

GÉNESIS



revista
stellium
astrología en red

QUIÉNES SOMOS

Revista Stellium nace del trabajo altruista de muchas personas. Astrólogos y artistas de distintas partes del mundo participan de esta quimera que busca generar una red de personas que promueva un modelo de colaboración y contacto para sacar adelante proyectos creativos y con sentido.

Estamos sumamente agradecidxs a todxs ellxs. Al final de cada artículo encontrarás sus biografías y, si te gustó su trabajo, puedes hacer clic en sus sitios para conocer más o contactarlos para que lo sepan que llegaron a vos. Seguramente te lo agradecerán.

Por nuestra parte, nos quitamos el sombrero ante tanta dedicación y entrega de todas estas personas.

En un mundo en que el individualismo a veces parece ganar la batalla, les agradecemos profunda y plenamente.



Los artículos de esta revista son propios de cada autor o autora y están protegidos según la licencia de Creative Commons CC BY 4.0. Quisiéramos recordarte que no todxs compartimos las mismas opiniones y que el hecho de co-existir en la preparación de esta revista no quiere decir que estamos de acuerdo en la aproximación, práctica, uso y comprensión que cada unx hace de las técnicas astrológicas.

Abogamos por la pluralidad de ideas y la posibilidad de intercambio y de crecimiento conjunto.

Dicho esto, cada cual es responsable de su opinión.

Respecto a las imágenes, siempre que hemos podido, hemos mencionado a su creador o creadora.

En el resto de los casos, utilizamos imágenes de libre distribución y descargadas de Internet.

SECCIONES

De lo que se trata este número

LA ASTROLOGÍA COMO LUZ QUE BRILLA
EN LA OSCURIDAD O LA BÚSQUEDA
DE ESPERANZA EN ESTE TIEMPO DE CAOS Alejo López p. 01

QUIRÓN: UNA APROXIMACIÓN SENSIBLE
A SU ALEGORÍA Gabriela Molinari p. 06

ASTROLOGÍA VÉDICA

RAHU Y EL PODER DE LA GRAN MADRE Juan Manuel Moro p. 09

RECTIFICACIÓN EN CINCO SENCILLOS PASOS Marcela Andaluz p. 14

ASTROLOGÍA DRACÓNICA: TRÁNSITOS María Blaquier p. 18

SATURNO 2020 Guada Cheja p. 22

EL ABETO EN EL SOLSTICIO:
PUERTA DE LA LUZ Valeria Correia Nobre p. 28

ASTROLOGÍA MUNDANA

LA GRAN MUTACIÓN: CICLO JÚPITER SATURNO Itziar Azkona p. 32

ASTROMÚSICA

BREVE RESEÑA ASTROLÓGICA
DE TRES PERSONALIDADES MUSICALES Juan Oshiro p. 38

LA BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA
EL LIBRO DE LA LUNA Itziar Azkona p. 44

PUENTES

DANZANDO CON LAS DIOSAS Juan Manuel Moro p. 48
ENTREVISTA A MÓNICA GOBBIN

ESPECIAL CONGRESO: PRONÓSTICO 2021

EL CENTRO DEL MUNDO Y OTROS PRINCIPIOS Anthony Louis p. 56
OLVIDADOS DE LA ASTROLOGÍA MUNDANA TRADICIONAL

SUEÑOS PARTICULARES, PARAÍSO COLECTIVOS Valeria Correia Nobre p. 62

ASTROLOGÍA MUNDIAL 2021: LAS PUERTAS DEL AÑO Narazeth Hermida p. 65

2021, UN AÑO PROMETEICO: 8 aspectos, 8 ciclos activos Itziar Azkona p. 69

arte de tapa

ALEJANDRA SILVA

alejlausi@gmail.com

Whatsapp: +54 9 11 6468 2533

+34 644 11 05 95



Alejandra es tarotista y acuarelista. Comenzó su vida profesional dedicándose a la enseñanza de las Ciencias Exactas. Una profunda búsqueda interior provoca hace ya varios años el encuentro con la magia de la acuarela y la sabiduría del Tarot. Desde entonces, ambas son para ella poderosas herramientas que conducen al autoconocimiento y sanación.

Equipo editorial



IVA HRYC

ver bio en artículo



ITZIAR AZKONA

ver bio en artículo



ALEJO LÓPEZ

ver bio en artículo



JUAN MANUEL MORO

ver bio en artículo

Llegó el solsticio de verano al hemisferio Sur, y el Norte se prepara para pasar su noche más larga. El calendario, intransigente como siempre, nos apura a mirar hacia atrás desde la cima capricorniana y ver todo lo andado. El camino se ve duro, incluso a la distancia. Se forjó a fuerza de dolor, de miedo y de mucha incertidumbre. Incorporamos al cotidiano palabras como “aislamiento”, “distancia”, “mutearse”. Tuvimos miedo y valentía. Vacilamos entre creer y rebelarnos. El impacto de todo lo transcurrido se siente fuertemente en los cuerpos y en las emociones. 2020 empieza a cerrar. Aquella triple conjunción que lo inauguró parece un cuento antiguo, una leyenda, y a la vez está tan fresca que es humanamente imposible intentar significarla.

Este año empezó brutalmente y nos propuso un camino de quema de todas las estructuras conocidas. Ninguno de nosotros es el mismo que hace doce meses. Todo lo que existía anestesiado, lo que descansaba en la rutina ciega, indiferente a los vaivenes de la vida, no soportó. No pudimos seguir mirando sin ver. Las estructuras anquilosadas no escapan de la revisión. Nada de lo que no tiene suficiente raíz está en condiciones de sobrevivir. El talento plutoniano es tan profundo como ineludible. Lo que ya está muerto no tiene cómo seguir. Podemos intentar resistirnos, pero solo lograremos aumentar el sufrimiento.

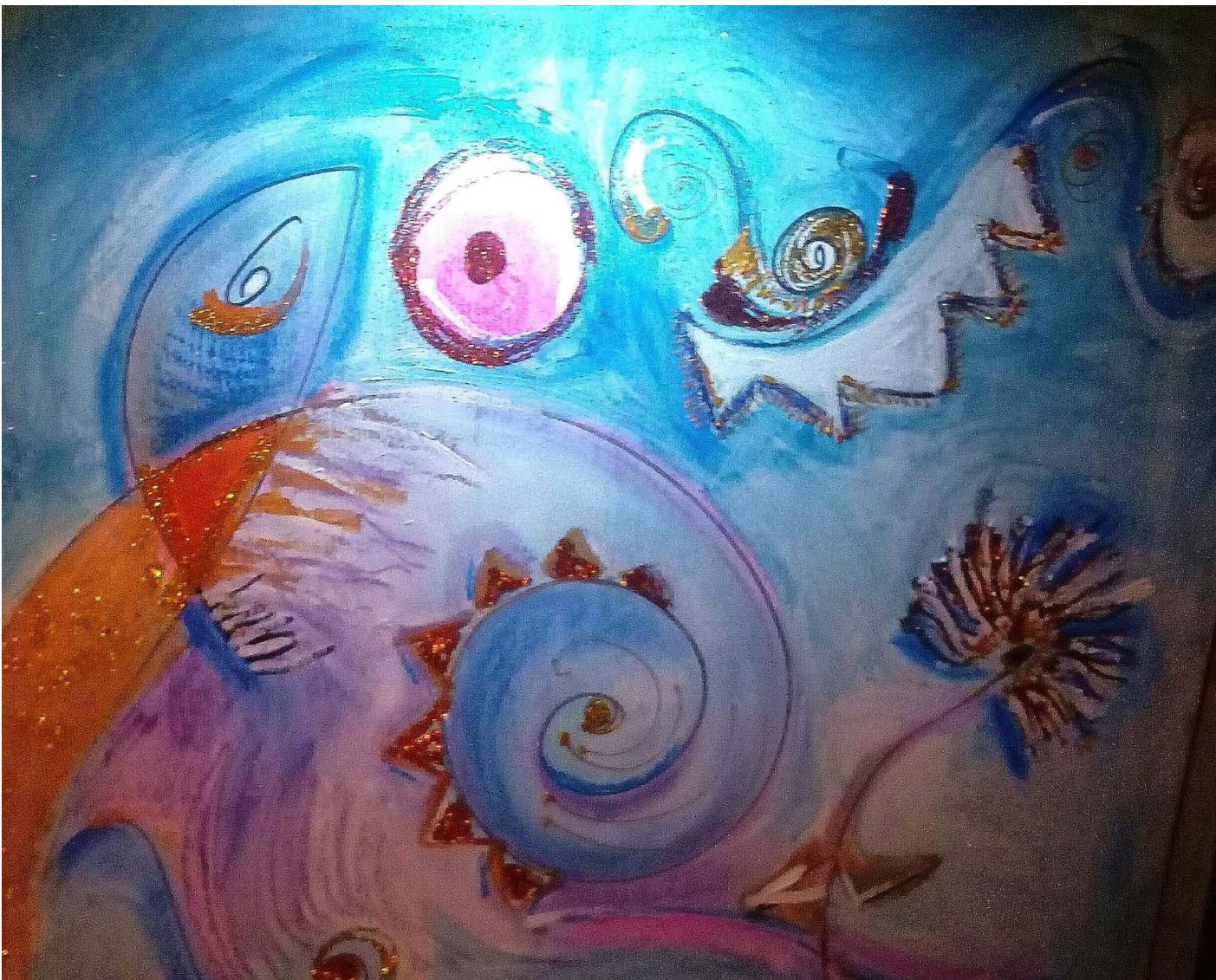
Este ciclo colectivo que empezó en el volcán no tiene mejor modo de cerrarse que en plena intemperie. La erupción deja cenizas y esas cenizas necesitan suspenderse en el aire, viajar, abrirse, antes de contarnos qué campos nutrirán, qué tierras fertilizarán. Júpiter y Saturno comienzan su ciclo por el vacío acuario. El sostén y el sentido se visten de aire. Como mamíferos temblamos ante esto. La mente sale al rescate con explicaciones de todo tipo y color. Exigimos entender de qué va. Pero es justamente eso lo que tenemos impedido hacer.

En estos tiempos de dolor, no todo se pierde. Lo que está fértil y vivo sigue su pleno proceso. El año se va, y la revista mira atrás y ve un camino de mucho crecimiento. Hemos crecido en suscriptores y en calidad. Hemos publicado artículos en astro.com. Pronto publicaremos en ISAR. Organizamos un congreso con los amigos de Psicocymática que nos llenó de la riqueza que solo se logra a partir del intercambio con lo diferente. Este proyecto que nació como un sueño individual hoy es un colectivo cada vez más abierto e inmenso, con vistas de seguir creciendo. Amamos Stellium y todo el despliegue que nos trae. Confiamos en este proyecto con la fe con la que una semilla confía en la tierra. Para abrirse, hay que morir un poco. Para germinar, hay que soltarse al viento.

Que este número los encuentre en paz con el despliegue de la vida, donde sea que estén en sus procesos. Desde el equipo editorial les abrazamos, les agradecemos y deseamos seguir compartiendo con ustedes este camino misterioso que es estar en la Tierra con tan bello mapa del cielo.

¡Feliz solsticio!

Iva Hryc



Transparencia

Voy desnuda por la carretera
Sólo espero que llegues
Infrinjo todas las leyes a medida que avanzo
Voy desnuda por la carretera. . . sólo espero que llegues
Ya no hay dirección si estás ahí
Me como el mar, la consistencia de los eclipses
Mastico la lluvia. . . sólo espero que llegues
Los puntos cardinales están rotos
Una luciérnaga tritura brújulas
Hay una certeza implacable
Voy desnuda por la carretera
A 4 patas del silencio
Avanzo

Infrinjo todas las leyes
Memorizo cada aliento
Retengo cada emboscada
Olvido una y otra vez. . . una y otra vez. . .
Configuro el puzzle al antojo de los vientos
La emperatriz descansa sobre el Mago
Un animal desconocido empuja al Loco
Y cae la Estrella en los brazos del Mundo. . .
Voy desnuda por la carretera, sólo espero que llegues
Memorizo cada aliento de la noche

Retengo cada emboscada. . . olvido una y otra vez. . .
una y otra vez. . .

por **MARCELA BALLESTER**

poema

MARCELA BALLESTER

marcela-ballester@yahoo.es

FB. marcela ballester



Astróloga, pintora y escritora nacida en Buenos Aires Argentina. Reside en Palma de Mallorca, España, desde el año 1999. Organiza talleres y recitales poéticos. Pertenece al Grupo de astrólogos de Baleares

¿Quién ilustró este artículo?

VICTOR FERREYRA

vcsticky@gmail.com

IG: @vicsticky

vicsticky.com



Victor Ferrerira es un diseñador que vive en la caótica ciudad de San Pablo, Brasil. Comenzó a hacer collages digitales hace un año cuando decidió utilizar el arte como válvula de escape del estrés cotidiano.

En medio de la pandemia, decidió dedicarse aún más a sus creaciones. Con respecto a su trabajo dice: "Hoy, valoro mi necesidad de expresarme a través del arte. Siempre pienso en canciones cuando estoy creando. Intento interpretarlas y las llevo al mundo de Vicsticky."

¿Quién escribió este artículo?

ALEJO LÓPEZ

DFAstrolS

@alekiosastro

alekios@alekios.com

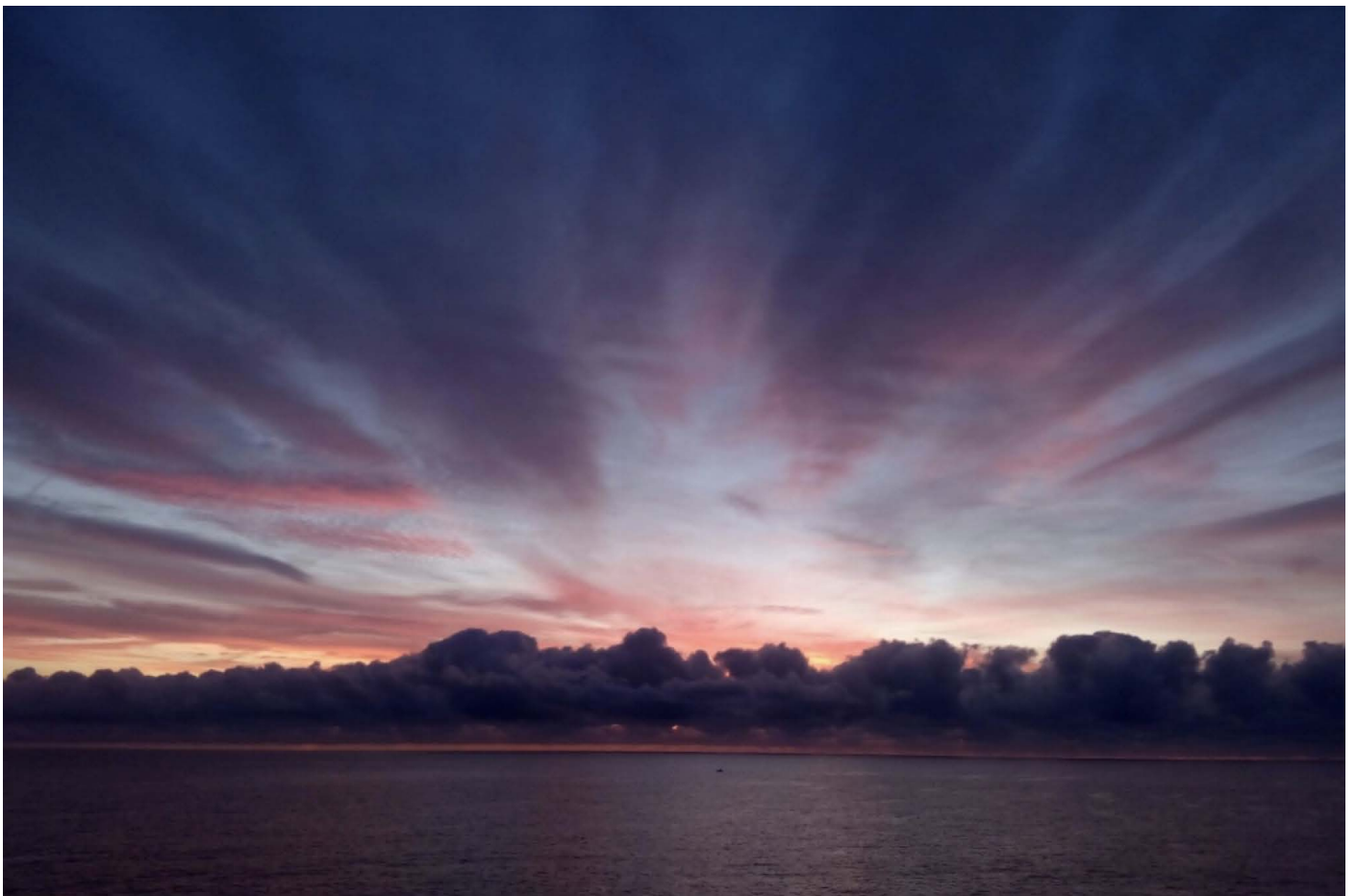
www.alekios.com



Es tutor de la "Faculty of Astrological Studies" de Londres, graduado en Psicología y licenciado en Artes Dramáticas. Con 20 años, ya cursaba astrología en la escuela de Eugenio Carutti en Buenos Aires. Por otra parte, obtuvo el certificado de «Horary Practitioner» en "The School of Traditional Astrology" de Deborah Houlding, donde todavía continúa el curso de maestría. También está cursando el Master "Cultural Astronomy and Astrology" por la "University of Wales Trinity Saint David". Ha dado conferencias en España e Inglaterra, incluidas las conferencias de la Asociación Astrológica de Inglaterra y NORWAC 2020 en Seattle. Además, ha publicado artículos en *The Journal of the Astrological Association of Great Britain*, en *The Mountain Astrologer* y en la revista *I•AM Astrology*.

LA ASTROLOGÍA COMO LUZ QUE BRILLA EN LA OSCURIDAD O LA BÚSQUEDA DE ESPERANZA EN ESTE TIEMPO DE CAOS

por ALEJO LÓPEZ



—Tamus, Tamus, ¿estás ahí—. Cuando llegues a Palodes procura anunciar que el gran dios Pan ha muerto—, foto por Alejo López

Plutarco nos cuenta en *La Obsolencia de los Oráculos*¹ que un barco viajaba a Italia cuando de pronto se suspendió el curso de los vientos. Acababan de cenar y estaban de sobremesa cuando oyeron una voz alta y clara: “Tamus, Tamus, ¿estás ahí?”. Tamus era el capitán de la embarcación y no respondió de inmediato. La voz insistió dos veces y sólo entonces, el marinero dijo: “¿Quién me llama?”. Se oyó como respuesta: “Cuando llegues a Palodes, anuncia que el gran dios Pan ha muerto”. Los marineros no sabían si fiarse o no de esa voz y decidieron posponer su decisión hasta que llegaran cerca del puerto de Palodes. Una vez allí, el viento volvió a detenerse y desde la embarcación, inmóvil, Tamus alzó la voz: “¡El gran dios Pan ha muerto! ¡El gran dios Pan ha muerto! ¡El gran dios Pan ha muerto!”. Y antes de que acabara se alzó en toda la tierra un grito angustioso de lamento, no de una sola persona, sino de varias que expresaban su pena.

El mito de la muerte de Pan me parece de crucial importancia en este momento. Pan era un dios que generaba pánico en quienes lo veían. Representaba a la fuerza del mundo natural, era un dios extremadamente sexual, a veces relacionado con Dioniso. La muerte de Pan ha sido vinculada al nacimiento del cristianismo, de la civilización, de una moral más recta y de la represión sexual.² Un intento de controlar el caos y el pánico que pueden generar las fuerzas de la naturaleza. Personalmente, me gusta este dios, me gusta su comportamiento algo errático (algunos dicen que era hijo de Hermes), su rapidez para enfadarse y esa misma celeridad para perdonar y reír. Como la naturaleza, se mostraba cambiante. Y tal vez su muerte hoy nos resuena a otra muerte, aquella del mundo natural y con él, una percepción encantadora de la realidad. La crisis a la que la pandemia global nos somete no es solo sanitaria, económica, política y ecológica sino es también una crisis de sentido. ¿Cuál es nuestro lugar en el universo como terráqueos? Y ¿cuál es nuestro lugar como seres humanos sobre la faz de la tierra?

La astrología y sus arquetipos pueden ayudarnos a buscar una respuesta. Y esta respuesta tal vez no sea del todo clara sino que se eleva difusa sobre un mar de nieblas, animándonos a navegar por él sin un rumbo fijo. No es una cuestión de blancos o negros sino más bien una aproximación simbólica, representativa de la crisis que enfrentamos hoy. Quizás se nos esté pidiendo no mirar al mundo sólo desde lo literal e inmediato. Habitamos vidas complejas, atravesando la dificultad de distinguir lo bueno de lo malo, lo correcto de lo incorrecto. Tiempos en que la tristeza convive con la felicidad. François Jullien, en sus escritos, suele acercarnos conceptos orientales que pueden sernos útiles a la hora de abrazar estas paradojas. Asegura que “el correcto camino del medio” no es un espacio tibio, de grises e indefiniciones sino, por el contrario, la capacidad de estar equidistante de ambos extremos para poder reaccionar tanto de uno como del otro.³ Siguiendo su consejo, quiero convocar, en este tiempo y en este lugar, a algunas figuras que nos han guiado en ese camino del medio, en ese estar en dos polos, como Pan que compartía diversas naturalezas. Propongo que hagas conmigo un viaje para buscar maestros en los mitos arquetípicos que puedan darnos dones para transitar este momento. Luego de ello, volveremos a la astrología y a nuestra función en la sociedad actual para poder hacer brillar la luz en la oscuridad de la noche. El primer guía que en mi proceso personal se me ha aparecido como el ideal en este deambular en el medio ha sido Hermes, el mensajero de los dioses.

EL CADUCEO DE HERMES

Hermes es otra figura mítica de naturaleza dual y podemos identificarle en un horóscopo rápidamente bajo el seudónimo romano de Mercurio. La dualidad de este guía se manifiesta, por ejemplo, en su regencia del signo de Géminis. Hermes era el mensajero de los dioses, tenía entrada libre al Inframundo y así podía conectar el mundo de los vivos con el de los muertos. Por eso Mercurio regía las puertas, los “entremedio” y los cruces que conectaban un lugar con otro. Hermes también llevaba el título de Psicopompo, guiando a las almas en el mundo de los muertos, mostrándoles su nueva morada. Algunos chamanes con quienes tuve oportunidad de hablar sobre este tema, y que realizan el trabajo de psicopompos, me han asegurado que hay almas que se quedaron perdidas en el mundo, como enojadas o disgustadas, porque no saben que su cuerpo ha muerto. Entonces deben ser guiadas y llevadas a su nueva morada. Sin embargo, la imagen de Hermes no es la de un dios serio y amargado, en constante contacto con la muerte, sino la de uno jovial. Le hace bromas a Apolo y se ríe de nosotros cuando Mercurio entra en movimiento retrógrado. De hecho, la alta frecuencia en su retrogradación podría hablar también de querer conectar dos mundos. Y su capacidad para ir al inframundo, quizás, de la posibilidad de llegar al fondo de una cuestión a través del pensamiento. Hermes es un dios profundo, que va hasta el fondo, que llega a territorios que para otros están prohibidos. Pero es también un dios divertido, gracioso, que no se toma demasiado en serio a los demás.

Así el primer camino que nos señala este dios es uno que intenta generar un puente entre espacios opuestos: vida-muerte, arriba-abajo, lo astuto y lo ingenuo. Y así damos paso a otro arquetipo que puede ayudarnos a encontrar luz en este momento oscuro: Perséfone.

LA REINA DE LOS MUERTOS

La historia de Perséfone es, tal vez, más conocida. Su madre Démeter era le encargada de que la tierra diera frutos. La hija estaba recolectando narcisos cuando Hades (que, por cierto, era su tío) la raptó y se la llevó al Inframundo. Entonces, Démeter comenzó la búsqueda, revisando cada rincón del mundo de los vivos sin encontrarla. Helios (el dios del Sol, que todo lo ve) le confesó ante su desesperación que Zeus le había prometido Perséfone al “invisible” (Hades). Desesperada, Démeter siguió vagando por el mundo, hasta llegar a Eleusis y exigió allí a los mortales que fundaran un templo para ella. Eligió renunciar al Olimpo y a compartir su morada con los otros dioses para poder llorar a su hija. Pero su tristeza le impedía que la tierra diera fruto. Los seres humanos no tenían nada para ofrecer. Zeus, que además de ser hermano de Hades, era también hermano de Démeter, no sabía cómo calmarla y consolarla. Entonces, envió a Hermes a bajara una vez más a solicitar a Hades que devolviera a Perséfone. Finalmente se acuerda que Perséfone pasará un tiempo en el mundo de los muertos con su marido y otro, en el mundo de los vivos, con su madre.

De modo que este es otro personaje arquetípico que puede enseñarnos a andar el camino del medio. A la vez entre vivos y muertos, doncella y reina astuta en cuerpo inocente.

OTROS PERSONAJES DE DOBLE NATURALEZA

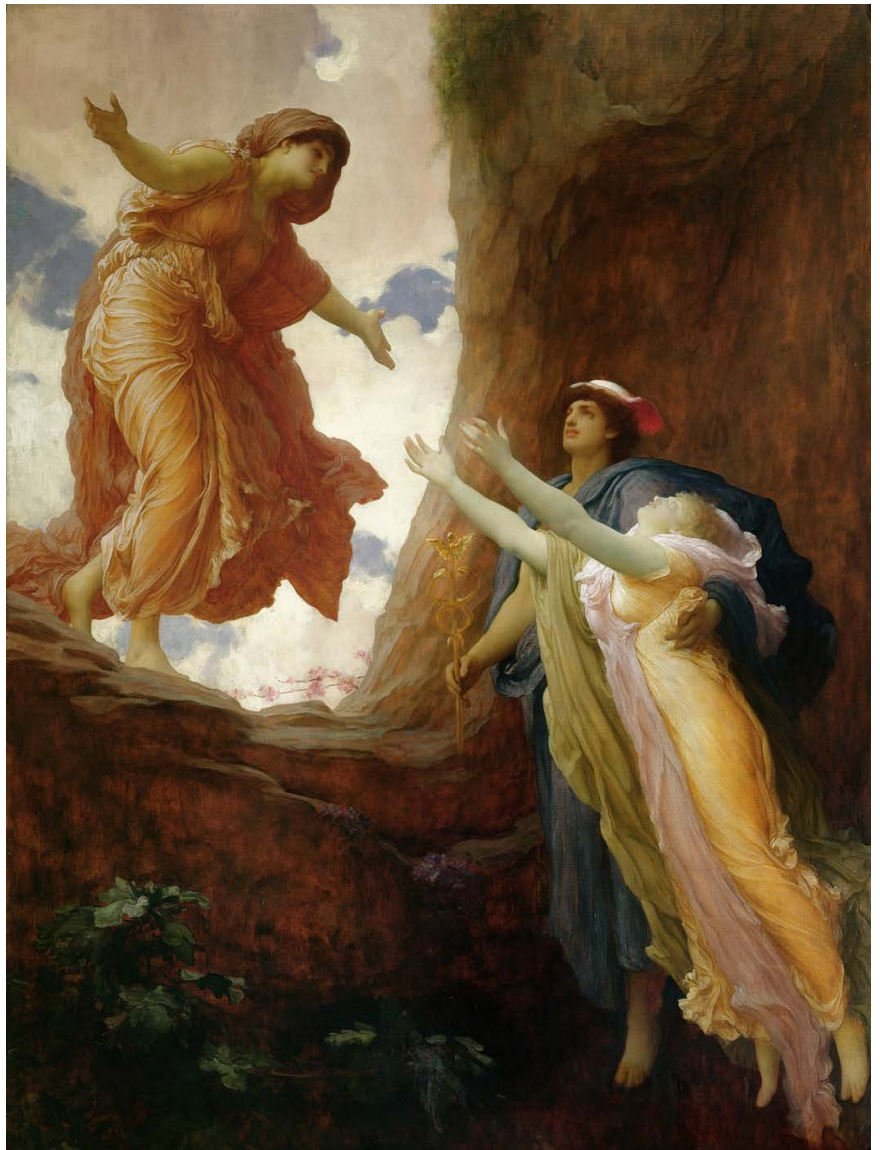
Otro ser de naturaleza dual es Tiresias, que fue hombre y mujer en la misma vida. Ciego a los sucesos de esta tierra, podía ver los del pasado y del futuro. Así, es otro mediador, otro maestro en este andar el camino del medio. Conoce a la vez las experiencias de ser hombre y mujer, vive en varios tiempos, ve sin ver. Y así puede enseñarnos a deambular con seguridad en la oscuridad ciega e intentar experimentar polos que, socialmente, consideramos opuestos e irreconciliables.

oh sailor, de Victor Ferreira



Quirón es otro personaje que sigue el camino del medio, mitad caballo, mitad hombre, su naturaleza nos habla de una herida de difícil cura y tratamiento. Tal vez, como astrologues debamos asumir que el precio a pagar por querer conocer el destino es amargo. Otras cosmogonías también tienen personajes similares. Jesucristo, por ejemplo, que es dios y hombre a la vez y que une cielo y tierra en los momentos de la crucifixión y la resurrección. Antes que él, fue la serpiente quien unía cielo y tierra al subir y bajar del famoso árbol dual del Bien y del Mal. En mitología judeocristiana el camino del medio implica renunciar a un paraíso para poder después volver a él. Y hasta se podría ver en la Virgen María un personaje mercurial, que une cielo y tierra al engendrar al hijo de dios aquí y ahora. No es raro si pensamos que le corresponde el signo de Virgo, regido por Mercurio.

La lista de personajes arquetípicos que toman esta doble senda es larga y es imposible detenerme en cada uno. En Egipto, Thot; en poblaciones nativas de Norte América, el coyote; en la Francia Medieval, Melusina de Lusignan. Y hoy en día, en nuestras mitologías: el Professor Snape, en la saga de Harry Potter, a la vez amigo y enemigo, inspirando confianza y desconfianza; o Rick Dekard, en Blade Runner, con esa ambigüedad replicantiana propia.



Frederic Leighton, *El Retorno de Perséfone* (1891)

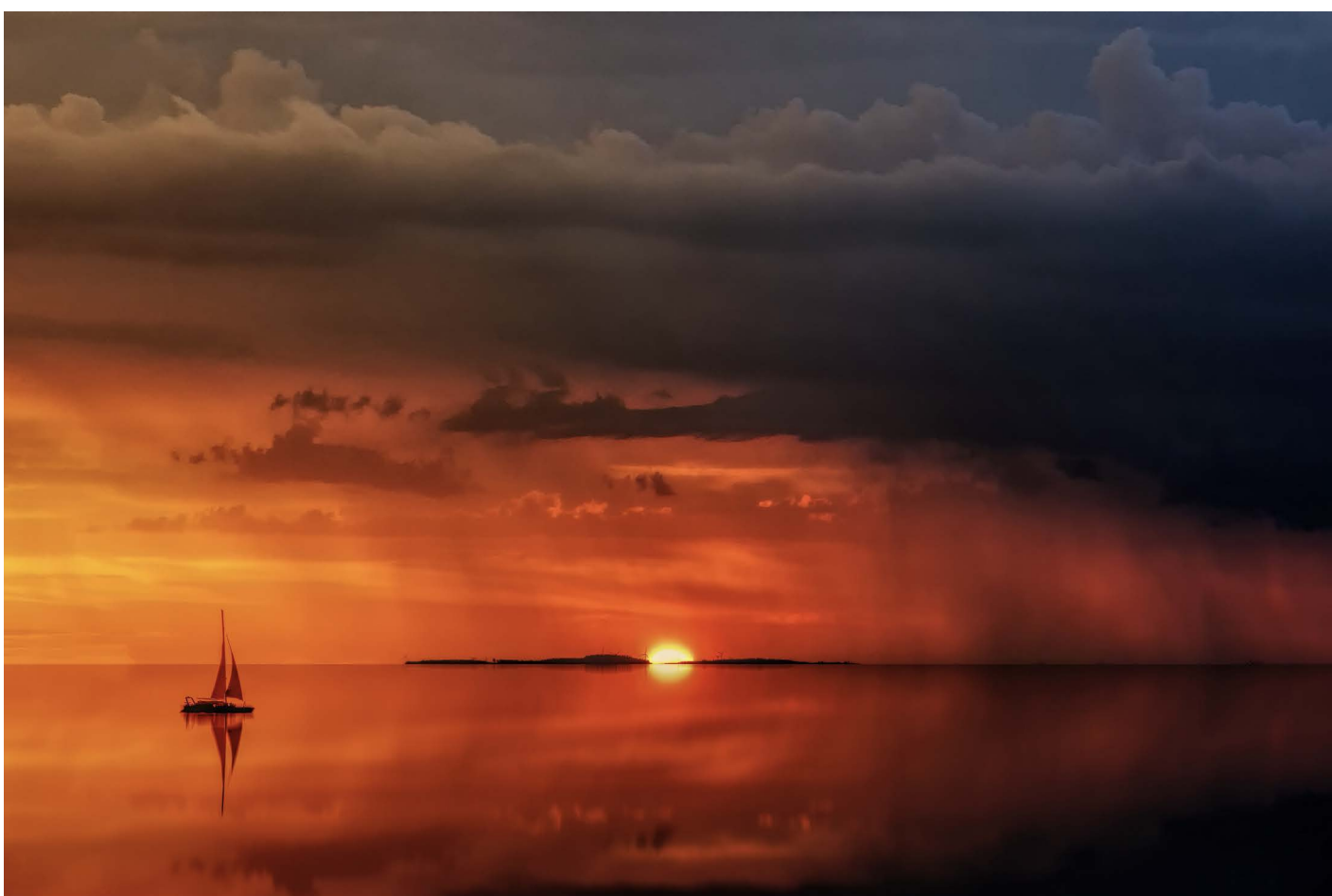
ENTRE DESTINO Y LIBRE ALBEDRÍO

El último arquetipo al que quiero convocar ahora es Eärendil, de la saga de *El Señor de los Anillos*. En la cosmogonía de este mundo, los hombres se han corrompido y los dioses les han abandonado. Eärendil decide tomar un camino prohibido, navegar hasta la tierra de los dioses y pedir piedad para los hombres y socorro en este momento de necesidad. Estos dioses se conmueven ante el pedido, y en lugar de castigarles por romper la prohibición, asisten a la humanidad. Este personaje es de doble naturaleza porque es un semi-elfo, es decir no es ni elfo ni humano. Creo que nos está animando a que nosotros también pidamos piedad a los dioses y ayuda en este momento de dificultad.

El astrólogo Nicholas Campion, en su libro sobre la historia de la astrología, asegura que la idea que tenemos del destino fue desarrollada por los griegos⁴. El Mito de Er, descrito en *La República de Platón*⁵, cuenta como las Moiras tejen en el Huso de la Necesidad, el destino de cada ser humano. Desde los griegos, tenemos la idea de que se nos asigna un destino al nacer pero el mismo no puede cambiarse. No siempre fue así. Por ejemplo, en Egipto no se entendía el destino de esta manera. Al estudiar astrología babilónica, aprendí que hace milenios la separación entre cielo y tierra no estaba tan marcada como ahora. La divinidad no sólo hablaba a través del movimiento de los planetas sino que estaba en constante diálogo con el ser humano. Una nube posada sobre la Luna era un indicador de lo que ocurriría, también lo era el ruido del viento en las ramas o que se cruzara un antílope en el camino. La tierra estaba encantada y habitada por lo divino. Y “si las divinidades celestes podían influir en la tierra, entonces los hombres podrían, con la técnica adecuada, influir sobre esas divinidades. (...) Las personas podrían influir sobre una estrella o, mejor aún, sobre el cosmos, al igual que las estrellas influían sobre la gente”. Los griegos, si bien sostenían

otra idea del destino, también creían que la divinidad podía ser conmovida. Perséfone intervino para que Orfeo recuperara a Eurídice. Atenea se enfadó cuando supo de Aracne pero también intercede para salvar a Orestes.

Como astrologues tenemos herramientas que nos permiten establecer este diálogo con la divinidad. En este tiempo de dificultad, tal vez podamos caminar los pasos que nos han enseñado otros caminantes, antes que nosotros. Aprender de Hermes: a bajar al Inframundo para volver al mundo de los vivos con ligereza, humor y una sonrisa. De Perséfone a conservar la inocencia a pesar de la intensidad y la tristeza que pueda albergar nuestro corazón. De Tiresias, a habilitarnos el tener experiencias opuestas y a ver más allá de lo evidente. De Quirón, a aceptar nuestras heridas, este saber que nos separa del resto del mundo. De Jesucristo, a unir cielo y tierra, a amar sin importar a quien y a hacer sagrado cada acto de nuestra vida. De María, a engendrar la divinidad dentro nuestro, reconocer que llevamos chispa divina. De la serpiente, a usar el don que nos entregó, el raciocinio que nos permite distinguir el bien del mal. Y, finalmente, de Eärendil, a hacernos cargos de nuestras faltas, a recordar a nuestros dioses, a pedirles piedad, piedad para los seres que pisan esta tierra y socorro en esta hora de necesidad.



1 Plutarch, 'On the Obsolensce of Oracles' en *Moralia* (Harvard: Harvard University Press, 1936), p. 401.

2 K. Chesterton, *The end of the world from the everlasting man* recuperado de <https://matiane.wordpress.com/2019/05/06/the-end-of-the-world-from-the-everlasting-man-by-g-k-chesterton/> K. Chesterton, *The end of the world from the everlasting man* recuperado de <https://matiane.wordpress.com/2019/05/06/the-end-of-the-world-from-the-everlasting-man-by-g-k-chesterton/>

3 François Jullien, *Un sabio no tiene ideas* (Madrid: Siruela, 2001), p. 36.

4 Nicholas Campion, *A History of Western Astrology* (London: Bloomsbury, 2013).

5 Plato, *The Republic*, Libro X, vv. 614-621 (Harvard: Harvard University Press, 2013).

Quirón: una aproximación sensible a su alegoría



Foto de Giulia Bertelli en Unsplash

por GABRIELA MOLINARI

Hay heridas que no cierran, parecen nuevas pero son viejas. Nos sorprenden porque el dolor nos asalta, de repente, y nos congela dejándonos vacíos de sentido. O –al menos– eso creemos en principio. Lo que pasa duele tanto que nos supera en entendimiento.

Hay heridas que no cierran, que están siempre abiertas, mostrándonos los desórdenes, los golpes y caídas, el abismo en el que se convirtió nuestra existencia, como si tuviéramos que caminar siempre por los márgenes, atentos a no sucumbir en ellas para evitar que nos devoren.

Hay heridas que parecen exclusivas pero no lo son porque nadie tiene –por suerte– el monopolio del dolor desgarrador producido por ellas. Y tampoco nadie es tan único y singular para inaugurar dolores que no hayan sido sentidos por otros, antes o después, en otros tiempos y en otros lugares. Porque hay heridas que se heredan; otras se convocan y otras, simplemente, nos suceden...

Hay heridas individuales y colectivas, que nos pertenecen a todos, que nos interpelan socialmente, interrogándonos hasta cuándo : Son esas viejas y conocidas heridas que cíclica y globalmente se repiten, renovándose; esparciendo un dolor sordo, una bruma siniestra, un sabor amargo en las veredas de tu calle y de la mía, y en todas las arterias que convergen en la vida...

Hay heridas sorpresivas y accidentales; otras, planificadas y algunas, soberanamente “injustas”. Estas últimas son las que nos corroen el Alma...

En Astrología, el concepto de la “herida” está representado por Quirón, el mitológico centauro. Hay distintos relatos sobre su origen, pero lo cierto es que una vez nacido (mitad hombre y mitad caballo) fue rechazado por su madre bajo la indiferencia de su padre, y desde ese instante, su vida fue unida al dolor causado por el estigma que lo apuntaba como “distinto”.

Su doble naturaleza inscribe un doble dolor: la mácula visible en el cuerpo y la profunda e invisible herida producida en el alma por la insensibilidad de quienes debían ampararlo. Ambas heridas lo sitúan entre dos bandas o entre dos mundos: allí, en donde el “adentro y afuera” o el “arriba y abajo” tienen una frontera desdibujada, allí se encuentra Quirón, articulando lo natural y lo sobrenatural; lo humano y lo divino; lo personal y lo transpersonal.

Quirón fue acogido por Apolo quien lo instruyó en las artes y en la curación del cuerpo y del espíritu. Por su profunda sabiduría, se convirtió en “maestro” e instructor de príncipes. Un día fue herido, accidentalmente, por una flecha que lanzó uno de sus discípulos y le produjo un dolor terrible, irracional e incurable, tanto en el cuerpo como en el alma. Quien menos motivos tenía para herirlo, lo hace y lo hace para siempre, se reactivó así la doble herida relativa a su nacimiento.: Aprender a convivir con la arbitrariedad del dolor es una lección quironiana.

Por haber experimentado la injusta agonía, Quirón representa el don de aliviar. Frente a ella, la explicación –como reveladora de “causas”– se torna improductiva. “Injusto” –en este contexto– significa que no siempre recibimos lo que merecemos. A veces, recibimos lo que no merecemos. A veces, recibimos lo que no es debido. Y frente a ello, la respuesta acerca del “por qué” es una voz muda.

**Hay heridas inmerecidas: eso es Quirón.
Hay heridas absurdas: eso es Quirón
Hay heridas gratuitas: eso es Quirón
Hay heridas impensadas,
Que nos embisten desprevenidamente
porque vienen de la mano de quien menos esperamos:
eso, también es Quirón.**

Iluminando el propio dolor, podremos percibir el sentido que se esconde tras esa significativa experiencia, sólo si vencemos la resistencia a dejarse atravesar por él; ya que ella bloquea aquello que estamos destinados a Ser/ Hacer.

Nos resistimos cuando nos rebelamos y buscamos que el culpable de nuestro padecimiento, pague; o cuando negamos el dolor y lo racionalizamos para “no sentir”. Nos resistimos también, cuando nos declaramos impotentes frente a la herida; cuando nos sentimos vencidos por ella y nos ahogamos en ella.

Para dejar de resistirnos tenemos que dejar de renegar y “re-negar” es reiterar el “no”. La negación — como mecanismo de defensa— es un intento fallido de volver el tiempo atrás, antes de que mordiera ferozmente el dolor. La negación retarda toda sanación y evolución.

Quirón nos invita a resignar. Re-signar no quiere decir “conformarse”, sino volver a signar; volver a enunciar la vida, porque, – si estamos atentos,– esa experiencia dolorosa nos pondrá en un rumbo desconocido, impensado, pero rico en motivación sensible. En este sentido, re-signar es “asentir”; y asentir es “confirmar”; y confirmar, es decir “sí”.

**Decir sí es admitir la herida
Admitir que el dolor forma parte de la vida
Admitir que estoy herida y que la herida, duele
Admitir que si duele, hay tristeza, desgano, lágrimas
Admitir que hay momentos felices pese al dolor
y que esos momentos me entibian el alma
y me consuelan y me ayudan a seguir..**

Asentir y aceptar forman parte del doble proceso de maduración quiróniano que nos conduce a resignificar la propia historia. Confiamos en la dirección a la que nos arroja el contacto con Quirón y demos ese gran salto.

Bibliografía:

Lodi, Alejandro; Quirón y el don de la herida, Bs.As. ed Kier. 2019.

¿Quién escribió este artículo?

GABRIELA MOLINARI

IG: Astroenergia_y_Tarot

gabuchaastro@gmail.com

TEL: 45447847



Lic. en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Astróloga humanista con formación continua en el Centro Transpersonal de Buenos Aires.

Estudió Astrología con Beatriz Leveratto y Alejandro Lodi. Continúa formándose con Virginia Gawel, a través de los cursos on line del CTBA.

ASTROLOGÍA VÉDICA

sección dedicada al estudio y divulgación de dicha práctica astrológica



Por JUAN MANUEL MORO

RĀHU Y EL PODER DE LA GRAN MADRE

Es la potencia del Sí mismo. Ella crea las apariencias. Karapātrī Siddhānta

¿En qué momento un planeta como Rāhu –un desenfrenado demonio, ansioso, temeroso, psicópata– tiene como divinidad espiritual a Durga Ma, la Gran Madre?

Me dispongo a reflexionar sobre la función de los devas, las divinidades védicas, en el Nodo Norte de la Luna para ampliar las imágenes y los conocimientos que la astrología de la India puede aportarnos sobre su interpretación.

Según el plano en el que nos encontremos, físico, mental o espiritual, cada planeta necesita un deva, poder o fuerza especial. He aquí tres de esos poderes:

- 1) Graha Devata: que responde al plano físico, el cuerpo.
- 2) Adhi Devata: que responde al plano mental.
- 3) Pratyadi Devata: que responde al plano del alma.

En el caso de Rāhu, el Nodo Norte de la Luna, la distribución de los devas es la siguiente:

Graha Devata: Rāhu

Adhi Devata: los Pitris (los ancestros)

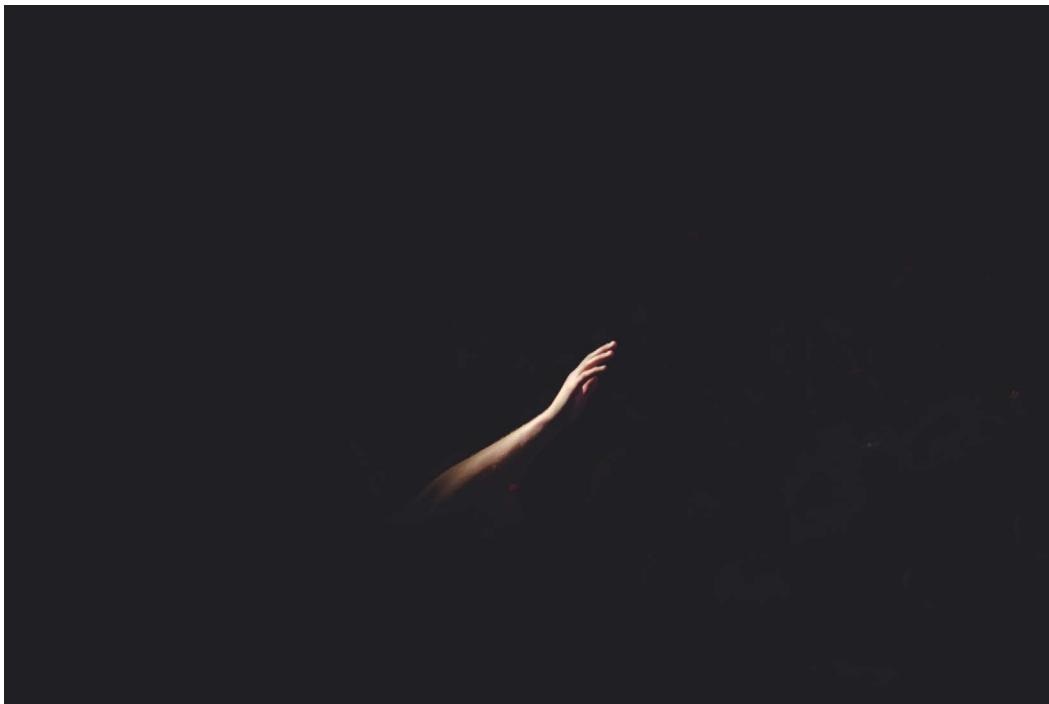
Pratyadi Devata: la Diosa Durga¹

La cosmovisión hindú nos cuenta que, de la tensión entre los poderes immanentes de preservación y destrucción, nace un nuevo estado, el de la energía. Esa energía se hace manifiesta y refleja los poderes immanentes de los que nace; a esa energía se la llama Shakti. La rebosante Shakti es la fuerza que impulsa y da cuerpo al estado de creación. Esta Shakti es la Diosa misma que se despliega y le da sustancia al universo. Uno de sus aspectos, al que nos acercamos en esta oportunidad, es Durga Ma a quien se la representa con un león invocando su gran fuerza, brillo e invencibilidad. A diferencia de los dioses, la Devi integra otro elemento en su modo de conocer, que tiene que ver con su singularidad, su cuerpo, sus sensaciones y sus sentimientos que le dan fuerza a su intuición revelándonos así nuevas formas de pensar. El culto a la Devi o Diosa es muy antiguo en la India y ha sufrido, como en todas partes, los abusos por parte de los arios patriarcales que causaron su destitución de los textos sagrados. Pero Ella insiste, permanece y nos espera.

Comencemos por Rāhu a través de una pequeña historia que se encuentra en el Mahabharata, la gran epopeya de la India, en la que se describe un poco su personalidad. Después de la conquista del amṛta, néctar de la inmortalidad, que los dioses obtuvieron tras el batido del océano de leche, cuentan:

Y todos los Dioses, en ese momento de gran temor, bebieron con deleite el Amrita, recibido de manos de Vishnu. Y mientras los Dioses estaban compartiendo aquello por lo que tanto se habían esforzado, un Danava llamado Rahu se hallaba también bebiéndolo entre ellos, disfrazado de Dios. Y cuando el Amrita había alcanzado a llegar nada más que a la garganta de Rahu, Surya y Soma (lo reconocieron) e informaron a los Dioses del hecho. Y Narayana cercenó instantáneamente con su disco la cabeza engalanada del Danava que estaba bebiéndose el Amrita sin permiso. Y la enorme cabeza del Danava, abatida por el disco y semejante a un pico montañoso se elevó al cielo y comenzó a emitir espantosos gritos. Y el tranco descabezado del Danava cayó a tierra y rodó sobre aquella haciendo que la Tierra temblara con todas sus montañas, bosques e islas. Y desde esa ocasión hay una querella perdurable entre la cabeza de Rahu y Surya y Soma. Y hasta el día de hoy el primero se devora a Surya y a Soma (durante los eclipses solares y lunares).²

Los danavas, grupo al que pertenece Rāhu, son unos demonios del linaje Danu asociado a las aguas del cielo, las aguas primordiales sin forma, anteriores a la creación. Vemos cómo Rāhu se filtra entre los devas disfrazándose; utiliza una máscara con la que se presenta escondiendo un fin oculto de interés personal, beber el Amṛta. Rāhu es significador de los políticos y de las artes de la persuasión. Pero en esta búsqueda de beber el amṛta también podemos ver cómo Rāhu es capaz de dejar a su raza en pos de algo más, como la inmortalidad. Para los vedas el alma es



inmortal y no pertenece a este plano material que está comandado por las leyes de la impermanencia y las transformaciones. Rāhu en su fuerza, es capaz de “traicionar” a los suyos en busca de un saber que lo puede llevar a una transformación tal donde se encuentre con un poder trascendental. Rāhu es significador de extranjeros, de avaricia, de traición, de venenos, de sabiduría y de los que exploran en culturas ajenas. Él no se vio seducido como sus compañeros por los

encantos de las mujeres que les bailaban para que los dioses pudieran beber el amṛta, sino que percibió este ardid y una fuerza interior de exploración y de preguntarse por algo más lo llevó a realizar su engaño. Desde la visión védica, eso sucede porque hay karma positivo en él, acciones del pasado que lo van acercando a una verdad.

Comienza a beber el néctar de la inmortalidad y ni el Sol (Surya) ni la Luna (Soma), la luz del espíritu y la luz del alma, son engañados por ese disfraz y ven la verdadera naturaleza del alma de Rāhu. Van corriendo con Visnú que ahí saca su disco, su darshana chakra, una rueda de pura luz que representa al zodíaco. Con esa rueda corta la cabeza de Rāhu que como ya había bebido el amṛta se vuelve inmortal. Su cuerpo cae y se transforma en serpiente. Mientras que su cabeza sube al cielo, grita con dolor y pánico generando grandes tormentas; elementos que este planeta sombrío representa. La transformación en serpiente nos habla de su símbolo doble; por un lado, la serpiente como veneno (Rāhu es significador de intoxicaciones), y por el otro lado, el veneno como medicina (Rāhu es significador de conocimientos tecnológicos y químicos).

Ra representa las vibraciones creativas y Hu el acto de esconder. Podríamos verlo como el que esconde las vibraciones creativas del Sol y de la Luna. Pero también nos remite a la boca de Agni, el fuego, que es la boca misma por donde los dioses reciben las experiencias del mundo que son sus alimentos. Rāhu posee una gran fuerza que afecta principalmente a la mente. Desconocer esta fuerza da lugar a períodos de mucha ansiedad, ataques de pánico, o períodos donde generamos miedo y angustia en otros debido a un comportamiento de rechazo hacia nuestro inconsciente. En el acto de esconder las vibraciones creativas, Rāhu se ve desprovisto de esas cualidades que quedaron en otro lado, en su cola. Esto hace que busque irremediablemente las vibraciones fuera de sí.

Los encuentros con Rāhu son períodos oscuros, la confrontación con todos nuestros fantasmas y temores. Son tiempos tormentosos, pero vale recordar que siempre que llovió paró. Después de su paso nos deja un aire fresco y la necesidad de renovación. Puede llegar a destruir todo empujándonos a salir a lo que sea extranjero para cada uno. Para algunos será irse a vivir a otro país, para otros más introvertidos puede ser crear un perfil en Instagram para vender sus productos. Lo que parece claro es que los contactos con Rāhu nunca pasan desapercibidos.

Rāhu es hijo de Simhikā, una demonia leona o tigresa que suele ser quien conduce su carro. La leona y la tigresa son animales que tienen una relación con la naturaleza solar, o sea, con el alma. La fuerza devoradora, tanto de la leona como la del alma, nos ayuda a entender las grandes verdades, nos obliga a buscar un significado a las heridas desgarradoras. No se trata de cualquier significado, nos implica una exploración en nuestro interior, en nuestra personalidad y en nuestra individuación. Podemos relacionar esa singularidad con sistemas mayores, nuestras familias, amigos, sociedades, el universo. Rāhu también es significador de astrología. Por eso uno de sus nombres es gārgyānāya, “que pertenece al clan o seguidores de Gārgi”³ quien fuere un gran astrólogo, astrónomo y filósofo de la India antigua.

Simbólicamente la principal y primera conexión que encontramos entre Rāhu y Durga es la leona, como decíamos, símbolo de fuerza, de protección y de poder que se conecta con lo trascendental. Durga quiere decir la intocable, la inalcanzable. Un famoso mito cuenta sobre sus hazañas:

El mito comienza con la gran batalla cósmica que hubo entre dioses y demonios. En el bando de los dioses está Indra, el dios ario todopoderoso, mientras que en las filas de los demonios tenemos a Mahisa, el gran Demonio, aclamado entre todas las legiones de demonios. Ambas huestes se enfrentan y los dioses son derrotados, pierden todos sus dominios celestiales y, humillados, quedan al servicio de los demonios.

Los dioses están tan llenos de rabia que de pronto de sus semblantes comienza a brotar un brillo inexplicable, de cada uno de ellos, «como una montaña encendida», nos dice el verso 2.11, «llenando de llamas el firmamento» (2.11), que poco a poco va formando el cuerpo de una mujer, el de la Diosa, Devi. Se la describe hermosa y engalanada con todo tipo de joyas. Acto seguido los distintos dioses, con sumo respeto y veneración, le van obsequiando y ofreciendo sus numerosas armas.

La Diosa se enfrenta al gran Demonio, Mahisa, en su forma de búfalo y libra con él una dura batalla. Mahisa es derrotado, pero inmediatamente éste se transforma en un león y continúa atacando a la Diosa, que instantáneamente lo fulmina. Vuelve a resurgir otra vez, ahora toma la forma de hombre y la lucha continúa hasta que es aniquilado por la Diosa una vez más. Pero el mal torna a multiplicarse y de nuevo el Demonio Mahisa toma la forma de elefante y continúa la batalla. Finalmente, después de las diferentes transformaciones, la gran Diosa-Durga lo derriba y todas las multitudes de dioses celebran su gloria.⁴

Durga es una esposa de Shiva, deva de la destrucción, de la liberación, del recambio. Ella encarna el principio protector de la destrucción, que en este mito queda revelado en su poder de destruir las cambiantes formas que toma el demonio Mahisa. Ella, como Shakti, como fuerza, como poder, conoce la transformación constante de su propia naturaleza y no queda atrapada en ella.

En el primer nivel de manifestación física, Rāhu es la identificación con la naturaleza cambiante, el probar los placeres del mundo y perderlos rápidamente ya que solo es cabeza, una vez que la comida es degustada en su paladar se pierde al tragarla, no llega nunca al estómago, no halla saciedad. Ese es el poder de insatisfacción que lleva a Rāhu a buscar siempre más y puede ser enloquecedor si en algún momento no puede reconocer que ese sabor es solo



por un instante y espera eternizar ese momento. Ahí es la leona muerta de hambre que conduce su carro que se parece más al demonio Mahisa. Comandados desde ese lugar, Rāhu nos conduce a un destino lleno de sufrimiento.

Ahora bien, ¿qué pasa si dejamos entrar esta energía desde la Devi? Sería sentir esa misma fuerza, pero en lugar de sufrir por las transformaciones, mutaciones y cambios, nos daría la fortaleza para abrazarlos e ir un poco más allá de nuestros límites ampliando nuestras experiencias y expandiendo el análisis. La fuerza protectora de la Gran Madre puede ser interpretada como la fuerza de Rāhu, en ese caso es la madre obsesiva, o el aspecto de cuidado obsesivo que puede generarse en cualquier persona. La fuerza que la Devi otorga es la del coraje, la determinación, el empoderamiento, la integración del hambre y la saciedad en una unidad.

Otro de los nombres de Rāhu es *nidhipāya*, “el guardián del tesoro”. ¿Cuál es este tesoro? En el mismo lugar donde la respiración se atasca en el pánico, al realizar el proceso de autoconocimiento, el contacto con el cuerpo estabiliza al aire de Rāhu, le permite “bajar” a tierra. De este modo, el aire atascado comienza a fluir para empezar a usar su garganta, donde reside el amṛta, para pronunciar palabras que conduzcan a la inmortalidad, esto podría ser la unión, integración, en el poder personal en relación con la comunidad en todos los reinos, por eso Rāhu es co-regente de Acuario.

Tanto Rāhu como la Devi representan la fuerza, el desenfreno, la voracidad, la obsesión. En el caso de Rāhu es vivido con temor, ansiedad, pánico, angustia porque en el nivel físico no deja de ser una parte, la cabeza, que se vivencia a sí misma como una entidad completa, ignorando lo que le falta. El contacto con los pitris, los ancestros del nivel mental, ayuda a tomar la fuerza del linaje familiar, de las tradiciones, la parte empieza a relacionarse con un sistema mayor. Ahora bien, en el plano espiritual, el de Durga, no hay temor. Al reconocer que todo se mueve y se transforma, en sus batallas y destrucciones no tiene piedad porque ella sabe que en la carcaza que destruye hallará su propia luz. El nivel espiritual de esa experiencia parcial de Rāhu, como planeta sombrío en la carta, nos habla del lugar en donde nos obsesionamos y la confianza en la Devi nos reúne en la totalidad. Ella dice:

Hago a cada uno como quiere ser, temeroso o generoso, intuitivo o inteligente. Hago disparar la flecha del arco del Señor-de-las-lágrimas para matar a la tribu de los enemigos del saber. Combato para el pueblo. Penetro el cielo y la tierra. Engendro al padre. Soy su cabeza. Nací de las aguas-primordiales (ap). A partir de ahí me expandí en el universo. Rozo el cielo con mi cuerpo. Soplo como el viento cuando crea los mundos. Mi grandeza supera al Cielo y a la Tierra. (Rig Veda 8, 7, 125).⁵

1 Komilla Sutton, Manual Prediction Techniques Vedic Astrology Course.

2 Mahabarata, Editorial Hastinapura.

3 Andrew Foss. Yoga of the planets, their mantras and philosophy. ShriSource Publications, Virginia USA 2017.

4 <https://www.letraskairos.com/sabiduria/un-analisis-de-los-3-mitos-del-devi-mahatmya>

5 Alain Daniélou. Dioses y Mitos de la India. Atalanta. 2009. Girona, España.

JUAN MANUEL MORO

IG. @moro.juanmanuel

www.juanmanuelmoro.com



Desde chico estuvo en contacto con la meditación y el yoga por su madre y su padre, y con la astrología por su tío abuelo. Terminó su carrera de grado en Psicología en la USAL y estudió psicoanálisis en distintas instituciones. Realizó el Diplomado Universitario en Ayurveda y el posgrado en Psicología Ayurveda en la Fundación para la Salud Ayurveda Prema. Estudió Astrología en Centro Urania, pero siempre con interés sobre la astrología de la India. Inició sus estudios en Jyotish, Astrología Védica en Jyotish del Sur, en CABA y continúa su formación con Komilla Sutton de San Francisco, California. Expuso en el Congreso de Ayurveda de AMARA en Buenos Aires sobre los aportes del Ayurveda a la psicoterapia. Este año inició su formación en el profesorado de yoga de la Fundación Hastinapura. Actualmente se desempeña como psicólogo conduciendo tratamientos, como astrólogo realizando consultas. También dando clases y charlas en diferentes escuelas y fundaciones sobre ayurveda, psicología y astrología védica.

RECTIFICACIÓN

en cinco sencillos pasos

por MARCELA ANDALUZ



Cuando empecé a estudiar Astrología, asumí que todos teníamos acceso a la hora exacta de nacimiento. Poco a poco me encontré casos para los que no existía documentación fidedigna sobre el momento exacto de nacer como para erigir la carta natal. Sin importar la razón, desde entonces no obvié que este es un obstáculo que tenía que superar para poder leer de manera efectiva y fiable la carta natal del cliente. Esto me llevó a muchos años de estudio y práctica de la técnica astrológica llamada Rectificación.

Rectificación es el método utilizado para encontrar una posible hora de nacimiento. En predicción astrológica, primero vemos la carta, los tránsitos, los arcos solares, las progresiones y posteriormente les damos significado. La rectificación es hacer el análisis de la carta a la inversa. En un primer momento analizamos los eventos de vida del consultante y después los relacionamos con eventos planetarios. La hipótesis es que se podrá ver una correlación entre los eventos y ciertos grados del zodiaco. Si estos grados no son ocupados por planetas, es muy probable que sean ocupados por los ángulos.¹

A continuación, describo el proceso en 5 pasos como fundamento a una metodología que puede ser enriquecida por la experiencia individual de cada uno de nosotros.

PASO 1. EL MITO DE NACIMIENTO

Se basa en aquellas historias de nuestro nacimiento, las que habitualmente escuchamos desde niños. Estas historias nos ofrecen la primera clave para ajustar la hora de nacimiento. Reducen nuestra búsqueda a determinadas horas del día. Es importante hacer un análisis de la fiabilidad de estas historias ya que hay factores que la alteran y hacen que la información no sea del todo segura. Por ejemplo, la historia de nacimiento del primogénito es más fiable que la de un hijo intermedio; la historia de un cliente donde hay algún trauma de nacimiento se recuerda mejor que la de un parto común; la historia de un cliente que relata un acontecimiento que ha escuchado contar durante toda su vida es más fiable que la de un cliente que escucha la historia por primera vez.

El mito de nacimiento es muy útil para ajustar el periodo del día, pero no es imprescindible. En algunos casos aún después de analizar su fiabilidad puede llevarnos en otra dirección lo que resultará en más trabajo a larga.

Las siguientes son ejemplos de historias que podrían resultar útiles: “salieron al hospital muy temprano, estaba a punto de salir el sol y fueron cinco horas de parto”. “Después del nacimiento recuerda que se fueron a cenar con los abuelos.”; “me dicen que nací en medio de la noche cuando había una tormenta y se fue la luz”. Estos ejemplos claramente nos ofrecen un punto de partida, para diferenciar el mediodía medianoche.

PASO 2. LISTA DE EVENTOS DE VIDA

Es necesario crear un listado de eventos importantes de la vida de nuestro cliente. No todos los eventos tienen efectos relacionados con los ángulos de la carta, serán sólo los eventos que cambian la dirección de vida los que nos ayudarán en nuestro intento de rectificar la carta. La calidad de los acontecimientos es más importante que la cantidad.

Veamos un ejemplo de las diferencias de un mismo evento: la muerte del padre. En un primer caso, el padre llevaba mucho tiempo enfermo, la enfermedad había forzado a la familia a mudarse a casa de los abuelos algunos años antes. La muerte del padre fue muy dolorosa, pero en cierta manera no hubo ningún cambio, la madre siguió en el mismo trabajo, siguieron viviendo con los abuelos y la muerte fue parte de unos acontecimientos que ya habían comenzado seis años antes. En un segundo caso, el cliente nos presenta la historia de la muerte inesperada de su padre por un ataque al corazón. Expresa su sorpresa ya que no sabían que el padre tenía una patología cardíaca. A raíz de la muerte del padre, el único proveedor de la familia, la madre tuvo que volver a trabajar, vendieron su casa y se mudaron de ciudad para vivir en la casa de los abuelos.

En el primer caso es evidente que los cambios de vida surgieron seis años antes de la muerte del padre, siendo esa la fecha que nos ayudará en nuestra rectificación. En el segundo caso, los cambios surgen como consecuencia directa de la muerte. Quiero aclarar que, en el primer caso, la fecha de la muerte del padre no se descarta, pero yo la pongo en la “columna b” de eventos con menos peso, que nos ayudan a confirmar la hora más adelante.

PASO 3. TRÁNSITOS, ARCOS SOLARES Y LA LUNA PROGRESADA.

Después del análisis de cada uno de los eventos, es necesario encontrar la posición sobre la que transitaban Saturno, Urano y Plutón durante los diferentes periodos de tiempo, así como la luna progresada. La manera más sencilla es obtener una triple-rueda: una primera de tránsitos, una segunda superpuesta de arcos solares y una tercera de progresiones secundarias. Las manifestaciones de Neptuno suelen ser internas y un tanto difíciles de relacionar con eventos externos pero sus tránsitos nos ayudarán más adelante en el paso de verificación. Después de tener las diferentes cartas, debemos notar las posiciones que estaban ocupando estos planetas en cada uno de los diferentes periodos. Es útil convertir todas estas posiciones a un listado de noventa grados, de esta manera podremos ver de manera sencilla los grados Cardinales, Fijos y Mutables que están siendo enfatizados.

PASO 4. PRUEBA, ERROR Y VERIFICACIÓN

Después de hacer el listado anterior, si la carta es rectificable, veremos algunos grados del zodiaco enfatizados. Es hora de calcular la carta buscando que estos grados 'activados' estén en el ángulo que fue determinado. Por ejemplo, si tenemos tres eventos importantes en la vida que tienen énfasis en profesión, familia, cambio de estatus, estos eventos nos señalan el eje del MC/IC activado, por lo que se busca que este grado pertenezca al eje MC/IC.

PASO 5. CONFIRMACIÓN CON EL CLIENTE

Después de encontrar la posible hora de nacimiento, estamos listos para tener una consulta con nuestro cliente para corroborar la validez de la carta rectificada. En la preparación, debemos crear un listado de eventos astrológicos donde los ángulos estén siendo activados por tránsitos, arcos solares y la luna progresada. Si la carta tiene validez, podremos verificar otros eventos adicionales durante estos periodos de vida donde los ángulos son activados por contacto planetario.

Es importante entender que la rectificación no nos brinda una verdad absoluta, sólo nos propone una hora de nacimiento probable. En mi opinión, este proceso es una combinación de intuición y comprobación técnica. La intuición nos guía para saber si estamos en el camino correcto, pero siempre necesitamos una corroboración, es decir, debe de existir una correlación entre los eventos de vida y la actividad planetaria anticipada en esos momentos.

Dependiendo de la habilidad y técnica del astrólogo, la memoria, la edad y la información que el cliente nos otorga, la probabilidad de certeza será diferente para cada caso en particular. La Rectificación es una herramienta extraordinariamente útil mientras seamos conscientes de sus limitaciones, así como de las nuestras.

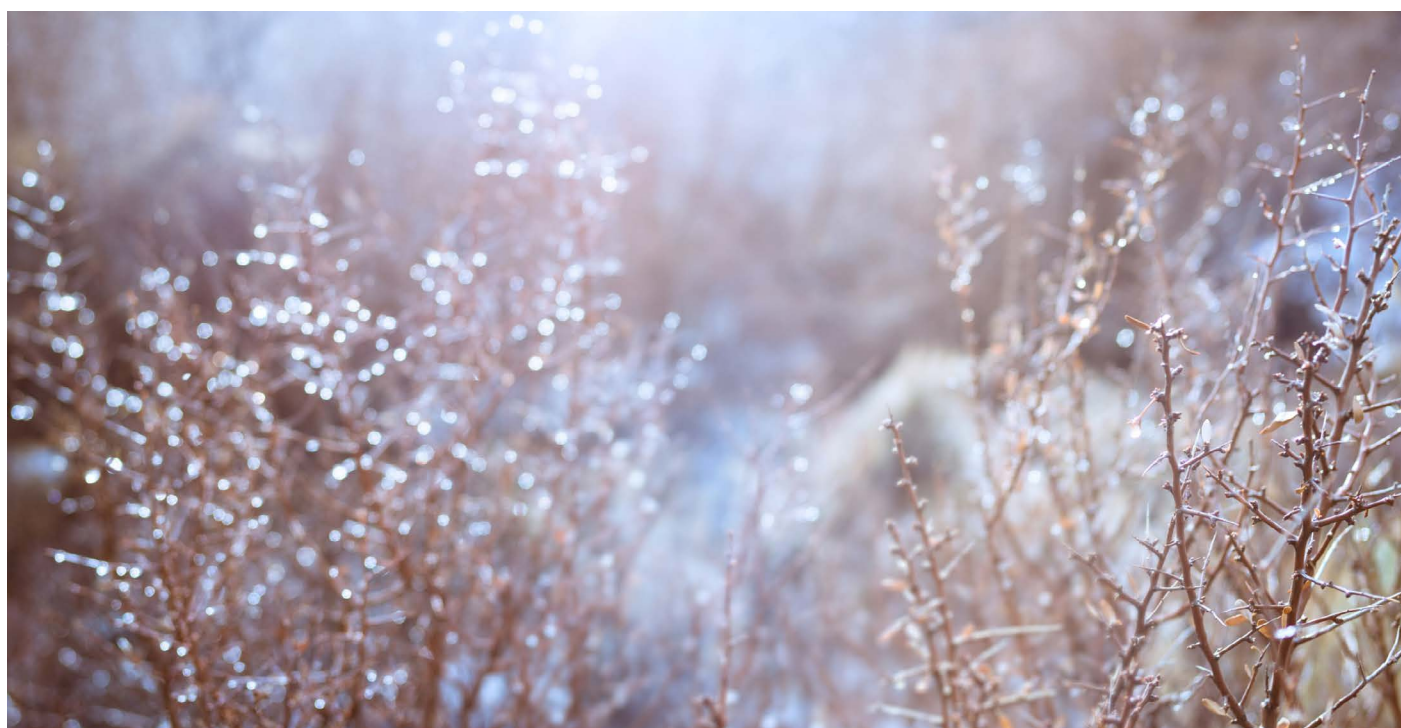


Foto de Elizabeth Explores en Unsplash

¿Quién escribió este artículo?

MARCELA ANDALUZ

Marcela@jmastro.com



Marcela Andaluz es astróloga humanista, graduada con los máximos honores del Curso de Certificación en Astrología de Noel Tyl. En 2020 logró la certificación como Life Coach en Psicosíntesis. Marcela nació en la Ciudad de México. Actualmente vive cerca de Seattle, donde forma parte de la mesa directiva de la Asociación Astrológica del Estado de Washington. También trabaja en nombre de Astrología a nivel internacional como Directora de Educación vía Web de ISAR (International Society for Astrological Research), donde inició el proyecto de conferencias mensuales en la web, Star Club en español. El papel favorito de Marcela es trabajar directamente con el público, lo que ha podido hacer como Registradora de UAC 2018 y de ISAR 2020, también como parte del equipo de NORWAC.

¿TE GUSTARÍA SER PARTE DE
STELLIUM?

BUSCAMOS

**DISEÑADOR/A
GRÁFICO**

Si los objetivos e ideales de Revista Stellium te conmueven y si querés participar de un movimiento que difunde una astrología comprometida, podés sumarte a nuestro barco (o nave espacial) :)

**CUÉNTANOS DE TI:
REDACCION@REVISTASTELLIUM.COM**

Te ofrecemos la oportunidad de trabajar con un grupo de astrólogos que vibra en el compartir y aprender mutuamente. Estarás en contacto con practicantes con ideas distintas y de distintas parte del mundo. Contribuirás a la difusión de una astrología con sentido.

ASTROLOGÍA DRACÓNICA: TRÁNSITOS

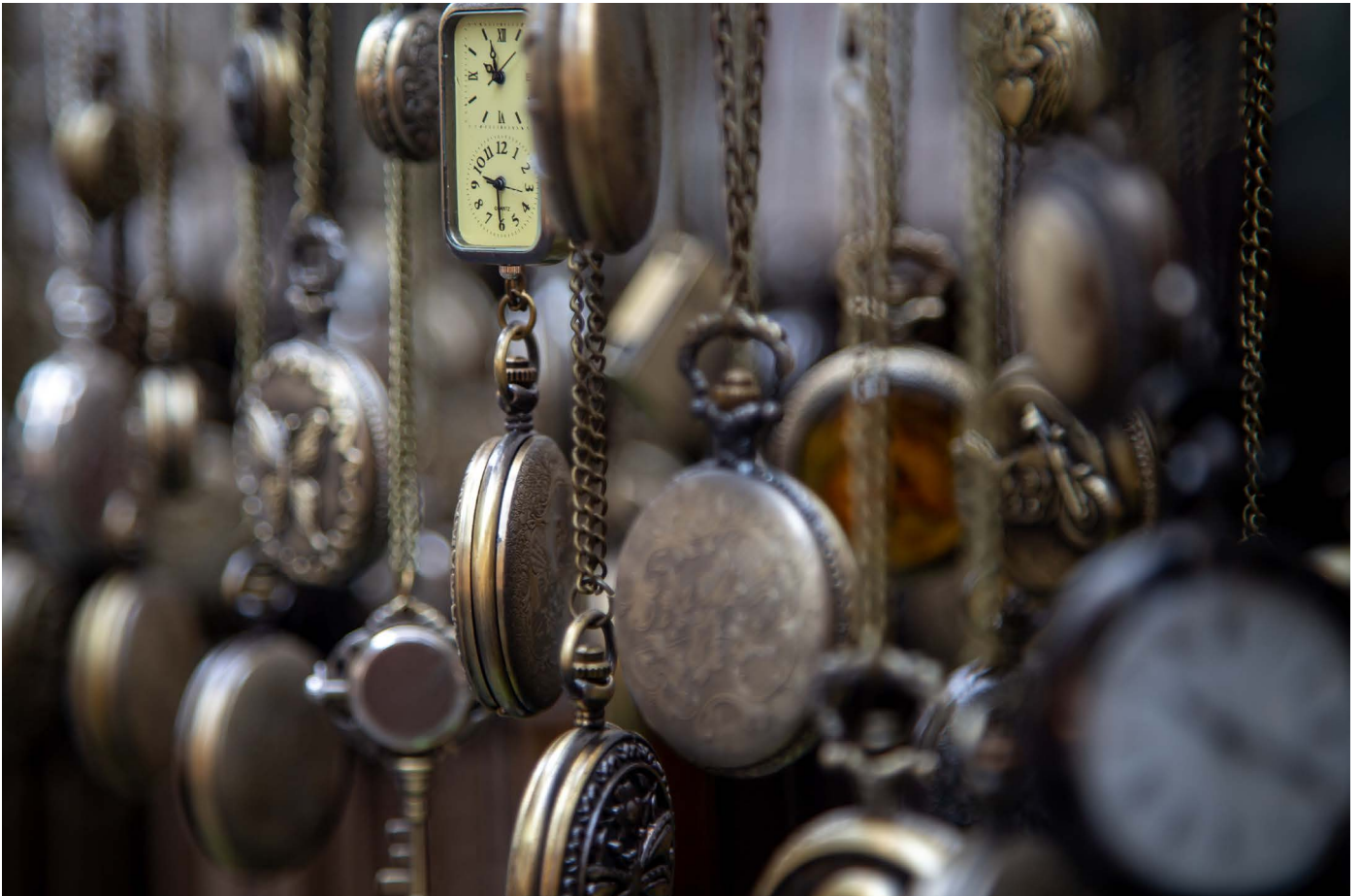


Foto de Alex Guillaume en Unsplash

por **MARÍA BLAQUIER**

La dracónica es una rama de la astrología basada en el simbolismo lunar. Ofrece una mirada diferente sobre nuestras motivaciones más profundas e íntimas. En este artículo expondré su uso en tránsitos.

ZODÍACO DRACÓNICO

Este zodiaco, a diferencia del trópico, se origina en los nodos de la luna. Los nodos son puntos en el espacio que resultan de la intersección de los planos de la órbita de la luna y la eclíptica, planos que, por estar inclinados uno respecto del otro, convergen. Los nodos están a 180 grados uno de otro, formando el eje nodal. Al estar relacionados con la luna, refieren a emociones, el pasado, aspectos inconscientes de la personalidad. La astrología moderna o humanista considera que los nodos son puntos de evolución de la personalidad. El nodo sur representa conductas automáticas que traemos incorporadas de vidas pasadas o en nuestra memoria genética. El norte, aquellos comportamientos que debemos incorporar para crecer y equilibrar las tendencias automáticas del nodo sur.

El astrólogo francés Dane Rudhyar escribe: "Desde una perspectiva estrictamente biológica y funcional, el Nodo Lunar Norte refiere a la boca de un animal y el Nodo Lunar Sur a los órganos de evacuación."¹ En su visión, el nodo norte representa lo que debemos incorporar; el sur, lo que está ya procesado y listo para ser eliminado. Por ejemplo, una persona con el nodo norte en Acuario en la casa 2, deberá enfocarse en lograr la seguridad económica y desarrollar la conciencia de grupo o equipo. Para lograrlo, primero deberá soltar su tendencia a apoyarse en recursos de otros y de centrarse excesivamente en sí mismo y su propia importancia.

DIFERENCIAS ENTRE ZODÍACO TRÓPICO Y DRACÓNICO

Ambos zodiacos consisten en doce signos de 30 grados cada uno y surgen de la intersección de dos planos. El trópico se basa en el movimiento del Sol y utiliza el punto de intersección entre la eclíptica (recorrido aparente del Sol) y el ecuador celeste. Por ser el Sol símbolo de nuestra conciencia, se podría decir que representa nuestros comportamientos psicológicos y como los manifestamos en nuestra vida cotidiana. El dracónico surge del movimiento de la Luna. Específicamente utiliza el nodo norte trópico (donde convergen la órbita lunar y la eclíptica) como punto de partida. Por lo tanto, alude a cuestiones del alma, vinculadas al pasado y a lo emocional.

LA CARTA DRACÓNICA

La carta dracónica está inscripta dentro de la trópica, por eso es necesario superponerla con esta al momento de analizarla. Según Pamela Crane, representa "...memorias, herencias, hábitos y raíces que influyen mi vida cotidiana".² En la carta dracónica los planetas tienen las mismas posiciones por casa que en la trópica, y firman los mismos aspectos, pero sus signos cambian. Para calcularla, es necesario restar la posición del nodo norte trópico a la del planeta o cúspide.

Ejemplo:

Nodo norte = 28° 10' 30" Cáncer (118° 10' 30")

Sol trópico = 9° 39' 47" Virgo (159° 39' 47")

Sol dracónico = 159° 39' 47" - 118° 10' 30" = 41° 29' 17" = 11° 29' 17" Tauro.

Programas como astro.com / Astro-Seek.com / cartanatal.es / Solar Fire calculan la carta dracónica.

Cuando un planeta dracónico toca un planeta o ángulo trópico, parecería que el alma quisiera expresarse a través de ese planeta o cúspide. Hay un condicionamiento subliminal que se hace evidente: el planeta contactado expresa el simbolismo del dracónico y asume sus características.

En un artículo previo (junio 2020)³ me referí en detalle a cómo interpretar una carta dracónica; el propósito de este nuevo artículo es explorar sus alcances a través de la sinastría y los tránsitos.

TRÁNSITOS DRACÓNICOS

Los nodos tienen un movimiento retrógrado a través del zodiaco y tardan aproximadamente 18 años y 6 meses en retornar. Esto significa que los planetas dracónicos se desplazan a un ritmo propio, muy distinto del de los trópicos, y que nunca tardan más de 18 años y medio años en volver a su lugar natal. Al usar tránsitos dracónicos, es necesario tener en cuenta que un planeta trópico puede estar años en un signo y cambiar de signo en unos pocos meses en el zodiaco dracónico. Por ejemplo, Urano dracónico estará en Acuario desde el 20 de Marzo de 2020 hasta el 7 de Mayo de 2021. Es decir que en apenas 13 meses recorrerá un signo entero, cuando en su versión trópica suele estar un promedio de 7 años por signo.

March 2020 - Online Ephemeris, 00:00 [UT/GMT]											
Ephemeris:		Tropical/Sidereal:		Accuracy:		Symbols:		Node:		Lil	
Longitude ▾		Draconic Zodiac ▾		Degrees' ▾		Coloured ▾		True ▾		Me	
Date 00:00 [UT/GMT]		Draconic Ephemeris - March 2020									
	Sid.t.	☉	☾	♈	♉	♊	♋	♌	♍	♎	♏
1 Su	10:37	♈ 5°02'	♈ 14°22'	♈ 26°58'	♈ 19	♈ 3	♈ 13	♈ 22	♈ 27	♈ 12	♈ 18
2 Mo	10:40	♈ 6°04'	♈ 26°35'	♈ 26°05'	♈ 20	♈ 4	♈ 13	♈ 22	♈ 27	♈ 12	♈ 18
3 Tu	10:44	♈ 7°05'	♈ 9°02'	♈ 25°15'	♈ 21	♈ 4	♈ 14	♈ 22	♈ 27	♈ 12	♈ 18
4 We	10:48	♈ 8°05'	♈ 21°49'	♈ 24°31'	♈ 22	♈ 5	♈ 14	♈ 22	♈ 27	♈ 12	♈ 18
5 Th	10:52	♈ 9°05'	♈ 5°00'	♈ 23°53'	♈ 24	♈ 6	♈ 14	♈ 22	♈ 28	♈ 12	♈ 18
6 Fr	10:56	♈ 10°06'	♈ 18°42'	♈ 23°23'	♈ 25	♈ 7	♈ 14	♈ 22	♈ 28	♈ 12	♈ 18
7 Sa	11:00	♈ 11°10'	♈ 2°56'	♈ 23°02'	♈ 26	♈ 7	♈ 14	♈ 23	♈ 28	♈ 12	♈ 18
8 Su	11:04	♈ 12°16'	♈ 17°41'	♈ 22°51'	♈ 27	♈ 8	♈ 15	♈ 23	♈ 28	♈ 12	♈ 18
9 Mo	11:08	♈ 13°25'	♈ 2°51'	♈ 22°49'	♈ 28	♈ 9	♈ 15	♈ 23	♈ 28	♈ 12	♈ 18
10 Tu	11:12	♈ 14°36'	♈ 18°18'	♈ 22°56'	♈ 0	♈ 10	♈ 15	♈ 23	♈ 28	♈ 13	♈ 19
11 We	11:16	♈ 15°46'	♈ 3°48'	♈ 23°09'	♈ 1	♈ 11	♈ 16	♈ 23	♈ 29	♈ 13	♈ 19
12 Th	11:20	♈ 16°56'	♈ 19°09'	♈ 23°27'	♈ 2	♈ 12	♈ 16	♈ 24	♈ 29	♈ 13	♈ 19
13 Fr	11:24	♈ 18°04'	♈ 4°10'	♈ 23°49'	♈ 3	♈ 12	♈ 16	♈ 24	♈ 29	♈ 13	♈ 19
14 Sa	11:28	♈ 19°09'	♈ 18°43'	♈ 24°13'	♈ 4	♈ 13	♈ 17	♈ 24	♈ 29	♈ 13	♈ 19
15 Su	11:32	♈ 20°12'	♈ 2°46'	♈ 24°41'	♈ 5	♈ 14	♈ 17	♈ 24	♈ 29	♈ 13	♈ 19
16 Mo	11:36	♈ 21°13'	♈ 16°20'	♈ 25°11'	♈ 7	♈ 15	♈ 17	♈ 24	♈ 29	♈ 14	♈ 19
17 Tu	11:40	♈ 22°13'	♈ 29°27'	♈ 25°44'	♈ 8	♈ 15	♈ 17	♈ 24	♈ 29	♈ 14	♈ 19
18 We	11:44	♈ 23°13'	♈ 12°14'	♈ 26°23'	♈ 9	♈ 16	♈ 17	♈ 25	♈ 29	♈ 14	♈ 19
19 Th	11:47	♈ 24°14'	♈ 24°44'	♈ 27°06'	♈ 10	♈ 17	♈ 17	♈ 25	♈ 29	♈ 14	♈ 20
20 Fr	11:51	♈ 25°18'	♈ 7°04'	♈ 27°56'	♈ 11	♈ 17	♈ 18	♈ 25	♈ 0	♈ 14	♈ 20
21 Sa	11:55	♈ 26°25'	♈ 19°18'	♈ 28°53'	♈ 12	♈ 18	♈ 18	♈ 25	♈ 0	♈ 14	♈ 20
22 Su	11:59	♈ 27°35'	♈ 1°28'	♈ 29°55'	♈ 13	♈ 19	♈ 18	♈ 25	♈ 0	♈ 14	♈ 20
23 Mo	12:03	♈ 28°48'	♈ 13°37'	♈ 1°04'	♈ 14	♈ 20	♈ 19	♈ 26	♈ 0	♈ 14	♈ 20
24 Tu	12:07	♈ 29°02'	♈ 25°44'	♈ 2°16'	♈ 16	♈ 21	♈ 19	♈ 26	♈ 0	♈ 15	♈ 20
25 We	12:11	♈ 29°16'	♈ 7°51'	♈ 3°32'	♈ 17	♈ 22	♈ 19	♈ 26	♈ 1	♈ 15	♈ 21
26 Th	12:15	♈ 29°30'	♈ 19°57'	♈ 4°50'	♈ 18	♈ 23	♈ 20	♈ 26	♈ 1	♈ 15	♈ 21
27 Fr	12:19	♈ 29°41'	♈ 2°03'	♈ 6°08'	♈ 19	♈ 24	♈ 20	♈ 27	♈ 1	♈ 15	♈ 21
28 Sa	12:23	♈ 29°45'	♈ 14°11'	♈ 7°26'	♈ 20	♈ 25	♈ 20	♈ 27	♈ 2	♈ 16	♈ 21
29 Su	12:27	♈ 29°56'	♈ 26°21'	♈ 8°43'	♈ 21	♈ 25	♈ 21	♈ 27	♈ 2	♈ 16	♈ 21
30 Mo	12:31	♈ 29°59'	♈ 8°37'	♈ 10°00'	♈ 22	♈ 26	♈ 21	♈ 27	♈ 2	♈ 16	♈ 22
31 Tu	12:35	♈ 29°00'	♈ 21°05'	♈ 11°16'	♈ 23	♈ 27	♈ 21	♈ 27	♈ 2	♈ 16	♈ 22

May 2021 - Online Ephemeris, 00:00 [UT/GMT]

Ephemeris:
Longitude

Tropical/Sidereal:
Draconic Zodiac

Accuracy:
Degrees

Symbols:
Coloured

Node:
True

Lil
Me

Date
00:00
[UT/GMT]

Draconic Ephemeris - May 2021

	Sid.t.	☉	☾	♈	♉	♊	♋	♌	♍	♎	♏
1 Sa	14:36	♈29°49'	♈23°37'	♈13°06'	♈9	♈23	♈17	♈2	♈29	♈11	♈15
2 Su	14:40	♈0°45'	♈7°44'	♈15°00'	♈10	♈24	♈17	♈2	♈29	♈11	♈15
3 Mo	14:44	♈1°42'	♈21°27'	♈16°52'	♈11	♈24	♈17	♈2	♈29	♈11	♈15
4 Tu	14:48	♈2°40'	♈4°47'	♈18°42'	♈12	♈25	♈17	♈2	♈29	♈11	♈15
5 We	14:52	♈3°39'	♈17°47'	♈20°30'	♈13	♈25	♈17	♈2	♈29	♈11	♈15
6 Th	14:56	♈4°39'	♈0°29'	♈22°16'	♈15	♈26	♈18	♈2	♈29	♈11	♈15
7 Fr	15:00	♈5°40'	♈12°57'	♈23°59'	♈16	♈27	♈18	♈2	♈0	♈11	♈15
8 Sa	15:04	♈6°42'	♈25°13'	♈25°39'	♈17	♈27	♈18	♈2	♈0	♈11	♈15
9 Su	15:08	♈7°44'	♈7°19'	♈27°16'	♈19	♈28	♈18	♈2	♈0	♈11	♈15
10 Mo	15:12	♈8°45'	♈19°18'	♈28°49'	♈20	♈29	♈18	♈2	♈0	♈11	♈15
11 Tu	15:15	♈9°46'	♈1°12'	♈0°17'	♈21	♈29	♈18	♈2	♈0	♈11	♈16
12 We	15:19	♈10°46'	♈13°01'	♈1°41'	♈22	♈0	♈19	♈2	♈0	♈11	♈16

programa: Astro-seek.

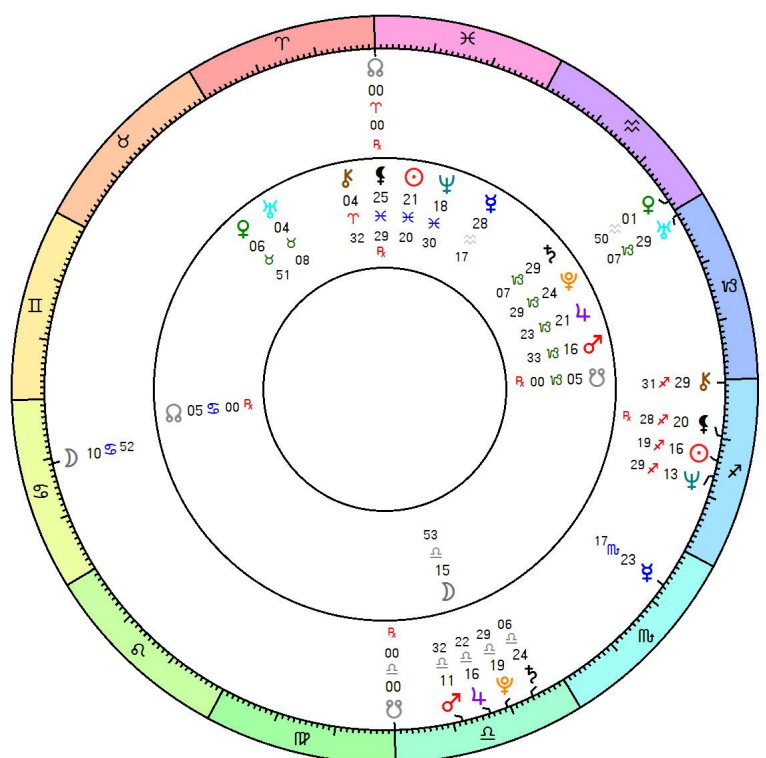
Debido a que el nodo norte funciona como punto de inicio para el zodiaco dracónico, para calcular un tránsito dracónico, simplemente se debe restar la posición del nodo norte trópico a la posición del planeta o cúspide. Por ejemplo, el 9 de Mayo de 2020, el nodo verdadero estaba a 28° Géminis (88° longitud) y Saturno trópico a 29° Capricornio (299° longitud). Para calcular el Saturno dracónico, lo restamos de la posición del nodo.

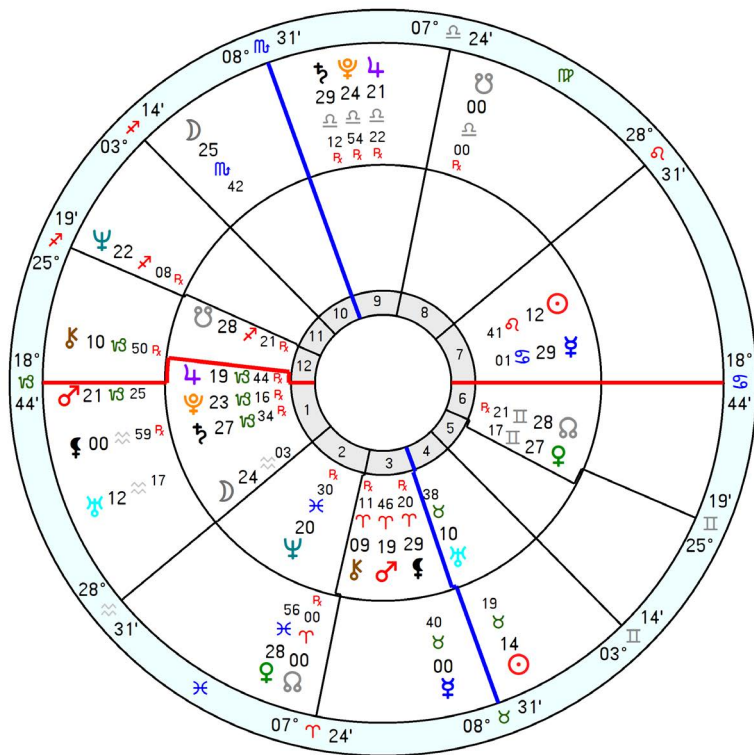
$299 - 88 = 211^\circ = 1^\circ$ Escorpio; el 9 de Mayo de 2020 Saturno dracónico transitaba por 1° Escorpio.

Los tránsitos dracónicos pueden utilizarse tanto sobre la carta dracónica como sobre la trópica. Se utilizan conjunciones y oposiciones, con orbes no mayores a los 3 grados. Este tipo de tránsitos se sienten como eventos que alteran profundamente la vida, y se perciben como inevitables, como si la mano del destino nos alcanzara. Resultan impactantes por el modo en que describen lo que está sucediendo detrás de la escena, de modo subliminal.

Ejemplo: OMS anuncia pandemia

El 11 de Marzo de 2020, Urano dracónico estaba conjunto a Saturno trópico a 29 de Capricornio. La OMS anunció la pandemia del COVID-19, una enfermedad que se transmitió de modo global en tiempo récord, sobretudoo debido a los viajes aéreos. COVID-19 produjo confinamientos que llevaron a aislamientos y cierre de fronteras en el mundo entero. La combinación del simbolismo de ambos planetas resulta llamativa.





Ejemplo: en la tarde del 4 de Agosto de 2020, hubo una serie de explosiones en Beirut, el Líbano, cuando un edificio lleno de explosivos se prendió fuego. La segunda explosión, la más dramática y que ocasionó mayores destrozos, ocurrió a las 6:08pm, con Marte dracónico, planeta relacionado con fuego y explosiones, en conjunción partil al Stellium trópico formado por Plutón, Júpiter y Saturno.

En el momento exacto en que la explosión ocasionó una nube de humo, Urano dracónico estaba en la cúspide de la casa 4 de cuestiones ocultas, exactamente opuesto al Sol trópico que estaba conjunto a la cúspide de la casa 10 de eventos públicos. Este símbolo muestra como un golpe desde el interior de la tierra se hizo manifiesto y visible a los ojos del mundo.

A partir de estos eventos, es posible constatar que la astrología dracónica ofrece una lente poderosa sobre eventos en la vida cotidiana. Aporta información sumamente detallada al combinarse con la carta trópica.

1 Dane Rudyard, 'How to Interpret Lunar Nodes', Astrology Magazine (junio/julio 1966).

2 Pamela Crane, The Draconic Chart (London: Flare Publications, 2013)

3 Revista Stellium

¿Quién escribió este artículo?

MARÍA BLAQUIER

mariablaquier.com.ar

info@mariablaquier.com.ar

FB. /astrologiamariablaquier

IG. @astrologiamariablaquier



María Blaquier se dedica a la astrología desde 1986. Se especializa en humanista, dracónica y horaria. Algunas de sus publicaciones son: "Astrología tradicional: técnicas de los señores del tiempo" (Ed. Kier: 2020), *Profections* (en *IAM INFINITY MAGAZINE*: Marzo 2020), "The Age of Aquarius" (en *Astrological Journal*: Marzo 2020), "Seeking familiar dilemmas in the natal chart" (en *Astrological Journal*: Oct 2019). También ha ganado la segunda mención en el concurso Kier de Astrología en 2017 y en el concurso de la Asociación de Astrología de Inglaterra en 2017. Este trabajo trata sobre astrología dracónica y ha sido publicado en el sitio de la AA. Además, es conferencista en la conferencia anual de la *Astrological Association* (Inglaterra) de este año.

SATURNO 2020



por GUADA CHEJA

A principio de año nos preguntábamos qué rumbo tomaría la triple conjunción Saturno-Plutón-Júpiter. Ahora empezamos a vislumbrar que el mundo no volverá a ser el mismo.

Saturno ha sido uno de los grandes protagonistas de 2020, por eso me parece interesante zambullirnos en su universo, explorar su función y la forma en que nos aferramos a ella como humanidad.

Temido y respetado. Padre del límite, maestro de la frustración. Sostenedor. Ejemplo de lo consistente y perdurable. Dios de las tablas de la Ley. Creador de moldes y mandatos. Distante y riguroso. La voz de la realidad cruda que sólo se hace visible tras la comprobación del tiempo.

El vínculo con Saturno es complejo. Es la relación con nuestro padre literal y el interno. O sea que representa el corte simbiótico con nuestra madre. Es el momento de crecer, de pisar el suelo y empezar a caminar en solitario, aunque el piso esté frío, aunque sintamos que no estamos listos. La realidad se impone. Así. Con lo que es.

Saturno es el último planeta personal del sistema solar antes de los transpersonales. Lo que significa que la función de este planeta es constitutiva de la personalidad, pero se percibe lejana. Ese es nuestro primer acercamiento a las reglas cuando somos niños. Las conocemos por intermedio de los adultos. Ese límite frustrante del aprendizaje. El vínculo con el "No", ¿cuánto nos coarta? Y ¿cuánto nos hace madurar?

La fuerza de los mandatos que se imponen nos anteceden, son más grandes que los deseos propios, de nuestras madres, padres, abuelos y abuelas. Son la respuesta a determinadas necesidades colectivas que sostienen una sociedad para que pueda constituirse. Por esto Saturno es considerado un planeta social.

Las tablas de la ley, por ejemplo, en ese momento histórico determinado, significaron un sostén. Fueron reglas que colaboraron a construir acuerdos y costumbres compartidas. Los contratos son fundamentales para el funcionamiento social, para crear entendimientos y una configuración ordenada. Un formato que, al poder ser replicado, implica un ahorro energético que nos permite mayor eficiencia. Es decir que no tenemos que buscar una norma ante cada situación que experimentamos, sino que reproducimos la que ya está establecida. Cada ley implica una respuesta concreta que ha sido instalada para ser funcional a la sociedad. Las enseñanzas paternas de Saturno se encargan de allanar el camino. Pisamos sobre huellas que ya fueron andadas. Esto nos brinda seguridad, economizamos tiempo y ganamos productividad.

Así nos damos cuenta de que pisando sobre un peldaño seguro, hay otro y otro más que le sigue. Nos encontramos en un sendero trazado y avalado. Seguimos ascendiendo con esfuerzo y paso firme, hasta que llegamos a la cima. Este pico, a la vez que nos normaliza como sociedad, muchas veces nos desdibuja como individuos, y aun así, preferimos la seguridad que brinda ser parte del formato. El riesgo de ser distinto es demasiado alto. Entonces lo repetimos y exigimos su continuidad.

Recordemos que en el sistema solar, luego de Saturno se sitúa Urano. El cambio es inminente. Toda forma, ley, mandato y estructura mutan. Eso no significa que desaparezcan, sino que necesitan adaptarse a las nuevas necesidades del mundo. Solemos considerar las normas como la autoridad suprema a la que hay que adaptarse, cuando la función saturnina debería estar al servicio de la sociedad.

El colectivo se actualiza, pero las normas suelen rechazar los cambios. El statu quo gana consistencia y se transforma en una meta a alcanzar. El límite saturnino es claro. Estar adentro significa sentir el aval de una marca registrada. Conocer los bordes, texturas y colores posibles. Se respira un aire conocido, no solo por mí, sino por la sociedad que defiende los prototipos en réplica y funcionamiento. El sistema genera fidelidad y escudos.

El beneficio de ahorro energético que nos brindó Saturno con sus preceptos suele dar paso a la rigidez de cumplir de forma automática y exprimir la eficiencia. Cuestionar las reglas y repensar nuevas formas precisa de una inversión energética enorme. Lo desconocido se convierte en el enemigo y lo establecido se torna incuestionable. Así perdemos la opción de investigar y conocer la forma propia de subir la escalera.

Lo que no nos damos cuenta es la implicancia energética que significa sostener estructuras vetustas. Lo que ha quedado quieto por demás comienza a pudrirse y nadamos en esa toxicidad sin darnos cuenta de lo nociva que es. Todas las formas son impermanentes: nacen, crecen, decrecen y mueren. Como en todo ciclo vital.

Pero nuestra potencia suele estar invertida en mantener lo conocido intacto. Las paredes empiezan a descascararse y utilizamos toda nuestra fuerza para que no se caigan. Esto nos desvitaliza. Lo que alguna vez fue un ahorro positivo de energía se convierte en un drenaje de vigor. Al aferrarnos al molde, perdemos la capacidad de juego, experimentación, espontaneidad y gozo. La lealtad es prioridad a costos altísimos.

Saturno se hereda. Las reglas nos anteceden. Las incorporamos para luego poder adaptarlas a nuestra vida. Depende de nosotros cómo nos vinculamos con las normas. ¿Nos coartan o nos sostienen? ¿Podemos trocarlas o vivimos en contra de cualquier regla?

Recordemos que Saturno interactúa de forma complementaria con la Luna, que es nuestro refugio emocional. Entonces quizás podamos comprender el apego con las formas establecidas, que no sólo son una seguridad material, sino un resguardo primario. Nuestra rigidez saturnina corresponde a nuestra rigidez lunar. Intentamos recrear un modelo de leyes concretas gruesas y macizas para defender a nuestros niños internos asustados del mundo.

Pero con estas paredes impenetrables, nuestros niños no pueden salir a aprender, no investigan la vida por sus propios medios. Reciben la misma papilla predigerida que no les permite conocer otros sabores ni desarrollar un gusto. Lo diferente se define como peligroso de antemano y por eso acudimos a lo “viejo conocido”. Todos los seres humanos en algún estadio lo vivimos así. Y en este momento de la humanidad de cambios estructurales masivos, el miedo a lo desconocido pulula en cada charla.

2020: LA TRIPLE CONJUNCIÓN

Me gustaría comenzar compartiendo un párrafo que escribí en marzo de 2020, con las primeras sensaciones de vivir en cuarentena:

“Saturno, Plutón y Júpiter transitando por Capricornio ya nos tenían en vilo, anticipándonos ante lo impensado. Estamos vivenciando una variación de paradigma que aún no podemos comprender. No sabemos hacia dónde vamos, pero percibimos un cambio radical.

Lo que sí podemos ver es lo que está ocurriendo en el interior, en esta Luna obligada. La cuarentena que se impone con ley saturnina. Este mandato compartido que hoy se manifiesta por la necesidad de cuidado y salud social.

Les voy a abrir ahora la puerta de mi casa y la investigación incipiente de mi laboratorio personal durante este tránsito capricorniano.

Cada pequeña cosa ocurre amplificada, se remarca con un neón de colores. Lo que no pude resolver, lo que duele, enoja, entristece. Mis goces, conexiones y desconexiones. Las frustraciones y las responsabilidades. Todo está bajo la lupa de la examinación. Mi estado de maduración, mi poder de respuesta, mi sostén de emociones, de recursos.

Lo que no es necesario se empieza a caer. El tiempo empieza a limpiar. El esfuerzo de salir a comprar, de higienizar todo lo que entra, me pone más selectiva con lo que compro.

¿qué es esencial para mí hoy?

Hoy, ocho meses más tarde, Saturno se aleja de Plutón y Júpiter para ingresar a Acuario, lo que me hace pensar que este baile de estructuras dió un gran coleteo para preparar la rumba disonante que se avecina.

Hoy, ocho meses más tarde, vi nuestros peores demonios tomando café cada mañana en nuestras mesas. Vi depresiones, negaciones y mucho delivery. El Zoom se instaló como forma de contacto y ya me encuentro haciendo comentarios como “¿se acuerdan cuando las clases eran en vivo?”.

Hoy, ocho meses más tarde, tengo la sensación de que finalmente ingresamos en la Era de Acuario: velocidad, tecnología y desapego, la primacía de las redes y la necesidad de creatividad para sobrevivir.

En lo personal, esto me genera entusiasmo y tristeza; miedo y desarraigo. No vislumbro formas claras aún pero intuyo que la virtualidad como eje central ha llegado para quedarse. La limpieza estructural de Saturno adornado por Plutón y la amplificación de Júpiter es brutal: los que no tienen medios para acceder a la tecnología quedan más afuera que antes. Los ancianos que no fraternizan con la modernidad también son relegados, sumado a sus rígidos confinamientos por ser personas de riesgo, lo que los aísla socialmente.

La idea de que el contacto puede matarnos ingresó en nuestros cuerpos y no se diluirá fácilmente. Realmente me pregunto cuántas actividades volverán a la carne y cuántas otras se adaptarán a "la nueva normalidad". Trato de sacarle juicio y fluir con este mar agitado pero estoy formateada en la vieja era. Saturno cumple su función de sostener y perdurar, aunque el mundo le pida cambio. Así nos escucho, intentando asimilar y resistiendo lo nuevo, en una danza torpe y dolorosa .

Saturno desempeña su rol de toparnos con la realidad y colaborar con nuestra maduración. Nos arranca como niños en llanto del calor y contención brindado por las formas que nos ofrecen seguridad. Saturno no es malvado, como era considerado por la astrología tradicional, sino que interviene para que aprendamos a autonutrirnos, autosostenernos. Que aprendamos a ser nuestra propia madre y padre. A responsabilizarnos de nosotrxs mismxs y del entorno. Cómo y hacia dónde vamos. . . Puntos suspensivos... Es la escalera que estamos comenzando a construir.



EL BÚHO ERMITAÑO

El miércoles, antes de la clase online de pintura, acudí al tarot Druida para inspirarme. En el centro de la tirada me encontré con La Justicia y mi atención se centró en el búho que la acompaña. Era la llamada del búho. Me puse a investigar sobre búhos egipcios y después de un rato fui a la hoja en blanco. La clase terminó con el planteo de un búho de alas cerradas y mirada humana. Parecía sabio, observador, calmo y profundo. Era un búho ermitaño, no había duda.

En los días que siguieron me puse a dibujar e investigar sobre estas criaturas aladas. Sus cualidades nocturnas me fascinaron. Los ojos redondos no tienen movilidad pero sus oídos están súper desarrollados. Cazan a sus presas con ese sentido. Escuchan los movimientos amplificados. La vibración del sonido es su guía.

Luego comencé a leer sobre las transformaciones del ermitaño del Tarot en las distintas barajas a través de la historia. El farol del ermitaño antes era una campana que luego se transformó en un reloj de arena, en representación del tiempo. Antes de que el tiempo tuviera la necesidad de precisión que adquirió con el crecimiento de las grandes ciudades y las industrias, eran los monjes los encargados de su medición. Hacían sonar la gran campana del pueblo en momentos específicos del día y la vida de la gente funcionaba con esas referencias sonoras. La campana estaba ligada a un tiempo más lento. Era un tiempo que correspondía con el transcurrir de las cosechas, de lo cíclico.

Luego la velocidad de las urbes urgió por el invento del reloj y el control minucioso de las horas, minutos y segundos. Esta forma de comprender el tiempo tiene la productividad detrás y así es cómo lo comprendemos hoy. El tiempo es productividad tangible. Miramos el reloj y sabemos que tantas horas corresponden a tanto dinero. Parecería que el tiempo tiene que convertirse en materia.

Pienso en la palabra materializar y puedo ver todo lo que hay detrás de lo concreto, como con el Búho. En esta pintura está mi investigación de información y forma. Horas de observación en silencio. Mi sensibilidad ante el color y mi canal abierto ante una obra que puja para encontrar salida. Si tengo que establecer el precio de esta obra, no puedo calcular el tiempo que estuve pintando más el costo de materiales porque toda mi vida me preparé para plasmar el Búho Ermitaño. ¿Cómo mido eso con un reloj?



La justicia — Tarot Druida



El hermitaño — Tarot Druida

¿Quién escribió e ilustró este artículo?

GUADA CHEJA

@guadacheja

@trigonaesoteric



Guada Cheja es sol acuario, luna cáncer, ascendente piscis. Es terapeuta energética, partiendo de la astrología como mapa, recorriendo herramientas vibracionales y bioenergéticas para trabajar holísticamente. Su pasión por los pinceles es reciente. Pinta con la fuerza de la expresión intuitiva, su encuentro es con la materia, con el agua como guía, el error como puntapié y la exteriorización de búsquedas interiores.

¿Quién ilustró este artículo?

THIAGO LI

IG: @art.loading & @thiago_li.art

FB. /thiago.li.395

TEL. +54 9 11 3771 9966



Nacido en Ciudad de Buenos Aires, Argentina; 1974. Artista académico y autodidacta. Diseñador gráfico graduado (Instituto de Tecnología ORT II, CABA, Argentina), vincula su perfil de artista visual y fotógrafo aficionado, principalmente con técnicas mixtas. Participó de seminarios en arte oriental y caligrafía china, y ha sido expositor y concursante en muestras colectivas nacionales e internacionales (entre otras, AquaArtFair 2019 - Miami, USA; World Photography Organization Open competition). Con pasión por viajar; geminiano ávido de información y conocimiento, aprendiz de ritmos vitales y procesos personales

El abeto en el solsticio, puerta de la luz

por VALERIA CORREIA NOBRE

“Al ver Dios la belleza de la luz, la apartó de la oscuridad” así enuncia el Antiguo Testamento en el Libro del Génesis el inicio de la creación. La mirada del Dios hebreo es coincidente con la de cualquier mortal de los tiempos antiguos. ¿Qué destino podría tener la humanidad sin la luz solar? Nuestros ancestros, los de todas las civilizaciones y culturas antiguas vieron en el Sol la fuerza de la vida y el motor absoluto de su existencia.

El mito solar en las culturas antiguas europeas es coherente con el concepto astrológico: el Sol dentro de la carta natal representa ese principio de vida dinámico que sufre transformaciones cíclicas. Este arquetipo de energía masculina, inherente a toda la humanidad, sin distinción de género, es común a todas las culturas en las que la búsqueda del “héroe” personal nunca termina pues se repite en un espiral sin fin, un bucle evolutivo y progresivo en el que el individuo busca conocer la trascendencia de su expresión única y existencial.

El Sol en la astrología encarna una suerte de propósito vital que la humanidad percibe e identifica desde siempre, estrella dadora de vida y mito del dios vivo.

¿Cuál es el sentido de la vida sin la expresión de nuestro ser interior? Son muchas las historias que refieren a un reino de oscuridad y penumbras. Del caos y el vacío nace el héroe solar. Infinidad de mitos antiguos narran el nacimiento de este arquetípico héroe o dios de una madre virgen, una cueva en las rocas, la Tierra.

Nuestros ancestros veían en los eventos y los elementos de la naturaleza la integridad de su cosmovisión. El comportamiento de cada parte y sus variaciones ejercían una tremenda influencia en la supervivencia. El cielo y la tierra, los movimientos de las estrellas, los eclipses, los equinoccios y solsticios constituían marcadores cíclicos de importancia fundamental. ¿Cómo no rendir homenaje a la vida que vuelve? Es con el solsticio de invierno que se renueva la promesa vital. El retorno de la semilla, la nutrición y el calor tras una supervivencia difícil y salvaje.

Son muchas las culturas antiguas devotas del Sol. Para los antiguos persas e hindúes la divinidad fue Mitra quien de acuerdo a la leyenda nació en forma humana en una gruta rocosa y quienes primero lo adoraron fueron pastores. Realizó muchos milagros, mató a un toro sagrado, y con su sangre fertilizó la tierra. Finalmente, Mitra ascendió a los cielos, donde todavía habita, siempre pronto a ayudar y a bendecir a los que en él creen.

El mitraísmo fue practicado por los soldados del Imperio Romano desde tiempos de Pompeyo Magno según lo menciona el escritor Plutarco. Esta fe transmitía las virtudes de la valentía, el honor, la humildad y constaba de siete niveles de iniciación coincidentes con los siete planetas. Esta secuencia iniciática constaba de rituales llevados a cabo en cuevas. Estos rituales tenían un vínculo estrecho con la idea de la resurrección.

En Roma el nacimiento de Mitra se conmemoraba alrededor del solsticio de invierno. Las fiestas saturnalias daban paso al Sol Invictus. El dios solar se transformó y se fusionó con otros mitos solares en el culto al Sol Invictus que fue adoptado como religión oficial por los romanos del Emperador Aureliano en el año 274 DC.

El culto al Sol se entrelazó con el naciente cristianismo hasta prohibirse su práctica por completo penado con la muerte bajo el mandato del emperador Teodosio en el año 413 DC, quien impuso el cristianismo como religión oficial. Cristo comienza a cumplir oficialmente los años el 25 de diciembre con la aparición del calendario civil romano conocido como “Cronógrafo” redactado e ilustrado por Furio Dionisio Filócalo, calígrafo y artista, quien en el año 354 deja la primera “constancia escrita” del nacimiento de Cristo, señalando la suplantación de la festividad del Sol Invictus por el festejo de la Natividad de Jesús el Cristo por parte de la Iglesia.

Pero esta suplantación del nacimiento de Jesús el Cristo con la festividad de Sol Invictus era específica del culto pagano que se daba en Roma. En los hechos, el culto solar se perpetuaba por todos los continentes, en Europa en particular se entrelazaba con el culto nórdico- celta y la fiesta de Yule.

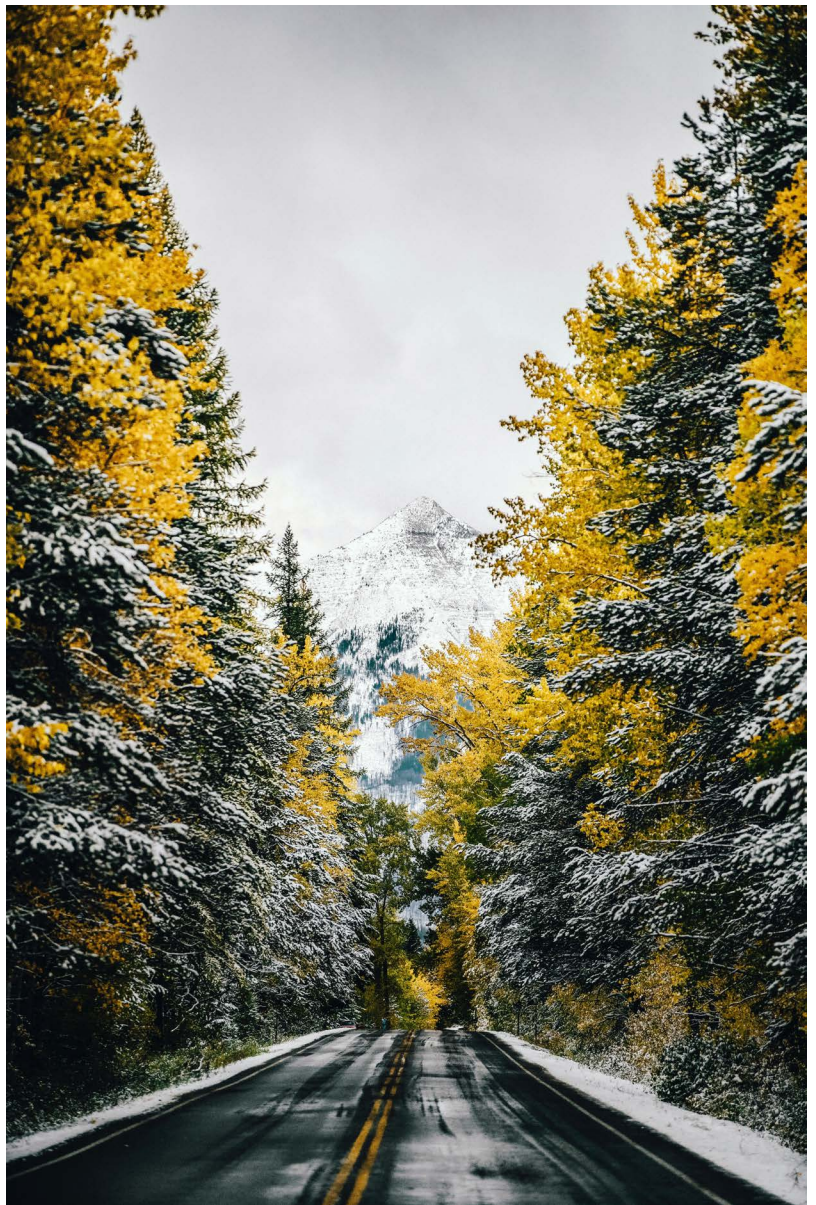
Los antiguos celtas toman esta tradición milenaria de Yule de los pueblos escandinavos. Yule significa rueda: punto de partida, inicio de la vida y eterno retorno de los ciclos. Se conmemoraba cuando la Tierra se hallaba en su noche más larga, durante el solsticio de invierno, así se recibía y celebraba el renacimiento del dios solar que retornaba de la muerte.

Para los nórdicos Yule, representa el triunfo de la luz sobre la oscuridad, de la vida sobre la muerte. En la antigüedad, el clan se reunía alrededor del fuego para conmemorar a aquellos que no habían sobrevivido. Se quemaba un gran tronco que había sido elegido por el druida o sacerdote previa solicitud al espíritu del árbol y el bosque.

Durante doce noches y trece días se bebía y comía en honor a los ancestros y en especial a la naturaleza representada por la Madre o Diosa dadora de vida, Frigh, que daría a luz al dios solar Balder, segundo hijo de Odin, quien representaba el amor, la dulzura, la luz y la misericordia.

Esta secuencia de doce noches y trece días comenzaba con el solsticio de invierno. Durante este período de tiempo los miembros de la familia se obsequiaban manzanas y otros frutos tales como nueces, bellotas y castañas. Era un tiempo de preparación espiritual y meditación en la que se dejaba atrás un ciclo (representado por el encendido del tronco) y se solicitaba al espíritu solar la renovación de la fuerza vital.

Los celtas adoptaron esta tradición alrededor del 1100 AC. Un tronco de roble se adornaba con piñas, ramas de acebo y muérdago, plantas siempre verdes que memoraban la vida y el calor del Sol. Esta costumbre continúa viva con variables en el “tronco navideño” o “caga tió” en Cataluña, Aragón, Valencia, Mallorca y Andorra.



Para esta celebración del solsticio de invierno los antiguos tenían la tradición de colocar bajo techo un árbol que recordaba el Yggdrasil, el Gran Fresno de cuyas ramas penden los Nueve Mundos, incluyendo el mundo de los hombres. Para ello se abatía un árbol: un fresno, un abeto o un pino. Para elegir el ejemplar en cuestión, el druida o sacerdote esparcía trocitos de carne en el bosque y observaba a los cuervos, mensajeros sagrados. De este modo, el árbol bajo el cual se hallaba el primer trozo que comían los cuervos era el elegido para la conmemoración. Una vez abatido el ejemplar arbóreo, se cortaban las ramas que eran repartidas entre los miembros del clan quienes lo adornaban con frutos y elementos del bosque evocando la fertilidad y la abundancia.

Las tradiciones esconden códigos subjetivos que solemos repetir con un ciego ritualismo. Cada año para el solsticio de Capricornio inundamos el mundo occidental de coníferas y abetos.

El abeto, abies, (del latín abire) debe su nombre a la manera en la que se desarrolla: su copa se aleja abriéndose paso hacia el cielo, el tronco derecho y con pocos nudos crece, su altura le otorga una cualidad visionaria tanto del porvenir como de lo que se oculta a la mirada rasa. El abeto puede escudriñar los cielos.

Es el abeto un árbol sagrado en la tradición antigua, abundante en simbología en diversas culturas. Crece en altas cadenas montañosas como en las tierras arenosas de climas marinos. Es un árbol vinculado a la idea del nacimiento como la palmera en el Antiguo Testamento y otros registros de Oriente. La estación del abeto es el primer día del año, cuando nace el Niño Divino, el día del solsticio. Para algunos pueblos antiguos de Eurasia representaba el “axis

mundi” tal como el Fresno para los nórdicos en su representación del Yggdrasil.

En las islas Orcadas, al norte de Escocia, es tradición “curar” tras el parto a la madre y al hijo recién nacido con una candela de abeto encendida que se hace pasar tres veces alrededor de la cama. Tal la usanza de los antiguos celtas, que quemaban agujas de abeto para bendecir a la parturienta y su bebé después del nacimiento. El abeto representa para los celtas la primera letra vocal del alfabeto druídico Ogham, la A o Ailim que tiene su correspondencia con el 25 de diciembre en el calendario. Aunque este alfabeto es un código muy controversial se reconoce que cada símbolo refleja la energía del árbol, y en el caso del abeto se trata de la energía de la resurrección y la vida eterna quizás por los innumerables dones medicinales que este posee.

Árbol de esencia fecundante para el inconsciente colectivo de la Europa Antigua y rey del bosque, la mención de su sacralidad se remonta incluso al Antiguo Testamento donde se cita el uso de su madera para la construcción de la puerta del templo de Jerusalén por solicitud del rey Salomón en el 1000 a. C.

A partir del siglo XVI se inicia en Alemania la tradición de utilizar abetos para los festejos navideños de la costumbre cristiana. Es a raíz de una leyenda que cuenta que en el año 723 el misionero Bonifacio llegó por el bosque de Hessen, al norte de la actual Alemania, con el fin de evangelizar a los pueblos paganos y allí taló un roble sagrado, conocido como el Roble de Thor (de significación idéntica a Yggdrasil). El roble gigantesco cayó sobre un abeto pequeño que quedó milagrosamente intacto, por lo que fue proclamado el árbol del naciente cristianismo.

En el Solsticio de invierno, cuando el Sol se queda quieto en el momento más oscuro y frío, la idea de la muerte parece adueñarse de nuestro héroe interno. Hemos de morir y revivir en cada ciclo solar individual y eso es lo que nos recuerda el ritmo cósmico de la naturaleza.

En el esquema de Ptolomeo los dioses ingresan por la puerta de Capricornio, el grado cero, en el solsticio de diciembre. Cuando la noche se cierra sobre la humanidad, las puertas del cielo se abren para liberar nuestra vida espiritual a una visión más elevada.



El Solsticio del 21 de diciembre marca una luz de esperanza en la más profunda noche. El Sol, símbolo de la vida y de la inteligencia divina retorna, parido por la tierra yerma y a la espera de la absoluta resurrección tras un ciclo de tres meses, cuando el equinoccio, en el grado cero de Aries manifieste su radiante vitalidad.

¿Quién escribió este artículo?

VALERIA CORREIA NOBRE

vcorreianobre@hotmail.com

FB. [melodijovenus](#)

IG. [@melodijovenus](#)

melodijovenus.blogspot.com



Valeria Correia Nobre nació en 1968 en la ciudad de Buenos Aires. Heredó de sus ancestros el interés por los lenguajes simbólicos y el poder de la naturaleza. Astróloga desde hace más de veinticinco años, se formó en diversas disciplinas. La fitoterapia, la botánica, el sistema floral del Dr. de Bach, el tarot, las runas son algunas de las prácticas que integró a su trabajo terapéutico. Vivió los últimos quince años a los pies del Sagrado Cerro Uritorco, Capilla del Monte, provincia de Córdoba y allí realizó un profundo trabajo espiritual descifrando diversos códigos esotéricos de la ciudad etérica de Erks. Actualmente vive en España y brinda consulta, guía y servicio en los procesos de cambio y evolución de la conciencia en forma presencial o a distancia.



ASTROLOGÍA MUNDANA

sección dedicada a observar los efectos de los astros en el mundo

por ITZIAR AZKONA

LA GRAN MUTACIÓN: CICLO JÚPITER SATURNO

EL CICLO ASTRONÓMICO

La astrología es fundamentalmente el estudio de los ciclos y en esto, dada su antigüedad, el ciclo de 20 años entre una conjunción -dos planetas situados a 0°- de los planetas Júpiter y Saturno y la siguiente es uno de los más estudiados a lo largo de la historia. Esto viene dado por dos razones principales. En primer lugar, el concepto de tiempo en la antigüedad era muy diferente al nuestro. Pensemos que para elaborar algunas de las tareas que hoy se hacen al momento, en un tiempo pasado se empleaba un día entero e incluso podía llevar semanas culminarlas. Por lo tanto los 20 años que dura un ciclo completo entre Júpiter y Saturno tenían un sentido subjetivo de duración mucho mayor que en la actualidad. En segundo lugar, estos planetas fueron los dos más lejanos a la Tierra conocidos hasta el descubrimiento de Urano en 1781, gracias al telescopio. Su importancia podría ser similar a la que ahora puede tener para nosotros el ciclo de 495 años entre Neptuno y Plutón que son, hoy por hoy, los dos planetas más lejanos del sistema solar que conocemos y, por tanto, los que marcan el ciclo de mayor duración entre una conjunción y otra. Lo mismo que Plutón ha marcado un límite en nuestro sistema solar, que por cierto, ahora comenzamos a sobrepasar, en la antigüedad Saturno representaba el final de la dimensión física constatable porque era el último planeta visible al ojo humano.

Con el tiempo se pudo observar que Júpiter y Saturno se juntaban regularmente cada 20 años, lo hacían de manera consecutiva en signos del mismo elemento y completaban un ciclo mayor de 960 años cuando las conjunciones habían recorrido todos los elementos, lo que daba comienzo a un nuevo ciclo. Esto hace que, por ejemplo, desde 1780 hasta 2020 todos los encuentros en conjunción de Júpiter y Saturno se hayan dado en signos de tierra: Tauro, Virgo o Capricornio. Así, el 21 de diciembre de 2020, en coincidencia con el solsticio, Júpiter y Saturno estarán en conjunción exacta en el signo de Acuario después de haber realizado sus encuentros durante los 240 años anteriores en signos de tierra, y así iniciarán un nuevo ciclo de otros 240 años en el que sólo se encontrarán en signos de aire. Libra será el siguiente punto de encuentro. Es cierto que en 1982 Júpiter y Saturno se encontraron en Libra en un movimiento "como retrógrado" dentro de este ciclo de 240 años pero es sin duda en 2020 cuando tiene lugar el cambio definitivo de elemento que da lugar a lo que se conoce en Astrología Mundana como La Gran Mutación. Mediante la observación de acontecimientos históricos se pudo registrar que, si cada 20 años, en coincidencia con la conjunción entre Júpiter y Saturno, se daban acontecimientos de índole vital a nivel sociopolítico, cuando esa conjunción se daba en el cambio de elemento, como el de este año 2020, los giros históricos eran aún más dramáticos.

EL MITO ARQUETÍPICO

Cuando en el centro del mito están Júpiter y Saturno, en el escenario estarán el viejo padre todopoderoso y el hijo menor que osó disputarle el poder. Padre e hijo lucharon durante varios años. El primero luchaba por mantener el status quo, por mantener lo bueno del pasado que sí sirve y por mantener el orden dentro de los límites de lo conocido. Por el contrario, el segundo se enfrentaba por establecer un nuevo sistema de poder, porque intuía lo que estaba por llegar, para darle espacio y por romper el molde y expandir los muros del reino más allá de lo establecido.

A un Saturno que se tragaba a sus hijos por miedo a ser destronado le llegó la hora de batirse en duelo con su hijo Júpiter, al que su mujer Rea había salvado de la muerte. Esta entregó a su marido una piedra en vez de a su hijo recién nacido. Cuando Júpiter estuvo a salvo y preparado, cuando hizo su propio proceso, con ayuda de sus antepasados, dio a beber a su padre una pócima mágica y con ello logró vencerle y liberar a sus hermanos, con los que posteriormente se repartió el poder. Con Saturno había un sistema de Dios todopoderoso. Júpiter, sin embargo, se repartió el poder con Neptuno y Plutón. Júpiter se quedó en lo alto del Olimpo, Neptuno en el mar y Plutón en el inframundo del que apenas salió tres veces. El poder quedó así más repartido y el todo indefinido se separó en reinos diferenciados: el de la mente, el de la emoción y el de lo físico instintivo material.

Para los griegos, Saturno gobernó durante toda la Edad de Oro, y el mito tiene ciertas similitudes con el mito bíblico en el que en un principio Adán y Eva estaban en el Paraíso donde todo era uno y nada faltaba hasta que llegó el momento de la expulsión y la separación. Así, a nivel mitológica, Júpiter y Saturno estarían representando el despertar a una nueva consciencia a través de una separación de aquello que nos parece perfecto pero que, por serlo, no nos da el estímulo suficiente para querer saber y conocer más. Si bien fuera del Paraíso y del Olimpo hace frío y no todas las necesidades están cubiertas, el camino nos ofrece los retos necesarios para seguir madurando y creciendo a nivel psicológico y personal.

EL SÍMBOLO ASTROLÓGICO

A nivel simbólico tenemos una primera cuestión que tiene que ver con la importancia de la conjunción entre dos planetas, lo que marca el final y el principio de ciclo. En su final, el momento que vivimos es simbólicamente como la savia que vuelve a la raíz, como el invierno en que todo se retira y se mete hacia adentro. Es un momento de toma de conciencia, de integración final de todo el proceso vivido durante el ciclo. Se trata de un ciclo que muere sabedor de contener la semilla de lo nuevo. Como principio es un punto de emergencia, de optimismo, de resurrección, de nacimiento. Simbólicamente es como la primavera, ese momento en que todo empuja para volver a la vida. En astrología mundana este es un momento de importantes giros históricos.

La segunda cuestión la aporta lo derivado del simbolismo de los arquetipos o energías que se juntan en la conjunción, a cuya comprensión ayuda el mito como una forma de ampliar nuestra visión sobre la naturaleza de las energías en acción. En astrología psicológica, tanto Júpiter como Saturno forman dos energías complementarias que se compensan entre sí para contribuir con nuestro proceso de socialización. Mientras una fuerza nos impulsa hacia adelante para crecer, la otra nos retiene para forjar nuestro carácter y responsabilizarnos. Por un lado, Júpiter es la necesidad de mirar hacia el futuro, por otro lado Saturno representa los miedos, inseguridades e inhibiciones que necesitamos superar. El objetivo de su encuentro suele contribuir al despertar de una nueva visión del mundo, al despertar de una nueva filosofía más allá de lo material. Se pone a prueba todo nuestro sistema de creencias y nuestra visión de la vida a medida que vamos recibiendo píldoras de realismo, a medida que vamos descubriendo que la realidad no era del todo como la habíamos percibido hasta ese momento. Los dos arquetipos nos enfrentan a un debate colosal sobre qué es más valiosa, si la verdad o la realidad. Y nos indican que lo que hoy aparece como real nos puede ayudar a ajustar nuestra verdad, al mismo tiempo que despertar a una nueva verdad cambia la forma de ver la realidad.

En otra de sus dimensiones Júpiter representa el sentido de las cosas, la búsqueda de comprensión, la confianza o la fe. Por el contrario, Saturno es quien nos devuelve, una y otra vez como una noria, a la realidad cada vez que chocamos con las leyes universales, con la autoridad o con el límite del tiempo. Bajo su encuentro nos podemos debatir entre las olas empeñadas en llevarnos contra las rocas y la confianza feroz de quien sabe, sin saber cómo, que saldrá del oleaje y navegará de nuevo en calma. Si hay polaridad se pueden vivir momentos desgarradores e irreconciliables a nivel psicológico entre la tristeza más profunda o la confianza más desmedida. Si se hace la síntesis y se recupera lo aprendido durante el ciclo, se puede materializar alguna visión interna de manera práctica que devuelva el control del timón y la dirección hacia algún tipo de éxito personal o colectivo. La realidad no se hunde cuando se erige en una oportunidad de avanzar con paso más sólido. La fe mueve cuando, desde ella, se fabrica y se construye un nuevo golpe de efecto que re-orienta la búsqueda personal, no porque se espera algo a cambio de nada. Con Júpiter y Saturno el aprendizaje es que todo avance tiene un coste al mismo tiempo que conlleva la recompensa de crecer y madurar.

En astrología mundana, Júpiter representa la abundancia, el bienestar, la tolerancia, la libertad y el optimismo pero también el punto en que las cosas se escapan de control. Saturno está relacionado con la austeridad, los miedos colectivos, el dogmatismo y el exceso de control, con la ley y el orden. Por tanto, entre los dos forman un todo que puede afectar de manera significativa a la seguridad material. Saturno limita lo que Júpiter expande para que no sea exagerado, y Júpiter impulsa lo que Saturno limita para que no se quede estancado y nos lleva a conquistar nuevos territorios para que lo que Saturno limita no estrangule. Esto puede ofrecer soluciones más realistas y productivas en la mejora de un sistema que muestra tanto sus excesos como sus limitaciones para un reparto más igualitario de la abundancia. Sin duda alguna, ofrece la posibilidad de derribar, destruir y reconstruir estructuras tanto políticas como sociales o económicas.

LA CONJUNCIÓN JÚPITER SATURNO EN ACUARIO

"Id a la ciudad
y os encontrará un hombre con un cántaro de agua
y en la casa en la que él entrare, seguidle"
(Lucas 22:10)

En el estudio de los ciclos siempre está la necesidad de profundizar en lo nuevo que traerán, en la manifestación del potencial que está por surgir. Para profundizar aun más en el significado simbólico del cambio de ciclo es necesario igualmente mirar en qué signo tiene lugar la conjunción. En esta ocasión es en Acuario.

El hombre del cántaro de agua marca el espacio donde los 12 discípulos se convirtieron en uno sólo. Así Júpiter en Acuario, el signo del cántaro de agua, puede ser el motor de los hombres y mujeres dispuestos a hacer de su propósito el reparto de agua pura y limpia y crear espacios donde las libertades se compartan, donde las consciencias personales y los liderazgos se sumen, donde las necesidades humanas se intuyen por todos y para todos.

Hasta ahora, Saturno se encontraba en su signo de regencia, mientras que Júpiter en Capricornio estaba contenido, con lo que el Saturno de la austeridad tenía las de ganar en algún movimiento de la partida. El paso a la energía de Acuario el 21 de diciembre de 2020 no deja claro quién podrá más. Por un lado, Saturno es el regente clásico de Acuario y está muy presente en su primer decanato según algunos astrólogos. Pero por otro lado, Júpiter es el regente interno de Acuario, lo que le dotaría de un nuevo protagonismo. Podríamos ver, durante un tiempo, una manifestación simultánea y a la vez muy diferenciada de las dos energías.

Cornelis van Haarlem, La caída de los titanes (1588)



Si Saturno impregna su realismo en este comienzo de ciclo y Júpiter disemina con abundancia y alegría el espíritu acuariano de “para todos”, podríamos estar a las puertas de una nueva era más solidaria y humanitaria. Pero igualmente, el eterno buscador y rebelde sin causa puede buscar por buscar y no hallar más que ideas vacías, tecnología arbitraria y gran intransigencia si hay fanatismo y extremismos. La dualidad está servida y los extremos políticos, religiosos o económicos pueden revivir como la oposición capitalismo-comunismo, o la distancia entre religiones, culturas o razas. Ahora bien, desapego y desafección no son lo mismo, independencia y libertad no implican frialdad, por lo tanto la Humanidad de Acuario, lejos de vaivenes emocionales, puede ofrecer lo mejor de sí misma e impulsarnos un paso más en la construcción de una ciudadanía más madura, más consciente.

En el futuro inmediato se verá si a nivel filosófico y espiritual se manifiesta en lo práctico el concepto de que todos somos parte de un todo indivisible que no tiene por qué llevarnos a sacrificar nuestras individualidades sino más bien al contrario, a potenciarlas. Veremos si estamos lo suficientemente maduros para continuar el camino del Zeus humanizado. Si Zeus descendió del Olimpo y se humanizó con la figura de Jesucristo, ahora somos toda la Humanidad en su conjunto la que podemos constelar esa energía y convertimos en líderes y maestros de una realidad más consciente. Podríamos constelar la generosidad, la empatía universal y empezar a sintetizar y a conectar con una realidad más abstracta. La Astrología podría ser una de las herramientas beneficiadas con la expansión de un conocimiento más universal para todos, de realidades más sintéticas y abstractas que nos ayuden en el encuentro de verdades internas profundas. La ayuda y el servicio podrían nacer de acciones grupales mucho más poderosas que den cabida a realidades individuales más maduras y creativas y con una bondad y un sentido práctico de gran valor, con trabajo, esfuerzo y desinterés colectivos.

“Trascendí todos los códigos de la ley y
entregaos a Mí como uno”.
Krishna

Si Júpiter está destinado a esparcir de manera abundante la sabiduría aprendida y contenida de Acuario a través del valor del grupo y en solidaridad, podríamos lograr ver algún atisbo de solución tecnológica de gran beneficio para toda la Humanidad. Desde este punto, Júpiter tiene el poder de conectar la diversidad de cada alma con la consciencia impersonal y unificadora que hay dentro de cada uno de nosotros. Tiempos realmente apasionantes los que se nos presentan en el futuro inmediato. Para la Astrología Esotérica, la conjunción Júpiter-Saturno en Piscis anunció el advenimiento del Mesías. Veremos que anuncia en el signo de Acuario en este momento del ciclo histórico en el que nos hallamos inmersos.

Por último señalar que el encuentro entre Júpiter y Saturno se dará en el grado 0° de Acuario. Este grado representa un portal hacia lo nuevo. Representa el entusiasmo del niño pequeño, del ser libre que aterrizó en un nuevo territorio dispuesto a explorarlo desde su pureza, desde su inocencia, con enorme potencial creativo. Previsiblemente ya se ha entendido y se ha digerido la experiencia vivida en el grado 29° de Capricornio, donde poco se podía hacer.

“Lo que se inicia en Aries,
se manifiesta en Acuario
y alcanza en Libra su equilibrio”.
A.Bailey

Saturno y Júpiter se encontrarán de nuevo en octubre en 2040 en el signo de Libra, lo que podría cerrar y abrir un ciclo de equilibrio en el reparto de justicia social. En ese momento Saturno estará exaltado en Libra por lo que, de nuevo, las energías podrían estar alineadas en la expresión de la mejor versión de estos dos arquetipos sociales. De tal manera que aquello que ya hemos iniciado podría estar a punto de manifestarse para llegar a un punto de equilibrio a partir de 2040.

Sea como sea que se vayan a desarrollar los acontecimientos del futuro, el estudio de los ciclos astrológicos nos indica que estamos viviendo un momento de gran importancia histórica, similar al que se pudo vivir en el siglo XIII, en la baja Edad Media, en el que en Europa comenzó a desaparecer el sistema sociopolítico del feudalismo y se empezaron a sentar las bases del Renacimiento y la Ilustración. En aquel entonces la relación entre noble y vasallo se

transformó en un modelo de organización social más igualitario. El conocimiento comenzó a expandirse a más capas de la sociedad, el pensamiento se hizo menos supersticioso y más racional y nació una burguesía o clase social ligada al comercio y al dinero que sustituyó a los poderosos por linaje o descendencia. Con el tiempo y perspectiva podremos valorar mejor las implicaciones de este cambio de ciclo para los tiempos actuales, ya que nunca hay dos ciclos iguales.

¿Quién escribió este artículo?

ITZIAR AZKONA

www.itziarazkona.com

Socióloga. Coach. Astróloga.

IG: @itziaraz

FB: Coaching astrologico



Itziar se define como maestra de su pasado, artesana de su presente y aprendiz de su futuro, algo Maga Merlín, escritora y Educadora para la Felicidad. Se forma en Astrología en la FAL de Londres y en la actualidad es Global Director de ISAR para España (International Society for Astrological Research). Su encuentro con la Astrología fue por destino. Primero experimentó su lado racional a través de la sociología, la estadística, el marketing hasta que llegó su fase puente de emprender. Y tras el emprendimiento llegó el desprendimiento de todo lo que creía que sabía y controlaba para conectar con su lado emocional a través del coaching y la astrología hasta llegarse a completar.

BREVE RESEÑA ASTROLÓGICA DE TRES PERSONALIDADES MUSICALES



Foto de [_blocks_](#) en Unsplash

por **JUAN OSHIRO**

INTRODUCCIÓN

La música es un mar de melodías y ritmo que juega con el silencio a crear realidades. La música es rendirse a la unidad, a la nada y al todo. ¡Qué rico se siente zambullirse en sus aguas! En las diferentes playas que son los diversos géneros musicales, desde el folklore hasta la música moderna, desde la música clásica y el Jazz que exigen harto estudio y entrenamiento hasta el Blues y el Rock n Roll con su exaltado sentimiento y espíritu de revolución social, desde el Reggae con sus valores espirituales hasta el Reggaetón que evidencia la liberación de siglos de represión y tabú frente a la sexo.

Neptuno, “señor de los mares”, está referido en los manuales de astrología en relación con el don musical. Me gusta mucho la visión de Liz Greene sobre reconsiderar la naturaleza de este planeta que es en esencia femenino. El mismo fenómeno ocurre con la palabra “mar”: aunque es admisible decir la mar, solemos decirlo en masculino. La palabra “música” tiene igualmente una etimología mitológica. ¿No son las Musas de Apolo la manifestación de la inspiración neptuniana?

Aquí va una anécdota. Casi al final del año 2019, tuve un encuentro inolvidable en una feria cultural con uno de los asistentes que tenía la peculiar profesión de coach vocal. Me pareció un oficio envidiable desde mi rol de psicoterapeuta. Después de descubrir mediante aquel vivaz diálogo qué es lo que hace un coach vocal, pienso qué maravilla acompañar el desarrollo artístico en el rubro del canto y, además, contactar con el nivel emocional al trabajar con el nivel cualitativo, el “¿Cómo cantas lo que cantas?” o “¿Cómo se siente lo que cantas?”. La parte neptuniana de aquella conversación tiene que ver con esta frase que me dejó pensando un buen tiempo: “El artista debe tener una cualidad parecida a la de un médium que canaliza la energía del público”. Esta idea trajo a mi mente el recuerdo de mi propia experiencia sobre el escenario, específicamente cuando ejecuto un solo de guitarra, es un instante en el que se eleva mi vibración y se disuelven los límites de lo que puedo considerar <yo mismo>. En ese fugaz momento de clímax, deseo de corazón que las personas realmente escuchen algo memorable, algo que llegue a su corazón idéntico al mío.

Escogí tres artistas como quien elige cartas del tarot, más guiado por la intuición que por la racionalidad. El primero que “surgió” fue Michael Jackson, un artista que dejó una profunda huella en la humanidad. A vísperas de la entrada definitiva de Saturno en Acuario en diciembre de este potente año, es para mí una gran inspiración y medicina aquella canción del disco que nació justamente con Saturno en Acuario en noviembre de 1991. El disco es “Dangerous” y la canción a la que me refiero es “Heal the World”. Conmovido hasta las lágrimas, tengo fe en que durante este transformador tránsito plutoniano, nos toca a todos nosotros curar el mundo.

Alineado con la peculiaridad de este año, me enteré de que la entrega del Premio Grammy al mejor álbum de Reggae del 2020 fue por primera vez para una mujer que además es hasta ahora la persona más joven en ganar este premio anual, cuya primera entrega fue en el año 1985. Su nombre es Koffee, jamaíquina nacida en el año 2000. Veremos si los tránsitos en el cielo tienen alguna clave de su contundente éxito.

Finalmente estudiaremos la carta de un guitarrista fenomenal que desde el 6 de octubre de 2020 forma parte de todo. Me refiero a Eddie Van Halen, un músico que revolucionó el modo de tocar la guitarra tal como lo hizo Jimmy Hendrix en su tiempo. ¿Cómo no atribuirle a él la popularización de la técnica de “Tapping”? Me interesa estudiar su Urano como factor clave para contemplar su genio musical por un lado y por otro lado estudiarlo como factor de riesgo para mantener la estabilidad de su salud.

El mundo entero recibió la sensible noticia a través de la red social de su hijo Wolfgang Van Halen por medio de las siguientes palabras: “No puedo creer que tenga que escribir esto, pero mi padre, Edward Lodewijk Van Halen, ha perdido esta mañana su larga y ardua batalla contra el cáncer... Fue el mejor padre que pude pedir. Cada momento que he compartido con él dentro y fuera del escenario fue un regalo... Mi corazón está roto y no creo que nunca me recupere por completo de esta pérdida. Te amo mucho, papá”.

¡Qué bellos recuerdos quedaron registrados en aquel último show del año 2015! Eddie llevaba una camiseta de color blanco y una sonrisa de eternidad en la cara cuando compartía el escenario con su hermano y su hijo. Le pido al maestro Quirón que ilumine a Wolfgang en su proceso de duelo. Conecto profundamente con su sentir, lo siento como un hermano por haber nacido igual que yo en el año 1991.

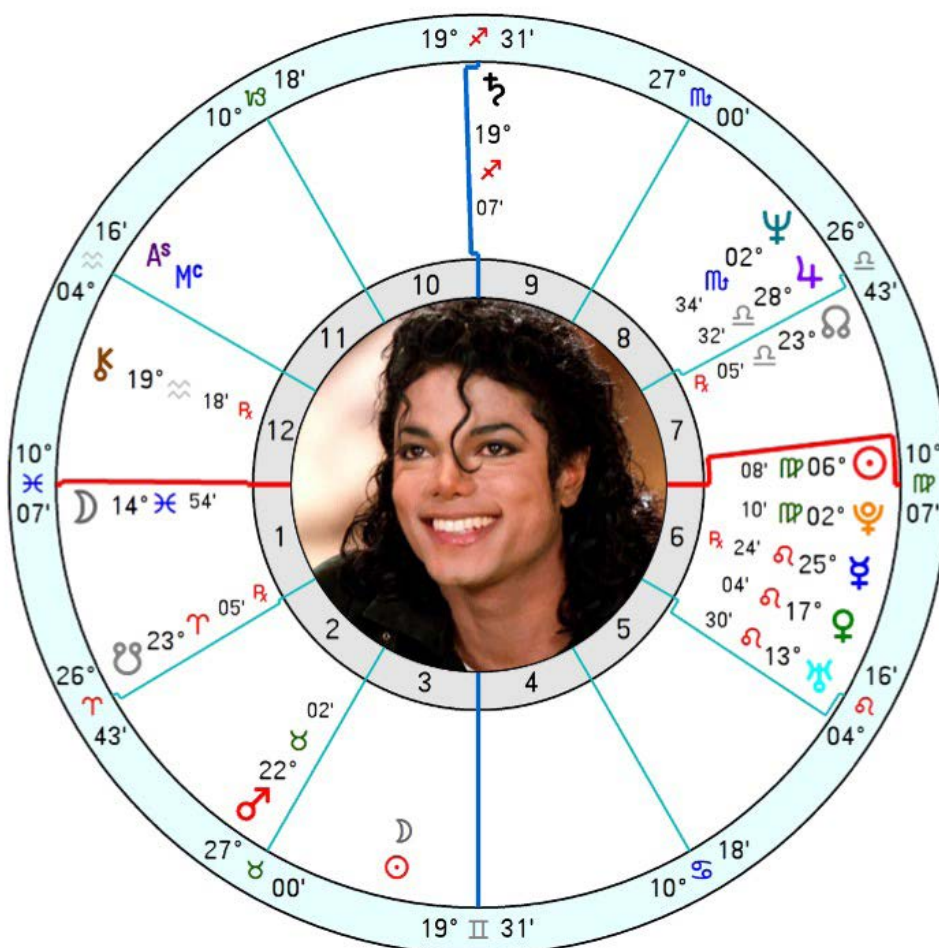
LECTURA DE CARTAS

MICHAEL JACKSON

Se ve en la carta de Michael una presencia fuerte del arquetipo neptuniano: La luna en conjunción al ascendente en el signo de los peces, regente de Cáncer en la casa V, la casa de la creatividad, y Neptuno conjunto a Júpiter en sextil con el sol y trígono con el ascendente. ¡Maravilloso! Resulta interesante contemplar la fuerza fértil de la oposición. El autor de "The way you make me feel" nació poco después de perfeccionarse la luna llena con el Sol en Virgo y tiene además una casa VI potente que contiene un stellium compuesto por el Sol, Plutón, Mercurio, Venus y Urano. Es coherente con su biografía la concentración de energía en esta casa, ya que tiene relación con su evidente capacidad para hacer empresa. Como productor artístico, la capacidad de análisis y organización son fundamentales para lograr esa pureza virginiana en cada detalle de su performance, ya sea sobre el escenario, mediante un trabajo en equipo espléndido con bailarines y músicos o dentro del estudio, buscando la perfección en cada sonido, llegando incluso a diseñar las líneas de percusión con la voz al estilo "Beatbox".

La conjunción de Venus y Urano se expresa como una mezcla de magnetismo y buen gusto con inventiva y orientación social, aspectos que reciben el matiz del expresivo signo de Leo. Ambos planetas configuran un quincuncio con su Luna y Ascendente, lo que conecta su capacidad estética venusina con su naturaleza instintiva lunar. Estos aspectos conectados se reflejan en esa manera tan característica de cantar y bailar desde las entrañas, desde lo muy adentro de sí mismo, con ese sentir de música Soul y con ese vibrato cálido en su canto. Imponente como un león sobre el escenario, será recordado siempre como el "Rey del Pop".

Un quincuncio es un aspecto complejo que, en la carta de Michael, plantea el reto de integrar el fuego de Leo con las aguas de Piscis. Creo que la historia habría sido muy diferente si no fuera por ese excelentemente aspectado Saturno. En lo alto del cielo, el "Señor de los Anillos" en el signo de fuego de Sagitario le dio el poder de manifestar los mejores atributos de Leo. Sin embargo, el mismo Saturno hizo tensión con su luna dominante, lo cual se refleja en su vida con la vivencia de un padre exigente y un niño interior herido: "Me identifico totalmente con Peter Pan, el niño perdido de la Tierra de Nunca Jamás. Además, ¿quién no querría volar?".



29 de Agosto de 1958
7:33 p. m.

Gary, Indiana, Estados Unidos

Sistema de casas:
Placidus.

Nodo: verdadero

KOFFEE (16 de febrero de 2000. Spanish Town, Jamaica)

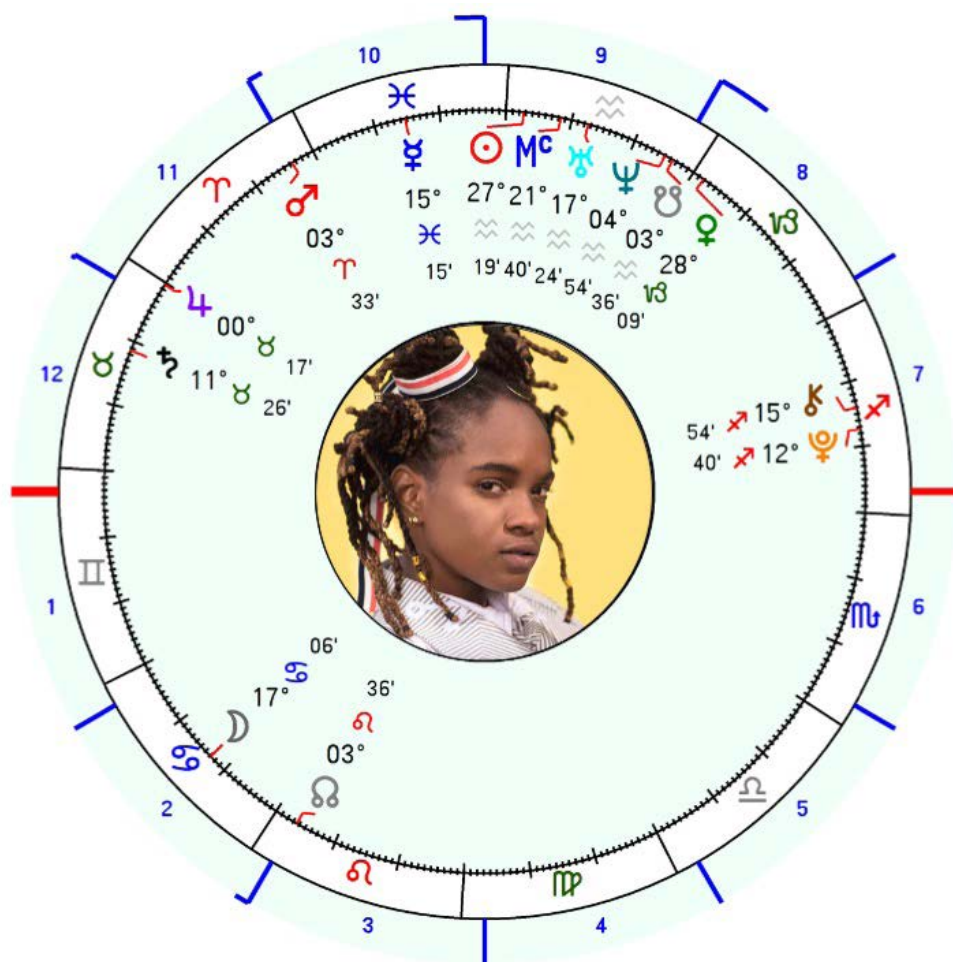
Utilizaremos la carta del medio día, ya que no podemos precisar la lectura de las casas por desconocer su hora de nacimiento. Vayamos directamente a los tránsitos del día en que hizo historia ganando el premio Grammy al mejor disco de Reggae de 2020. De entrada, puedo decir que nació bajo el signo de Acuario igual que el célebre cantante jamaquino Bob Marley.

Cada año, un hombre se ha llevado a casa el premio en forma de gramófono, pero 35 años después, un domingo 26 de enero, una joven artista se llevó el premio con su álbum debut "Rapture", un disco cargado de una impresionante fluidez lírica con potente contenido social y espiritual.

Me llama la atención el tránsito de Marte, el planeta de la conquista, en el grado 15 de Sagitario, que hizo una conjunción partil con su Quirón de nacimiento que, además, está en tránsito en conjunción con su Marte natal. Creo que la victoria de Koffee representa la reparación de la presencia de mujeres no sólo en el reggae o en la música en general, sino también el rescate de la energía femenina frente a la crisis del patriarcado.

El número 15 fue su número de la suerte. Es curioso calcular el punto medio de los tránsitos de Venus en 14° y Neptuno en 16° de Piscis, que da en el 15° de Piscis que es donde tiene a su Mercurio de nacimiento. Sigamos jalando la madeja, el día de la premiación, en el cielo se emparejaron varios planetas de una manera muy peculiar, Mercurio junto a la Luna tocaban a su Urano natal y la famosa conjunción Saturno - Plutón estaba dentro del orbe de su Venus de nacimiento en el 28° de Capricornio.

A su corta edad, a partir del reconocimiento de un Premio Grammy, se marca el inicio de un ciclo importante en su carrera como artista y como defensora de los derechos humanos promovidos tanto por la cultura Reggae como por la energía de Acuario.



16 de Febrero de 2000
12:00 p. m.
(hora natal desconocida)

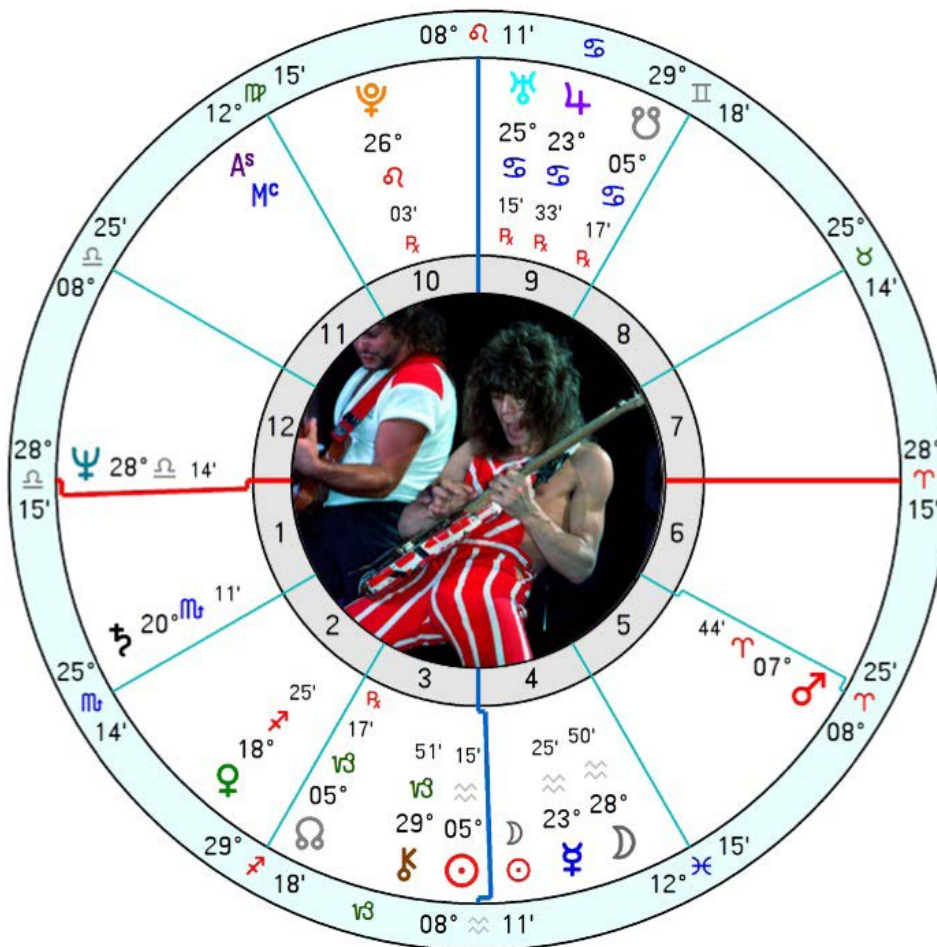
Spanish Town, Jamaica

Eddie Van Halen (Nacido 26 de enero de 1955 a las 1:05 h. en Ámsterdam)

Me conmuevo al ver a nuestro protagonista, Neptuno, en conjunción partil con su ascendente en el 28° de Libra. Entre los tantos detalles por los cuales Eddie Van Halen es considerado una leyenda, está la peculiaridad de su sonrisa. Realmente es un gran espectáculo no sólo escucharlo tocar sino también ver la expresión de su rostro, que me recuerda al amor incondicional de una madre.

La Luna en conjunción a Mercurio en Acuario y Urano en conjunción a Júpiter hablan de ese lado revolucionario, totalmente original e influyente, incluso futurista. Recordemos su mención en la taquillera película "Volver al Futuro". Si no lo recuerdas, en una escena vimos al protagonista Marty McFly entrar en la habitación de su adolescente padre en medio de la noche durante el año 1955 con la intención de motivarlo un poco con algo ciencia ficción. Usando un traje de protección, Marty le coloca unos auriculares a su padre dormido y luego inserta una cinta en su Walkman que dice "Edward Van Halen". El sonido de la guitarra eléctrica que escuchamos cuando Marty presiona Play está grabado en nuestra memoria.

Como bien sabemos, Neptuno también tiene un lado no favorable. La lucha de Eddie contra el alcoholismo se volvió importante durante la primera década del nuevo milenio. Alrededor del año 2004, el tránsito de Urano en conjunción a su luna natal y en oposición a su Plutón natal está en relación con este proceso de deterioro de su salud. Sumado a esto, en 2005 el tránsito de Saturno en Cáncer en oposición a Quirón en Capricornio configuró una T cuadrada con su Neptuno natal. Estos fueron años en los que se evidencia en sus shows una disminución de esa vibra tan vital que lo caracterizaba. Es por esto que en el año 2007 decide entrar a rehabilitación para trabajar en sí mismo. Es admirable su lucha coronada por su breve regreso a los escenarios, cuya última presentación fue en el año 2015 en California, esta vez acompañado de su amado Wolfgang en el bajo y con el cantante original de la banda, David Lee Roth, mostrando una actitud entusiasta y a la vez solemne.



26 de Enero de 1955
1:05 a. .m.
Amsterdam, Holanda

Sistema de casas:
Placidus.

Nodo: verdadero.

Pienso que es importante tener presente los regalos que el Neptuno astrológico tiene para ofrecernos, por algo está en su domicilio. La sensibilidad y la conexión con una fuente “divina” de inspiración nos pueden ayudar a encontrar gracia en el vivir. Pues si amar es un arte, todos somos artistas.

Bibliografía: “Ciclos y Tránsitos Astrológicos”, Daniel Dancourt. Editorial Barath.
“Neptuno, un estudio astrológico”. Editorial Urano.

¿Quién escribió este artículo?

JUAN FRANCISCO OSHIRO OYAKAWA

FB. /uranopsique

IG. @rezoagradecido

TEL.+51 998 591 523

juanoshiro7@gmail.com



Nació en Lima, se licenció en Psicología en la Universidad San Martín de Porres. Hizo su año de internado (prácticas) en el área comunitaria, en dicha experiencia se desempeñó facilitando un programa de talleres de yoga para niños en un colegio estatal de una zona vulnerable. Recuerda con humor que no tuvo una formación o clase de yoga previamente, fue una experiencia de enseñar aprendiendo y aprender enseñando, descubrió por esos momentos su atracción por la corriente transpersonal de la psicología; paralelamente, se desarrolló en el ámbito artístico y se dedicó a la música. Fue por medio de ese círculo de contactos que conoció a una persona que le leyó la carta astral por primera vez, y le pareció una herramienta con potencial en el campo formal de la psicoterapia. Se formó en psicoterapia Gestalt en el Centro Gestáltico de Perú (CGP) y estudió Astrología Psicológica Junguiana en un centro vinculado a la Asociación Transpersonal de Perú (ATP) llamado Holquimia.

LA BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA
sección dedicada a las lecturas nos han generado impacto

por ITZIAR AZKONA

EL LIBRO DE LA LUNA

Fatoumata Kébé es astrónoma desde que, con 8 años, encontró en su casa la enciclopedia astronómica de su padre. Esta astrofísica y educadora francesa desempeña labores de divulgación de la astronomía en África y en algunos barrios desfavorecidos de Francia. También forma parte de dos asociaciones que militan a favor de la participación de las mujeres en el campo de la astronomía: Femmes et Sciences y Women in Aerospace. Sus investigaciones se han centrado en la contaminación del espacio y está implicada en proyectos en África para proteger el medio ambiente de la agricultura invasiva, con la colaboración de mujeres de Mali, país de origen de sus padres.

Fatoumata ha escrito un libro sobre la Luna en el que recoge historias, mitos y leyendas sobre el misterioso satélite que orbita la Tierra. Su libro empieza con la descripción de un fresco de una de las cuevas de Lascaux en Francia: “al fondo de la cueva, a una altura aproximada de dos metros y medio, en el muro derecho, galopa un caballo... El animal destaca sobre los demás frescos y al mismo tiempo está casi oculto, tal vez con un carácter sagrado. Bajo la cabeza, de los ollares a la quijada, y a lo largo de los flancos hasta la cola, hay una larga estela de estrellas. Los prehistoriadores creen que se trata de una representación de las distintas fases de la Luna, una manera de medir el tiempo, un calendario”. La autora nos recuerda cómo, allá donde acaba la prehistoria y comienza la historia escrita de la Humanidad, hasta donde se conoce, en la época de los sumerios y sus tablillas, ya se hablaba de la Luna. Posteriormente, hace 5500 años, en Mesopotamia, hay constancia de que se conocían perfectamente todos los movimientos de la Luna, la duración exacta de sus ciclos y cómo se preveían los eclipses con exactitud. Nuestro satélite, nuestro guardián o nuestra compañera, está en el origen de la observación del firmamento y del estudio de su comportamiento y su naturaleza desde el principio de los tiempos. En consecuencia es normal que se encuentre en el origen de todos los mitos, leyendas y religiones. La Luna es la referencia en la ubicación de fechas señaladas en la Iglesia Católica, como el día de la Semana Santa, por ejemplo. El concilio de Nicea decidió en el año 325 que el domingo de Pascua, que determina la festividad, caería el primer domingo después de la Luna Llena tras el equinoccio de primavera.

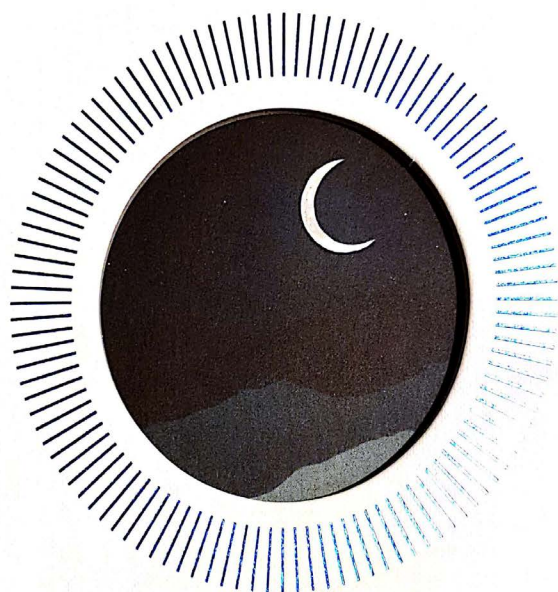
Mientras leía este libro, casi sin darme cuenta me visualicé como una mujer de la prehistoria, tumbada en la alfombra de la selva, en plena noche, contemplando por primera vez la luz de la Luna. Y se me agolparon preguntas, una detrás de otra, casi sin piedad... ¿Cómo se sentirían aquellos primeros habitantes las noches en que la Luna no estaba? ¿Qué pensarían que era aquello único que brillaba en la noche? ¿Quién fue el primero en darse cuenta de que el baile de fases lunares tenía un ritmo constante? ¿Quién imaginó las primeras historias sobre la Luna?

En su libro, Fatoumata recupera la cosmogonía de los indígenas americanos que relata, mucho antes que la NASA, el nacimiento del mundo. Según ellos, hubo un tiempo de tinieblas en el que tuvo lugar una disputa entre los dioses por determinar quién iba a iluminar el mundo. Se relata la disputa entre Tecuciztécatl y Nanahuatzin, quienes debían lanzarse a las llamas en un reto en el que Nanahuatzin mostró mayor valentía, lo que le valió el lugar de Sol y dejó a Tecuciztécatl iluminando el firmamento en un segundo rango como Luna. Esta cosmogonía está presente en Teotihuacán en las pirámides que los aztecas llamaban la Pirámide del Sol y la Pirámide de la Luna. También está presente en Bolivia, en el Lago Titicaca, con la presencia de la Isla del Sol y la Isla de la Luna.

Fatoumata Kébé

El libro de la Luna

HISTORIA, MITOS Y LEYENDAS



Los indígenas se quedan atrás, la historia avanza a medida que vamos leyendo el libro y la astrofísica francesa presenta los distintos astrónomos que proponen teorías sobre la formación de la Luna. Fatoumaka hace un recorrido por esas teorías. Primero se elaboró la teoría de la formación simultánea, que es la que defiende que la Tierra y la Luna se formaron al mismo tiempo de una misma fuente de desechos naturales. Después, el hijo astrónomo de Darwin propuso la teoría de la fisión, según la cual la Luna se habría desprendido de la Tierra, de una protuberancia generada en nuestro planeta por la velocidad de su rotación. Posteriormente se elaboró la teoría de la captura, que defendía que la Tierra habría captado a la Luna venida de otra región del Sistema Solar. Finalmente, en 1975 se elaboró la teoría de la colisión entre el planeta Tea y la Tierra para dar origen a la Luna a partir de los restos de tal colisión. Esta es la teoría que desbanca a las anteriores y prevalece en la actualidad como la más probable. Es, además, la teoría que nos retrotrae al mito de los griegos, que ya contaron lo que pasó al respecto. Tea era hija del primer Dios Urano y de la primera diosa Tierra Gea. Estaba casada con su hermano Hiperión, dios de la luz con el que tuvo 3 hijos: Helio, el Sol; Selene, la Luna; Eos, la Aurora. Cuenta el mito que Tea choca con su madre Gea para engendrar a Selene, la Luna.

En palabras de Fatoumata, las anteriores no son las únicas teorías sobre el nacimiento de la Luna y todas se suceden, se complementan y se desmienten entre sí. Aún no hay una certeza absoluta ni unanimidad en este aspecto. En lo que sí hay un acuerdo total es en que si la Luna no estuviera ahí, la vida en la Tierra no tendría nada que ver con lo que conocemos.

La lectura de este libro, en el que además Fatoumata describe el rol del Sol como creador de los planetas, me devolvió a una vieja reflexión personal: El Sol, la Tierra, la Luna y los Planetas estamos vinculados, tanto en nuestro origen, sea el que sea, como en nuestro devenir. Podemos sentir todo lo que nos rodea como una única unidad interrelacionada o podemos sentirnos separados. En algún momento de nuestra historia como seres humanos, desconectamos el “ser” del “humano”, la mente se desconectó del corazón, de la parte intuitiva, y hemos llegado al punto en el que Mitología, Astronomía y Astrología viven en universos separados y hasta parecen irreconciliables, cuando en realidad las tres son miradas de lo común que simplemente utilizan lenguajes diferentes para expresarse. En mi visualización, viajando a esa prehistoria conecté tanto con quienes, ante la grandeza de la Luna y lo que desconocían, se ubicaron en el miedo y la superstición como con los que adoptaron un lugar más activo y quisieron observar aquello que brillaba de manera cíclica, por fases, en el cielo, comenzando así su estudio y comprensión. Ya en ese momento todo era también una cuestión de actitud.

Entre todo lo que me evocó el libro también estuvo el recuerdo de mi viaje al Lago Titicaca. Allí pasé una noche en la Isla del Sol y un día en la Isla de la Luna y viví una experiencia incomparable con cualquier otra. Allí sentí una conexión con la naturaleza y con el cosmos como nunca había sentido antes. Fue un momento en el que sabía que estaba en aquel lugar para reconectar con una parte de mí de la que me había desconectado o a la que simplemente no recordaba o no reconocía. Y a través de lo que vi y sentí en la Isla del Sol más lo que escuché y sentí en la Isla de la Luna sucedió mi emergencia como un Ser más completo, ya que fue en ese viaje donde yo también choqué con la Madre Tierra para despertar a mi Luna interior. Este



Megaloceros con misteriosa línea de puntos en la cueva de Lascaux

libro me ha traído ese recuerdo así como la esperanza de reconciliar lo aparentemente irreconciliable. Fatoumata Kébé, astrofísica, menciona en su libro, en la página 61, el papel de la astrología en la interpretación simbólica de la Luna, y lo hace con cuidado y respeto. Un pequeño gesto que puede ser un gran paso para todos los que seguimos el sendero de esta disciplina milenaria. Te invito a que leas este libro escrito de manera muy sencilla, sin tecnicismos, en el que la historia, la ciencia y la leyenda se interrelacionan de manera mágica. Tan mágica como la naturaleza, la presencia y la influencia de La luna sobre nuestra existencia.

¿Quién escribió este artículo?

ITZIAR AZKONA

iazkonacoach@hotmail.com

www.coachingastrologico.com



Itziar se define como maestra de su pasado, artesana de su presente y aprendiz de su futuro, algo Maga Merlín, Maestra de Reiki, Escritora y Educadora para la Felicidad. Se forma en Astrología en la FAL de Londres. Su encuentro con la Astrología fue por destino. Primero experimentó su lado racional a través de la sociología, la estadística, el marketing hasta que llegó su fase puente de emprender. Y tras el emprendimiento llegó el desprendimiento de todo lo que creía que sabía y controlaba para conectar con su lado emocional a través del coaching y la astrología hasta llegar a poderse completar.

sección dedicada a astrólogos o amigxs afines

por JUAN MANUEL MORO



Los papeles de mi habitación de Marisa Mestre

Para este número tenemos el placer de conversar con Mónica Gobbin, licenciada en Ciencias de la Educación, astróloga con una mirada desde la espiritualidad femenina, pagana, bruja y Sacerdotisa de la Diosa.

En esta entrevista nos comparte su fuerte recorrido astrológico y espiritual, en el que nos habla de la visión astrológica de los años 70' y todas sus transformaciones hasta nuestros días. Además, nos transmite unas perlas de su vasto saber sobre los asteroides, esos “pedacitos de algo que se rompió” que nos permiten completar “lo femenino fragmentado en todos”.

¿Cómo fue tu encuentro con la astrología y la espiritualidad femenina?

Creo que la espiritualidad femenina es el gran cántaro que contiene todo. No veo la astrología fuera de mi camino en la espiritualidad femenina. Tuve una búsqueda espiritual temprana desde mi adolescencia. Nací en una familia católica activa y practicante, con un tío abuelo obispo, monjas en la familia; o sea, no era tan fácil salir de ciertos mandatos. No existía Internet y la cuestión de la tarjeta de crédito para poder comprar en el exterior era otro tema. Acá en Buenos Aires, la editorial Kier tenía ya una biblioteca esotérica con muchos libros sobre teosofía, antroposofía, numerología pero no sobre espiritualidad femenina. Fue justo a principios de la década del 70 que se empieza a activar el movimiento de espiritualidad femenina y los asteroides. Por ejemplo, Eleanor Bach hace las efemérides de los cuatro primeros asteroides, después Ceres pasó a ser planeta enano pero en ese momento formaba parte de las grandes cuatro. Yo tenía 14 años, no sé si por una cuestión de inconsciente colectivo sentí que lo mío era otra cosa y no me quedé ni siquiera en el catolicismo con un culto mariano y seguí buscando, porque no era lo que quería ni lo que necesitaba. Tuve la suerte de tener una hermana mayor que me hacía pata, otra bruja también. Ella me empezó a llevar a su tarotista. Juntábamos cada moneda, le decíamos a mamá que nos íbamos a comprar maquillaje o cualquier cosa y nos íbamos a la bruja.

Un día empecé con que quería la carta natal. Había hojeado cosas en Kier, el Centro Astrológico de Buenos Aires (CABA) ya estaba en funcionamiento, pero empecé un poco como amateur. Entré en una cosa “Sí, pero no” con la astrología. Me preguntaba: “¿Es una sola lectura?”. Especialmente porque en aquel momento, por ejemplo, ibas a cualquier astrólogo y hablaba de tu Sol, de tu Saturno, como los hombres de tu vida. Evidentemente ese Sol no era mío, ese Saturno tampoco. Entonces empecé a no estar convencida, como si hubiera algo más, pero no tenía respuesta. Años después me conecto con Ethel Morgan. Ella sí estaba conectada con muchísimas mujeres del movimiento de espiritualidad femenina de Estados Unidos y de Inglaterra. Yo había aprendido a leer el tarot Marsellés y el Rider White pero tampoco me cerraba, algo me faltaba. Con Ethel conocí el tarot Madre Paz.

Cambian algunas cosas en la familia y nos fuimos al exterior por el trabajo de mi esposo. En esos años que vivimos en Estados Unidos realmente se me abrió la cabeza porque fue tomar contacto con el movimiento y sentir “Esto es lo que quiero, lo que me estaba imaginando”. Volví a Argentina y tenía varios estudios en astrología como autodidacta. Realicé estudios con profesores de renombre, como Dr. Spicasc y Estanislao Juan Kores, que eran la antítesis a lo que venía experimentando. Pienso que de alguna manera me ayudaron mucho como un espejo, su visión más técnica me enseñó que hay que discriminar cosas en astrología. Los dos tenían una formación matemática que yo no tengo: yo tengo una formación en educación y en antropología, manejo estadística, esas cosas. Ellos eran, uno arquitecto y el otro matemático. Me generaron un interés por la astronomía y un interés por la carta desde otros planos: como el ecuatorial, el ascensional. Después me enganché con el dracónico, lo sentía más afín espiritualmente. Lo que más importa de esos maestros es que me ayudaron a entender la carta como una esfera, a tener una formación interesante desde lo técnico. Más allá de que yo quiera dar una reinterpretación, una resignificación a los factores, la parte técnica me parece que es muy importante.

En los 80', por ejemplo, tuve la oportunidad de ir a los seminarios de Liz Greene en Nueva York, conectarme con Robert Soler. De repente, en el año 86, en el otro extremo —porque yo estaba en Boston— hay una conferencia en Norwak donde Demetra George presenta su libro. Nada de lo que se escribió después supera lo que se dice en ese libro sobre asteroides. El resto es muy chiquito, es ir a la receta, no cuentan con el análisis sobre los arquetipos que ha hecho esta mujer. A mí me toca ir en el 86, no la conocía, solo sabía que presentaba el libro. Cuando leo la conferencia sobre Diosas fui, más que Demetra me importaba el libro. En Estados Unidos aprendí otras técnicas, pero siempre estaba la espiritualidad femenina. Esto es parte de mi camino como sacerdotisa, que es lo que elegí, y el

trabajo con el otro como una puerta de servicio donde yo organizo una forma de trabajo, al que llamo sanación en el alma. Y parto desde la carta natal.

Otra de las cosas que me pasó en los 80' es que tuve la oportunidad de ir a una conferencia de Jeff Green. Imaginate de estudiar con Spicasc y Kores, todos de traje, muy acartonados, "Somos los astrólogos científicos", y de repente pasar a un tipo como Jeff Green, súper hipón, una vida como alcohólico, drogadicto y un día tiene la iluminación y de repente crea una escuela de astrología diferente, con una visión de lo kármico y de la Diosa que no aparecía en otro lugar. Se me derritió la cabeza en esa conferencia. Este tipo te hablaba de Plutón y te decía: "Este es el representante del alma". Me metí a estudiar con él, pero no hice los trámites finales para figurar como miembro de la escuela. Dije "Yo trabajo, incorporo todo lo que estudié, hago un trabajo con el consultante, la formación que hice con él es una parte importante de la estructura de mi red de trabajo". La carta natal es la hoja de ruta. El minuto en que nacemos es el minuto que nos permite tener un cielo reflejado en la carta, donde vamos a encontrar los desafíos, que de alguna manera necesita nuestra alma. Creo que el alma busca conectarse con esa energía sanadora en sí misma.

Hace como 30 años que vengo trabajando. Trabajo con muchas familias de mujeres que pertenecen a la espiritualidad femenina: he llegado a trabajar con la bisabuela, con la abuela, con la madre y con la niña que ha nacido hace pocos años. Es súper interesante porque ahí trabajo los temas femeninos en todas las generaciones. Te podría decir que más del 80% de mi consulta son mujeres que vienen con algún tema físico, porque han sido operadas, han sufrido esterectomías o mastectomías, por problemas menstruales, problemas de fertilidad y se enfrentan a seguir un mandato de vida que no es lo que quieren.



Ungüentos milagrosos de Marisa Mestre

Después está el núcleo pagano que a lo mejor vienen para una boda y yo hago desde la promesa en un Beltane hasta cómo ir preparándose para la boda, trabajando la sinastría. Ahí fundamentalmente miro el asteroide Juno que no se suele mirar y es la que nos da, no te digo la seguridad de la felicidad, pero completa muchísimo lo que sucede entre esas dos personas. Generalmente se ven Marte-Venus y cómo andan los Saturnos. Este asteroide es importantísimo ver cuando decís "Yo quiero una pareja seria", ya sea porque me case con papeles o sea para iniciar una convivencia. Hay que estudiarlo mucho para ver qué les pasa con eso.

Que interesante esto que decís. ¿Cómo es la utilización de los asteroides en la carta? ¿Qué peso tienen en la interpretación?

Hay un criterio cuando vas a hacer la carta con los asteroides; hablamos de los cuatro más conocidos pero también trabajo con otros. Primero lo que tengo en cuenta es la pregunta del consultante. Si la pregunta es "Nada en particular, solo saber de mi carta", donde no hay un problema de salud o un tema específico, no toman un papel revelante. Si miro los tránsitos de los asteroides y si están haciendo algún aspecto, comienzo a preguntar por esos temas. Una conjunción de los asteroides con las luminarias, los planetas personales, los ángulos o Quirón es una banderita roja. Si están conectados a los planetas más lentos, toman predominancia si el planeta lento está conectado con el Sol o la Luna o con el ascendente. Después veo si la pregunta viene por un tema de asteroides: por ejemplo, si la pregunta viene para el lado del amor, yo completo con la Natal y el tránsito de Eros y Psique. Si el tema es de relaciones de poder, como el tema por la custodia de los hijos, alimentos, etcétera, es un tema de Ceres. Si la persona se está peleando con la pareja y después de discutir pasionalmente se arreglan teniendo un sexo maravilloso o problemas de celos o problemas de infidelidades veo a Juno, como cuando viene la pareja para elegir la fecha de casamiento.

¿Los cuatro asteroides principales son Ceres, Juno, Pallas y Vesta?

Sí. A Ceres la veo relacionada con Plutón. En los talleres que doy utilizo cartas de personas famosas, no uso cartas de casos personales. Utilizo la carta de Britney Spears, no se si te acordás que tuvo una batalla por la custodia; el caso de abuso sexual en la carta de Michael Jackson; o lo que pasaba entre Mia Farrow y Woody Allen; o cuando murió el hijo de Eric Clapton que se cayó del piso 54 de la casa de la madre. Si vos seguís la posición de los planetas en la carta y la relación con Plutón, podés ver el tema del rapto del niño o de la muerte del infante en estos casos, cuando a alguno de los padres no se le permite ver a los hijos o hay una batalla por la custodia o hay una pérdida real como en el caso de Eric Clapton. Ceres siempre va a estar en una posición importante en la carta con relación a Plutón, que luego por tránsito es posible que se desaten cosas.

El asteroide es una técnica de interpretación secundaria. Tenés una primera interpretación de la carta y luego con los asteroides es mirar por el microscopio uno de los temas que quiero saber. Si la persona no habla de un tema específico, los asteroides, tal vez por tránsito en este momento, nos pueden orientar a preguntas que nos abren una historia que hay por detrás.

Pallas es muy interesante porque tiene que ver con el trabajo de los dos hemisferios cerebrales. A mí me llegan a veces consultas por temas perceptivos, lo que podríamos haber llamado dislexia hace 20 años o más, o gente que

tiene una capacidad organizativa de los conceptos diferentes, ahí interviene Pallas.



Pallas ha sido muy significativa en lo mundano para trabajar todos los temas que tienen que ver con lo que en un momento serían minorías, como puede ser la comunidad LGBTQ+. Hubo un ciclo muy interesante de hace unos cinco años en el que se encontraban consultas por niños de 10 a 12 años y los papás vienen a preguntar por

el cambio de sexo. Todos estos temas están ligados a Pallas, o sea, si bien se ve el ciclo en lo mundano, hay que ver cómo esto se manifiesta en la carta de la persona. Hace unos años empecé a acercarme a un grupo de astrólogos de los Estados Unidos que hacen astrología queer, porque no había bibliografía que reinterpretara lo que se escribió a partir del Siglo XX. Empecé a recibir a personas que buscaban un astrólogo o astróloga que no los juzgara, que no les dijera que eran un bicho raro. Ahí me metí en lo que es Pallas en el tema de la no identificación con el género asignado en el documento, o en cómo me ven.

¿Cuál es ese simbolismo de Pallas?

La androginia y la cosa de elección no cultural del género, “cómo me percibo” y temas de la percepción en su sentido amplio.

En la mayor parte de los diseñadores gráficos que trabajan con imágenes y demás, se encuentra una Pallas muy favorecida. Cosas que antes se veían con un Urano en casa 7 o en casa 5, una elección diferente, lo podés ver más claro con Pallas, porque no se trata solamente de una elección, hay una percepción del sí mismo diferente. Empiezo a ver que cuando hay una pregunta que tiene que ver con el cambio de género o algo muy queer —“No quiero ser ni hombre ni mujer”—, ahí podés ver una Pallas muy importante en la carta que se activa en algún momento; a veces está activada desde muy temprana edad. Lo interesante es que hace 20 años no tenías esa pregunta. Vemos un gran cambio en el cielo con el nuevo protagonismo de los asteroides que traen una resignificación. Fijate que fueron descubiertos a principios del Siglo XIX, nadie les dio bolilla, algunos como Sepharial, Alan Leo, Willson los nombraron, pero quedaron ahí. Hubo unas efemérides alemanas que tenían que ver con lo náutico, o sea, si los querías buscar los

tenías. Hubo unas efemérides astrológicas en el 1973, el libro seminal de Demetra fue en 1986 y sin embargo siguen apareciendo los planteos de “No sabemos, son muchos, ¿para qué sirven?”, “Si yo con esto me arreglo, ¿para qué voy a meter más factores?”.

Esa discusión existe entre los astrólogos más tradicionalistas y los que usan los transpersonales y ahora se suma quienes incorporan los asteroides y se escucha lo mismo: “Se llena la carta y ya no tiene sentido”.

Por ejemplo, un aspecto inarmónico Luna-Plutón puede significar 9800 cosas, cuando está Ceres hay temas de la crianza y temas relacionados con el abuso y especialmente cuando se dan ciclos Ceres-Plutón, que es mucho más completo si incluí el asteroide. Porque Luna-Plutón puede significar tanto que es la madre, o tantas otras posibilidades. El asteroide te ayuda a concentrar el significado, porque cuando seguís los tránsitos del planeta en la vida de la persona van a ser los momentos en los que aparece un tema relacionado con el mito.

Por otro lado, Demetra no se quedó con el mito clásico. Vio el mito y fue a ver qué pasaba antes con estas Diosas. Tenemos un retorno de lo femenino, tenemos un movimiento femenino que ya se ha cruzado con otros movimientos y todavía nos enojamos con la letra E, hay un rechazo a incorporar este tipo de temas en la charla astrológica. ¿Por qué? Porque tradicionalmente la astrología ha sido sumamente patriarcal, o sea, la astrología helenística se ha impregnado de la alquimia. La alquimia, de la hermenéutica y hay una cuestión de blanco/negro muy marcado. Es “Esto o lo otro”, no vemos la sinfonía de grises. Fijate que Luna y Venus, vistos per se, son muy gordos y los dos únicos factores que se veían como femenino. ¿Qué pasa ahora que las mujeres y los hombres tienen distintos roles? Porque no veo los asteroides solamente en las cartas de mujeres, los veo en los hombres que también tienen su parte femenina.

Los ves en lo femenino.

Lo femenino está rechazado. Por ejemplo, Quirón fue descubierto en 1977 y fue incorporado. No todo el mundo trabaja con Quirón, pero lo nombrás y más o menos todo el mundo tiene idea de lo que pasa. Entonces hay una cuestión de inconsciente colectivo de rechazo a esos arquetipos que todavía no están completamente aceptados, no los aceptan la mayoría de los astrólogos.

También estudié antropología y me dediqué, digamos, a la parte de antropología social. El año pasado y el ante año estaba muy en la calle el arquetipo de Lilith asteroide: la adolescente que iba sin remera, que ensuciaba todo, que rompía todo. Y todas las mujeres, por lo menos las mujeres de mi edad, que se creían lejos de esos excesos decían: “Ay, a mí eso no me representa”. Esa es la negación de Lilith asteroide.

Perdón por mi ignorancia en el tema, ¿aclarás que es un asteroide diferenciándolo de Lilith “la luna negra”, el punto matemático?

Hay cuatro puntos Lilith en la carta. Hace años Kelley Hunter hizo un trabajo espectacular. A Lilith la podemos ver como una triple diosa, ahí vamos a tener al asteroide que sería el único físico, es un cascote que está ahí en el sistema solar. Después tenés la Luna Negra, que usan todos, que es un punto ligado al centro de gravedad de la Tierra, entonces es una sombra de la Luna. Después tenés una Luna esotérica, esto sí es brujeril, hay un montón de autores que dirán que es una pavada. Pero muchísimos esotéricos hablan de la Luna Waldemath, se representa como una Lilith, también como una hoz más gordita con una W, no confundirla con la M de la Lilith promedio, esa es como una Luna fantasma. Dicen que teníamos dos Lunas y que ese punto se puede ver solamente en momentos especiales, cuando pasa frente al Sol o a la Luna llena porque si no, no la ves. Como nomás la vieron tres tipos, es muy cuestionada. Pero desde lo esotérico se toma. Así como hay planetas esotéricos, por ejemplo Vulcano. Forma junto con las otras dos Lilith una triple diosa. Hay que estudiar los tránsitos para ir ubicando esas significaciones. Lo que pasa con esta Luna fantasma es que tiene un ciclo de ocho meses, es súper rápida, más que Mercurio. En todo esto seguí el trabajo de Kelley Hunter. El cuarto punto es un punto fijo que es Caput Alghol que es llamada Lilith por la kabhala. Eso está a los 26° de Tauro, los que estamos vivos en este momento lo tenemos entre los 25° o 26° de Tauro.

Estos cuatro puntos ayudan muchísimo para trabajar los aspectos de Lilith en cada carta, con temas de sexualidad. La parte mental de la Lilith esotérica es un poco “Tengo todo esto, ¿qué hago?”. Esta Lilith es la que te da algunas respuestas para la salida y no quedés como la mala aislada de todo el mundo.

También pasa con Venus que trabajo con otros mitos como Magdalena, Ishtar, Innanah, que nos hablan de otros aspectos de lo femenino. No es solo la Venus Romana que la recortaron por los cuatro costados, Innanah e Ishtar

son Diosas de la tierra, Diosas del cielo. Si me quedo con Luna y Venus, con la madre y con la esposa podría ser, o con la amante, esa cara venusina de “O soy la consorte linda o la amante escondida”, no tengo demasiada tela para ver los otros roles que tiene lo femenino. Los asteroides vienen a ser los pedacitos de algo que se rompió. En este momento estoy escribiendo mi segundo libro que no sé si va a salir a la luz o no, es como demasiado ambicioso. Todas estas cosas las estoy explicando desde lo técnico y lo arquetípico. Y me parece que no lo va a leer nadie porque no veo demasiado interés en profundizar cosas que la tradición astrológica ya tiene como muy masticadas, como muy hechas.

¿Por ejemplo?

Las definiciones de Luna y Venus, por ejemplo. La Luna es lo que hace más años vengo trabajando y todavía me encuentro que cuando hablo de la madre oscura, de la luna oscura no se acepta; la madre solo es luminosa y de la madre oscura no hablamos nada. Ese tipo de cosas lunares que no son la representación gloriosa para el día de la madre. En Venus tampoco, como Diosa de la fertilidad y Diosa de la victoria se sigue usando de manera solapada en horaria y electiva. Pero en realidad la vemos para cosas muy superfluas. Por ejemplo, a mí me importa ver las trece fases venusinas en la persona. Todo esto te va dando un montón de aspectos que enriquecen la lectura y evitan que se caiga en una cosa como “Si tiene Venus en Aries es muy masculina o es muy mandona; y si es Venus en Cáncer le gusta hacer tortas en la casa”. A mí ese tipo de definiciones me ponen un poco nerviosa.

Redefinir el Sol, siempre hablamos del Sol como Apolo, pero hay mucho más. Para la Luna en Leo hablo de Diosa Sol. En “Lunes lunáticos” [programa de radio] que soy columnista, tuve dos programas para hablar de las Diosas solares y ahora voy a hablar de los Dioses lunares. Me parece importante jugar con esas mezclas, porque si no, no le permitimos al hombre ese contacto lunar y a las mujeres el contacto con la Diosa Sol.

Creo que la astrología femenina necesita no tirar abajo la tradición, sino que no podemos tener al cielo siempre con la misma definición que hace 500, 600 o 1000 años.

Este es un momento de cambio, los arquetipos que estaban dormidos van a salir, nos guste o no. Y cuando salen los arquetipos que hemos considerado negativos, incomodan. Si vemos en la historia, cuando se descubrieron Ceres, Pallas, Juno y Vesta fue la época de las primeras sufragistas que también fueron rechazadas. Los asteroides vienen a completar cosas que la Luna y Venus necesitan de las otras seis Diosas olímpicas para poder estar completas.

Me gustaría agregar algo de Vesta: es muy importante mirar los ciclos con el padre que era Saturno. En la escuela chamánica de América la toman como un ritmo vital, como puede ser el retorno de Saturno. Vesta significa la negación de la sexualidad, frigidez, impotencia. Tiene que ver con que era una Diosa que antes de que le prohibieran tener

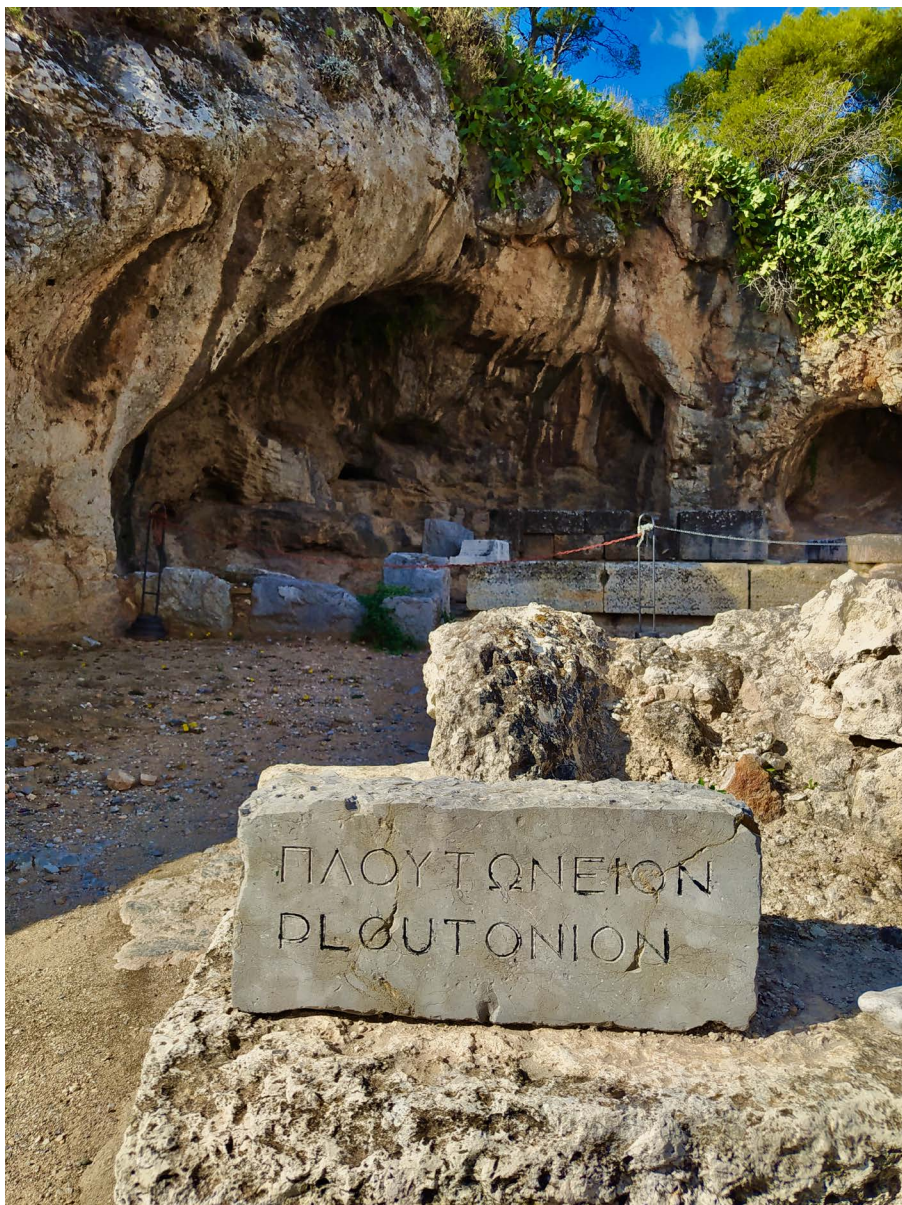


Foto por Alejo López

relaciones sexuales era una Diosa tántrica.

¿Cómo fue tu viaje a Grecia con Demetra?

El año pasado fui a Grecia con ella. Demetra pasó de la espiritualidad femenina a hacer una revisión de todas las traducciones de bibliografía de la época helenística. Hay un grupo entre los cuales está Eduardo Gramaglia de Argentina, Robert Hand, Robert Soler, que falleció hace poco. Estaban revisando esos manuscritos que se pasaron del griego al árabe, del árabe al latín y de ahí al inglés; hay muchísimos errores. Tenemos una tradición que necesitamos revisar especialmente en qué querían decir.

Demetra preparó el primer tomo que es el curso que da sobre helenística. En la primera parte trabaja mucho sobre las regencias y ahí trabaja mucho con las esencias de cada planeta.

Cuando llegamos al rincón de Eleusis fue una maravilla como nos explicó el verdadero sentido de Plutón, porque en algunos mitos órficos, Plutón era hijo de Ceres. Cuando uno puede conectarse con el lugar donde se hacían los ritos mayores y menores, de

los que todavía no terminamos de conocer exactamente qué pasaba y la gente iba hacer un trabajo espiritual, sentir eso es conmovedor.

Ceres o Démeter era la Diosa que te permitía la regeneración, saber que no tenías que temerle a la muerte porque detrás de la muerte venía otra vida. Démeter/Coré era una Diosa doble, de dos caras, donde ella ya era reina del submundo antes de que apareciera en el escenario Plutón.

Que importante esta vivencia de tomar contacto con el rito, donde en el cielo se ven esas Diosas. ¿Cómo ves el rito hoy en día?

Hemos perdido el poder del ritual, el espacio sagrado. Poder sentir que todos estos significados no son cosas que están definidas en un libro, sino que yo las estoy viendo.

Moni, muchas gracias por tu tiempo, por tu palabras, tu sabiduría y tu generoso compartir.

Gracias porque esto para mí es parte de un servicio. Me parece muy importante que los colegas se permitan probar. Creo que este trabajo trae un montón de riquezas que viene a completar lo fragmentado femenino en todos.

La entrevistada

MÓNICA GOBBIN

www.monicagobbin.com

fb @monicagobbinastrologiafemenina

ig @monicagobbin

tw @monicagobbin

info@monicagobbin.com



Pedagoga (UBA), Antropóloga Social (UBA) investigadora en temas de Mitología Comparada, ha construido su labor como Astróloga y Terapeuta Vibracional, con herramientas como la Astrología, el Tarot, la Numerología, Memoria Celular, TVP, Lectura de Registros Akáshicos, Aromaterapia, Gemoterapia, Masaje Kundalini, Terapia Floral, Reiki, Técnicas Chamánicas.

Cursó Astrología con el matemático y astrólogo Carlos Raitzin (Dr. Spicasc) y con el arquitecto Estanislao Juan Kores. Completó su formación en el Centro Astrológico Buenos Aires. En el exterior, estudió con profesores de la talla de Steven Forrest, Demetra George, Robert Zoller, entre otros.

Investiga desde el año 1986 los nuevos factores astronómicos (Asteroides, Centauros, Damocloides y Objetos Transneptunianos) y sus significados para la Astrología. Ha dado conferencias y cursos sobre asteroides, Eris y Sedna.

Coordina “Danzando el Mandala de tus Lunas” organizando Círculos de Luna desde el año 2011 a la fecha. En el año 2018 se publicó Danzando el Mandala de tus Lunas. Un Viaje alquímico iluminado por la Guardiana del Cielo, Ed. Autores de Argentina.

Organizadora de Viajes a Lugares Sagrados “Los misterios de nuestra Casa IX”, trabajando distintos temas: “Ascensión del Fénix” (Inglaterra) “Buscando el Grial” (España-Francia e Inglaterra) e Illari Umiña (Capilla del Monte-Argentina y Manabí-Ecuador).

Realiza publicaciones en diferentes formatos sobre las lunaciones y otros eventos astrológicos. Colabora como columnista en programas de radio online: Lunatic Mondays - Lunes Lunáticos (programa bilingüe) y CSNP. Como así en diversas Newsletters online.

¿Quién ilustró este artículo?

MARISA MESTRE

www.marisamaestre.com

info@marisamaestre.com

IG: @marisamaestre

@marisamaestre_illustration

T.: 616 858 713



Marisa Maestre es ilustradora, directora de arte y artista visual. Su trabajo se centra en la creación de experiencias y emociones visuales a través del diseño, la ilustración y el collage. En su faceta más profesional, cada proyecto que afronta es susceptible de convertirse en un juego continuo de experimentación y creación de vínculos entre el diseño y el arte. En su faceta más personal y artística, su obra se centra en la exploración del inconsciente, la asociación libre y la necesidad vital de crear como canal de expresión, comunicación y transformación.

Ha realizado más de cincuenta exposiciones tanto nacionales como internacionales en Madrid, Barcelona, Valladolid, Segovia, Valencia, Cáceres, Francia, Alemania, Israel y Brasil.

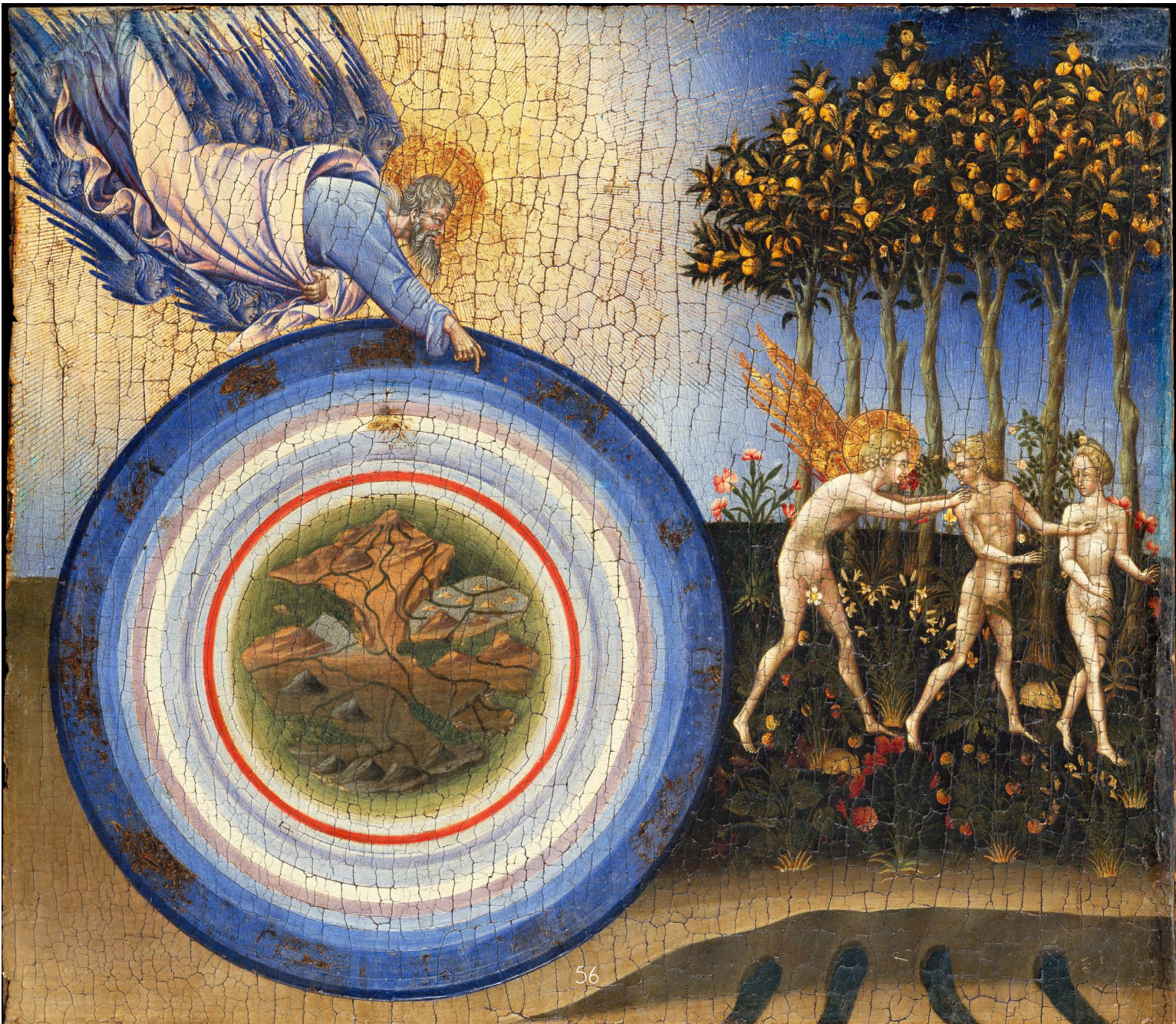
ESPECIAL CONGRESO

PRONÓSTICO 2021

EL CENTRO DEL MUNDO Y OTROS PRINCIPIOS OLVIDADOS DE LA ASTROLOGÍA MUNDANA TRADICIONAL

resumen de la ponencia de ANTHONY LOUIS

Giovanni di Paolo - La creación del mundo y la expulsión del paraíso (1445)



Los astrólogos utilizan muchas técnicas, tanto antiguas como modernas, para pronosticar los acontecimientos mundiales. Esta ponencia revisa algunos de los principios tradicionales encontrados en los trabajos de Claudio Ptolomeo, Masha'allah y Abu Ma'shar, que subyacen a la moderna astrología mundana occidental. La atención la ponemos en: los cronocratores, la gran conjunción del 21 de diciembre de 2020 y el eclipse solar del 14 de diciembre de 2020 que es la sizigia (la alineación del Sol, la Luna y la Tierra) antes de la conjunción de Júpiter y Saturno en Acuario, y el concepto de un "centro del mundo" como se encuentra en los escritos de al-Rijal e Ibn Ezra. Para que los astrólogos puedan pronosticar bien considero que se deben ser conscientes de los supuestos filosóficos y teóricos que forman la base de sus métodos.

Como todos los seres humanos, los astrólogos tienen sus propias creencias y supuestos carentes de sustento sólido. Empecemos por identificar algunas de nuestras suposiciones, específicamente una idea que se encuentra en *El Timeo* (360 a.C.) de Platón: "El tiempo, entonces, y el cielo se hicieron realidad en el mismo instante. ... Así era la mente y el pensamiento de Dios en la creación del tiempo. El sol y la luna y otras cinco estrellas, que se llaman planetas, fueron creados para distinguir y preservar los números del tiempo."

Según el erudito y traductor de textos astrológicos antiguos Benjamín N. Dykes, Platón también señaló la importancia de los retornos planetarios en la historia del mundo: "La idea de la periodicidad de los retornos y conjunciones planetarias que denotan épocas significativas y catástrofes (o incluso recurrencias eternas) es antigua, al menos tan antigua como Platón (*El Timeo*) y un informe apócrifo sobre Aristóteles, por no mencionar a los pitagóricos". (Dykes, *Astrology of the World II*, 2014, p.10)

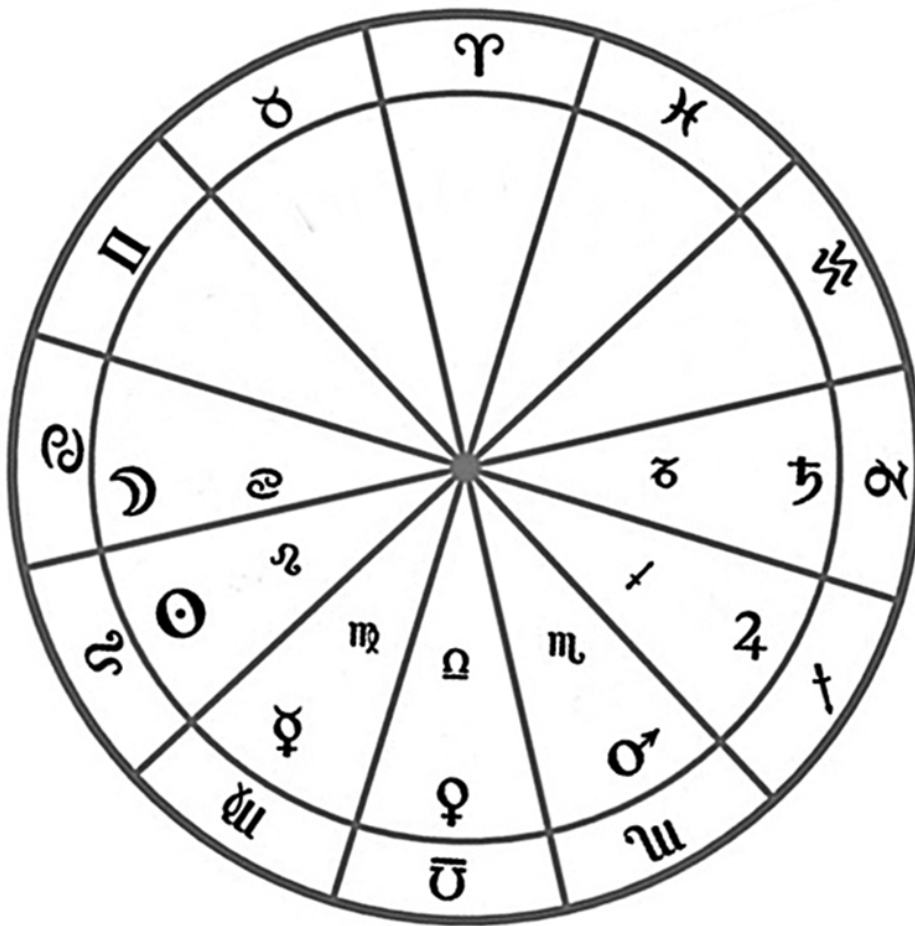
La astrología helenística utilizó el mapa mítico (*Thema Mundi*) con el signo Cáncer en el ascendente para explicar la lógica detrás de las supuestas posiciones y domicilios de los siete planetas visibles al principio del universo. El ciclo del Sol es la base del año que utilizamos en la Tierra. El ciclo sinódico de la Luna es la base del mes terrestre (el tiempo que tarda la Luna en retornar al mismo punto respecto al sol cuando se observa desde la Tierra).

La idea de cronocratores viene del griego antiguo χρόνος (*khronos*) que significa tiempo, y κράτος (*kratos*) que significa poder o mando. Debido a su periodicidad regular, el Sol y la Luna son cronocratores en el mundo sublunar (terrestre). Sus sizigias (alineaciones) y eclipses juegan un papel importante en la astrología mundana.

Hesíodo (c. 700 a.C.) describió un universo compuesto de dos mundos: "Existe el mundo sublunar o terrestre. Éste se encuentra formado por la Tierra, situada en el centro del universo. Es un mundo imperfecto y corrupto, formado por los cuatro elementos fundamentales: agua, aire, tierra y fuego. Por otro lado, se encuentra el mundo supralunar o celeste. Éste contiene el resto de los planetas y estrellas que giran en círculos perfectos alrededor de la Tierra. Es un mundo bello, perfecto, formado por un quinto elemento incorruptible, el éter."

La astrología tradicional mantenía que las influencias de todos los planetas y estrellas del mundo celeste deben atravesar la esfera de la Luna para llegar al mundo terrestre. En otras palabras, la Luna funciona como un mediador entre los dos mundos. Según Firmicus Maternus (Siglo IV d.C.): "Después de que el espíritu de lo divino se ha infundido en el cuerpo humano, la Luna sostiene la forma del cuerpo compuesto según la calidad de sus cursos."

Además, el Sol y la Luna son las luminarias de las sectas diurnas y nocturnas respectivamente. Según Claudio Ptolomeo, el Sol y la Luna funcionan como las causas naturales más poderosas en el mundo sublunar. Las alineaciones de las dos luminarias (especialmente, los eclipses y sizigias que preceden a las principales configuraciones en el mundo supralunar) determinan la naturaleza del efecto de tales fenómenos celestiales.



Thema mundi

Citando el Thema Mundi, Firmicus Maternus (Siglo IV d.C.) explica la razón por la que Saturno es el principal gobernante del tiempo en el universo, dice: "Saturno se une primero a la Luna ... ya que está en un signo femenino y recibe una oposición de la Luna, que también está en un signo femenino. Los sabios que crearon el Thema Mundi colocaron la Luna de modo que se uniera primero a Saturno y le entregara a este planeta el gobierno de los tiempos."

Saturno, que marca el límite entre las esferas planetarias y las estrellas fijas, se une a Júpiter, el segundo planeta desde el límite exterior, para demarcar períodos significativos de la historia humana a través de sus conjunciones aproximadamente cada 20 años. Por analogía con los ciclos regulares del Sol y la Luna en el mundo sublunar, los dos planetas más exteriores

Saturno y Júpiter, con sus ciclos más o menos regulares, funcionan como señores del tiempo en el mundo celestial. Así como el ciclo sinódico del Sol y la Luna nos da un calendario terrestre de 12 meses, el ciclo sinódico de Júpiter y Saturno divide el "tiempo cósmico" en períodos de 19.86 años terrestres.

El 21 de diciembre de 2020, Júpiter y Saturno se acercan a una décima de grado el uno del otro, tan cerca que a simple vista los dos planetas pueden parecer uno. La última vez que estuvieron tan cerca fue en 1623 durante la vida de Galileo. Esta "gran conjunción" marca el cambio de una serie de tales conjunciones de la triplicidad de la Tierra a la triplicidad del Aire en el zodiaco tropical.

En un modelo idealizado cada ciclo de grandes mutaciones consistiría en 12 grandes conjunciones en cada una de las 4 triplicidades, a lo largo de un período de 960 años para atravesar las cuatro triplicidades (fuego -> tierra -> aire -> agua) y comenzar un nuevo ciclo.

En realidad, las sucesivas conjunciones de Júpiter y Saturno avanzan un promedio de 242,975 grados en el zodiaco tropical, y 242,698 grados en el zodiaco sideral. Como resultado, hay 10 u 11 conjunciones sucesivas en la misma triplicidad en el zodiaco tropical, y 11 o 12 en el sideral.

Hoy en día la mayoría de los astrólogos utilizan los métodos del astrólogo persa musulmán Abu Ma'Shar (787 - 886 d.C.) para estudiar las cartas de los eventos mundanos. Ma'Sahr usó el año sideral en su astrología mundana y las conjunciones "medias" de Saturno y Júpiter (es decir, las conjunciones de los epiciclos tolemaicos de los planetas) en lugar de las verdaderas, pero en sus revoluciones solares para individuos utilizó el año trópico. En el trabajo del astrólogo árabe del siglo X, al-Battani (influenciado por Ptolomeo), así como en los textos latinos medievales y muchos textos modernos, se utiliza el zodiaco trópico. También, Ma'Shar y al-Kindi estudiaron el ciclo de 30 años de las conjunciones Marte-Saturno a partir del signo de Cáncer.

El uso de las conjunciones medias produce una clara demarcación entre las series de conjunciones sucesivas en cada triplicidad. Por otra parte, el uso de conjunciones verdaderas da como resultado períodos de transición entre conjunciones sucesivas en cada triplicidad en los que las conjunciones pueden alternar entre triplicidades durante

un periodo de varias décadas.

Los astrólogos occidentales de hoy en día parecen haber abandonado sus raíces de la obra de Abu Ma'Shar, que utilizaba las conjunciones medias en el zodiaco sideral, y en su lugar han adoptado la práctica de utilizar las conjunciones verdaderas en el zodiaco tropical.

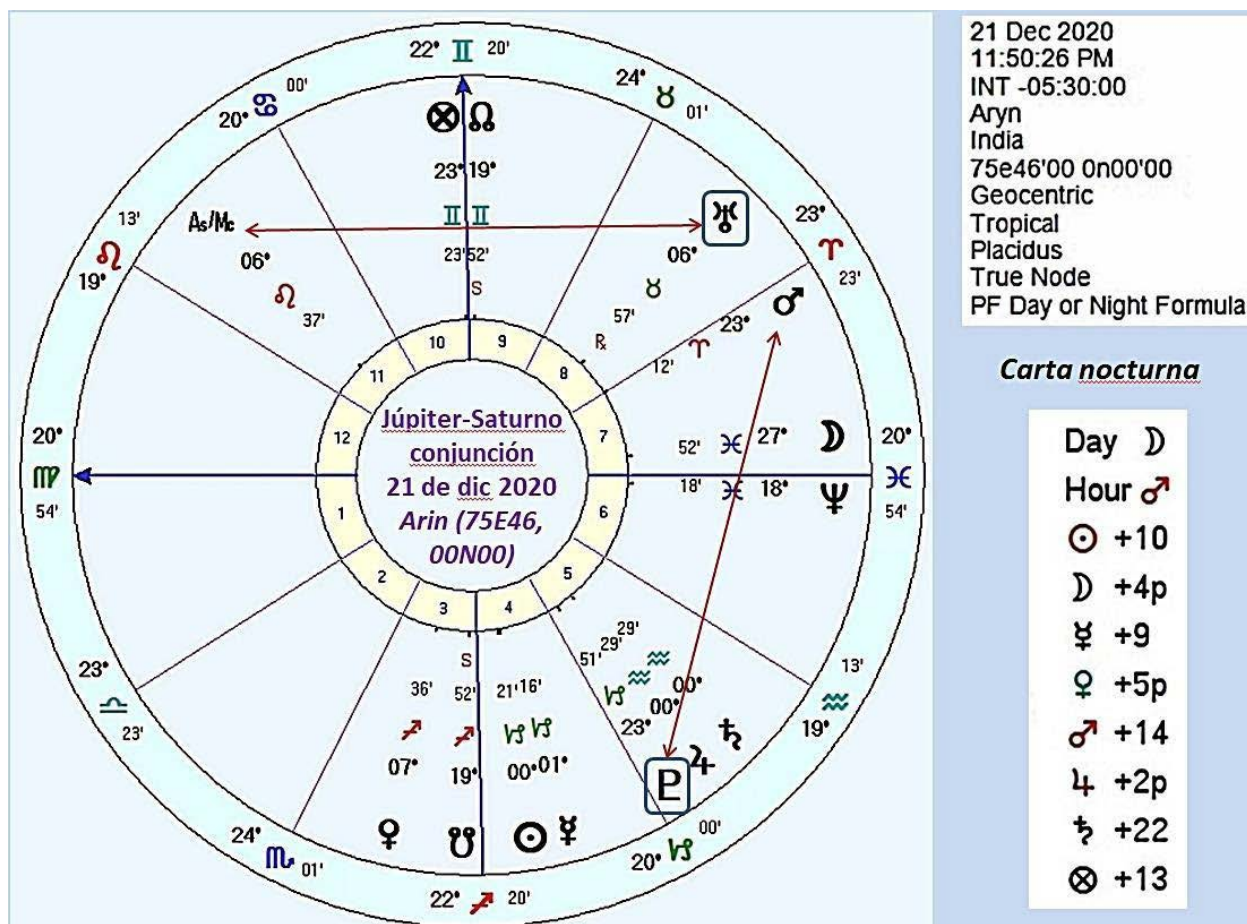
Otra técnica que los astrólogos occidentales parecen haber abandonado es el uso de la carta del "centro del mundo", un concepto que se encuentra en los escritos de Ptolomeo. Un artículo publicado por Schlomo Sela et al (el 21 de marzo 2020) describe un tratado recientemente descubierto de Abraham ibn Ezra (siglo XIII) en el que examina el significado astrológico de la Gran Conjunción de 1067 en Winchester, Inglaterra, estudiando tanto la carta de Winchester como la del "centro del mundo habitado" de Ptolomeo. En este artículo Sela comenta que "la idea de calcular cartas de las grandes conjunciones para el centro del mundo está en sintonía con las enseñanzas de Abraham ibn Ezra y también se encuentra en el segundo tratado atribuido a al-Kindi".

Ptolomeo creía que el punto del mundo habitado más al oeste de su propia ubicación eran las Islas Canarias y que el mundo habitado debía extenderse 180 grados al este, con su centro 90 grados al este de estas islas en la longitud de Ujjain, India (75E46) y la latitud de 0 grados en el ecuador, a medio camino entre los Polos Norte y Sur. El antiguo texto indio Surya Siddhanta hace referencia a estos mismos puntos a lo largo del ecuador.

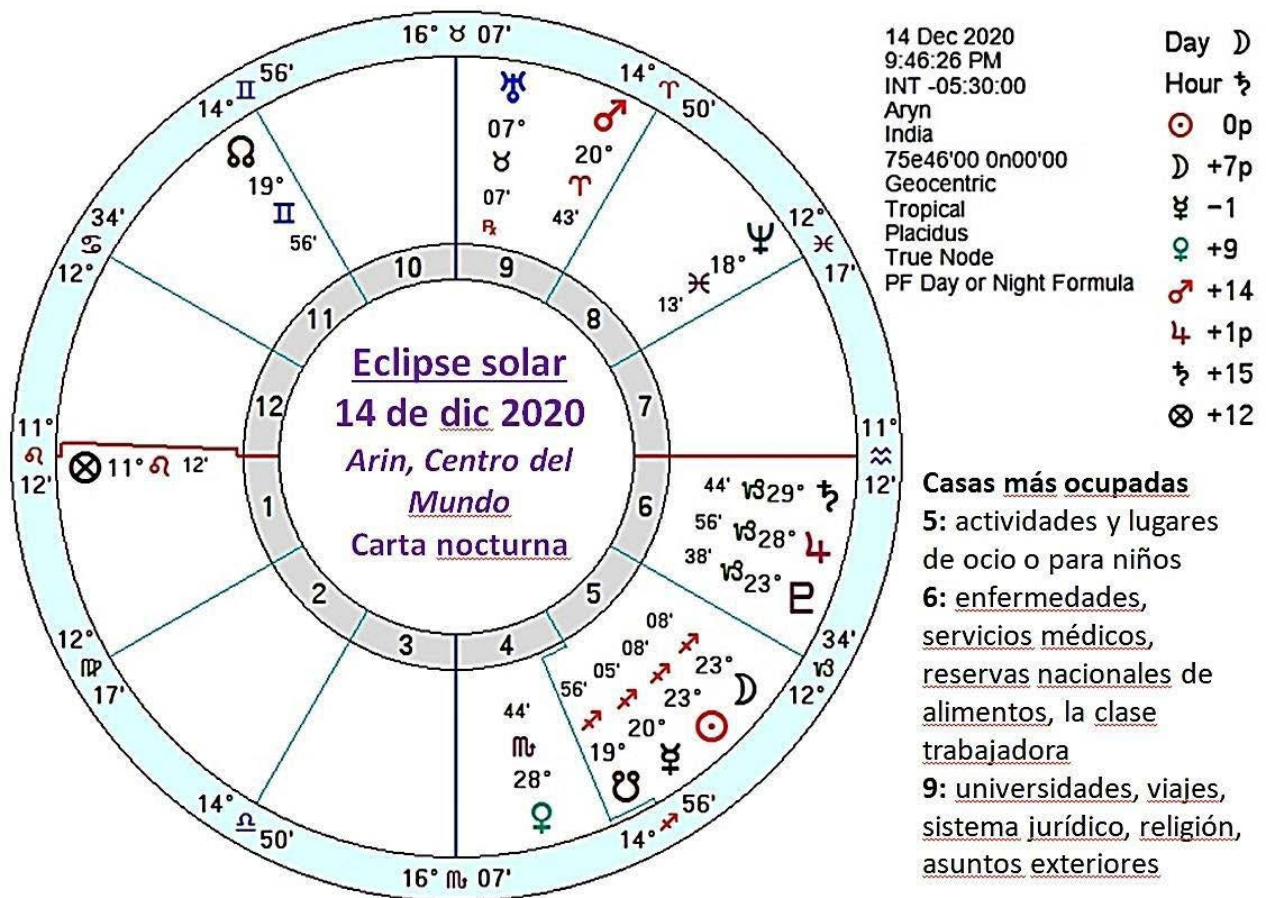
En la época de ibn Ezra los telescopios aún no habían sido inventados y por lo tanto no era posible calcular cartas para el momento preciso de conjunción de los planetas más lentos, es decir, los cronocratores Júpiter y Saturno. En cambio, los astrólogos tendían a interpretar el eclipse que precedía a la gran conjunción ya que la influencia de los cronocratores universales se filtraba a través de la esfera de la Luna y porque el Sol y la Luna servían tanto como causas naturales como cronocratores en el mundo sublunar.

Apliquemos esta técnica a la gran conjunción del 21 de diciembre de 2020, cuya carta en "Arin" o "Aryn", el "centro del mundo", se ve así:

Gran conjunción en el centro del mundo



El mapa del eclipse solar precedente (el 14 de diciembre de 2020) en "Arin" se ve así:



Eclipse solar del 14 de diciembre de 2020 en el centro del mundo

En la interpretación de esta carta para el año que viene se destacan las siguientes características:

El Sol rige el ascendente de esta carta nocturna y se eclipsa en la quinta casa de recreo y ocio.

El eclipse solar tiene lugar en Sagitario y es gobernado por Júpiter que se une a Saturno, el maléfico contrario a la secta, en la desafortunada sexta casa de las enfermedades.

Júpiter en Capricornio está debilitado en el signo de su caída.

Mercurio, que rige la segunda casa de la economía mundial y la undécima casa de alivio y refugio, está en combustión por el Sol y se encuentra asediado entre el nodo lunar sur (Ketu) y el eclipse solar.

Marte en Aries en la novena casa de viajes de larga distancia y educación superior se acerca a Plutón en la sexta casa por el aspecto de cuadratura.

Neptuno en la octava casa de la mortalidad humana forma un aspecto de cuadratura a los nodos lunares.

Urano es el planeta más elevado de esta carta y tiene un aspecto de cuadratura al punto medio del Ascendente y el Medio Cielo (6 Cap 37) de la carta de la gran conjunción del 21 de diciembre en Arin. En el año 2021 Saturno en Acuario cumplirá una cuadratura a Urano en Tauro tres veces.

El astrólogo árabe al-Rijal, alias Haly Abenragel (siglo XI), utilizó una forma de astrocartografía con la carta del centro del mundo. Razonando que el mapa establecido para Arin representaba sólo la mitad del mundo entero, usó los puntos medios para localizar las líneas de longitud en las que podrían manifestarse aspectos importantes. Por ejemplo, en la carta de Arin de la gran conjunción, el aspecto más estresante es la cuadratura de Marte a Plutón. Así, el efecto de esta cuadratura se experimentará cerca de la línea de longitud que corresponde al punto medio medido en la Ascensión Recta entre el Ascendente y Plutón, es decir, en la longitud de 47E55. El siguiente mapa ilustra esta técnica:

El método de **al-Rijal** (**Haly Abenragel**, siglo XI) basado en los puntos medios relacionados con el mapa del Centro del Mundo localiza la región problemática del aspecto **Marte en cuadratura a Plutón** cerca de la **longitud 48 E** (la línea roja, 3 grados RA de orbe)



La técnica de los puntos medios de al-Rijal

Podemos ver en este mapa de la astrocartografía de al-Rijal que el Oriente Medio será una zona de mucho conflicto y posible violencia en el año 2021, especialmente los países que limitan con la longitud del 47E55, a saber, el Iraq, el Irán, la Arabia Saudita, el Yemen, Somalia y Etiopía.

Recapitulando, la astrología mundana se basa en una antigua visión del mundo en la que los ciclos de los planetas visibles más lentos delimitaban períodos históricos. Júpiter y Saturno, en particular, eran considerados los grandes cronocratores que marcaban el tiempo en todo el universo. La Luna era la mediadora entre las “influencias” astrológicas del mundo supralunar y la Tierra, que podían entenderse astrológicamente a través de las cartas levantadas para la entrada del Sol en los signos cardinales y las cartas de las sizigias o alineaciones del Sol y la Luna con la Tierra. Ciertos astrólogos, como al-Rijal e Ibn Ezra, estudiaron cartas para un lugar en el ecuador terrestre, denominado Arin, que se consideraba el centro del mundo. Tal carta podría dar indicaciones generales de eventos mundanos para todo el mundo habitado.



resumen de la ponencia de VALERIA CORREIA NOBRE

Sueños particulares, paraísos colectivos

Cada uno de nosotros somos una representación del Todo y el Todo está en cada uno de nosotros. Los recorridos que disponemos una vez encarnados tendrán un diseño único y particular aunque nos espere un mismo fin. Se convierte en un gran esfuerzo personal ser coherentes y responsables de elegir la porción que tomaremos de la mesa que tiende el Infinito para permitir que nuestro espíritu se despliegue en la experiencia. Ser coherente y consciente exige de atención y presencia.

En este nuevo año que está por comenzar será muy relevante la libertad de elegir. De alguna manera, cada quién desde sus condiciones socioculturales, su país, su clima, genética y patrones ancestrales será desafiado en este nuevo año a ser libre.

El concepto de libertad goza de una interpretación fingida por no decir falaz. Esta palabra se asocia al signo de Acuario en el saber astrológico popular. Acuario es libre, excéntrico, desapegado. Acuario pierde a los ojos inocentes de muchos su verdadera esencia esotérica. Para hablar de este nuevo ciclo es preciso centrarse en este signo de Aire y su verdad alquímica.

El año nuevo será recibido por la conjunción que se formó en el Solsticio entre Júpiter y Saturno en el grado cero de Acuario, la campanada de largada de este nuevo ciclo que durará veinte años. Todos los planetas se hallarán en movimiento directo a excepción de Urano en Tauro, que más tarde formará una cuadratura a estos dos planetas sociales.

Júpiter transitará el signo de Acuario este 2021, tocará a Piscis y volverá a Acuario. Quizás nos enseñe a ser libres de otro modo.

La libertad no es algo para lo que estemos preparados como sociedad. A medida que la industrialización nos alejó de la observación individual de los ciclos de la naturaleza hemos perdido libertad de pensamiento. Las organizaciones sociales más sencillas de las que participamos desde apenas nacidos, las religiones, la escuela y el trabajo organizan la psiquis colectiva de forma tal que perdamos la confianza en el gozo de ser libres de verdad. Incluso pierden la libertad aquellos que participan de agrupaciones centradas en supuestas ideas libertarias. La buena noticia que, considero, trae este ciclo es la paradoja de lograr alcanzar una verdadera libertad más asequible para todos, en este momento en el que parecemos tan sumisos a un orden tecnológico que controla las actividades humanas.

La ciencia y la tecnología serán las herramientas de reducción de las libertades individuales y los parámetros de la inserción dentro de la sociedad. Tendremos que apelar a nuestra inteligencia y raciocinio para determinar quién es la ciencia, quién paga al individuo que ejerce la ciencia y dictamina la "verdad" del poder hegemónico. La carrera espacial, la investigación de vida extraterrestre, el fenómeno OVNI pasarán a tomar su espacio en la opinión pública.

Muchos colegas astrólogos ven en el próximo ciclo esperanzas de un mundo nuevo más ligado a la idealización del concepto en el que Acuario está inmerso a partir de la New Age. Otros solo ven destrucción y esclavitud, un reflejo de la pesadilla colectiva orwelliana. Pero existen más posibilidades.



A mediados del mes de enero Urano y Marte se unen en Tauro y forman una cuadratura a Saturno y Júpiter. Podríamos ser parte de una emisión social de energía propia de una olla a presión. Vapor caliente imparable. Una excitación de gran poder que puede cocinar un cambio social que dejará impresa una vibración que continuará a lo largo del año.

Nuestra cosmovisión dictará el pulso personal de este reinicio que brinda la conjunción de Saturno y Júpiter. Los colores que adopte este movimiento no serán homogéneos sino tendrán las variables propias de la naturaleza regional e individual. Lo que es claro es que la revolución será inevitable. Seremos capaces de dejar atrás la tendencia a seguir los caminos acostumbrados y tomar nuevos senderos y modalidades en diversas áreas de nuestra vida. El dinero, el capital humano, la seguridad y el poder han iniciado en 2020 un cambio sin precedentes en la historia que se afirmará en el 2021.

Muchas personas elegirán entre seguir presos de un relato en decadencia y ser soberanos de un camino nuevo. Los meses en los que Júpiter ingrese a los territorios del signo de Piscis se nos brindará una extraordinaria oportunidad de tomar contacto con nuestra espiritualidad.

Descubriremos que la libertad puede sernos arrebatada si no somos lo suficientemente responsables de cuidarla. Es el inicio de un camino largo que nos exige tomar contacto con nuestras propias ideas de la vida, de nosotros, de los otros. La relación que va a darse entre Urano en Tauro y Júpiter en Acuario nos somete a la urgencia de equilibrar los sueños utópicos y la realidad. Puede ser muy decepcionante correr detrás de quimeras y espejismos. Los átomos de hidrógeno son el puente entre las moléculas de agua. El hidrógeno es el elemento Uno para los alquimistas, el Fuego Cósmico, el creador de la vida. Como si nuestra existencia individual se tratara de la existencia de las moléculas de agua podemos utilizar el poder unificador del Fuego Cósmico: el Espíritu que genere los puentes que unifiquen nuestra voluntad libre y responsable en el proceso evolutivo. ¿Existe el poder individual de la gota de agua en el movimiento de la ola del mar?

La incertidumbre es difícil de llevar, pero pese a la necesidad de construir una idea de destino en nuestra imaginación, pese a todas las construcciones de poder que proyectemos para este nuevo ciclo no deberíamos olvidar la fuerza del Sol y del Espíritu.



ANÁLISIS ASTROLOGÍA MUNDIAL 2021: LAS PUERTAS DEL AÑO

resumen de la ponencia de **NAZARETH HERMIDA**

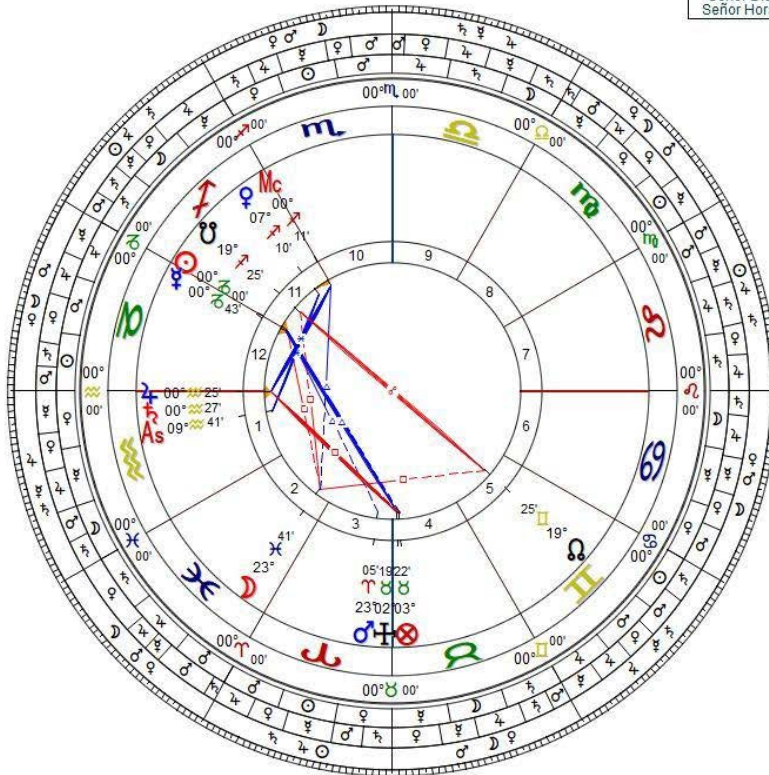
Radix-Carta Medieval | Capricornio Entrada Sol En
21/12/2020 | HL:11:05:00 | DGMT:-01:00:00
Madrid/E | N40.23.59/W003.40.59
Tropical | Geocéntrico |(C)/Casa=Signo

Regen: Ptolomeo, Exalt: Ptolomeo, Trip: Doroteo
Regen: Term: Egiptio, Faces: Ptolomeo - Bonatti.alm

Meridian Pro Gold 8.422 - www.catharsoftware.com

Señor Día:Luna
Señor Hora:Marte

Casa	Regen	Almuten
Casa 1	♂	♂
Casa 2	♀	♀
Casa 3	♂	♀
Casa 4	♀	♀
Casa 5	♀	♀
Casa 6	♀	♀
Casa 7	♀	♀
Casa 8	♀	♀
Casa 9	♀	♂
Casa 10	♂	♂
Casa 11	♀	♀
Casa 12	♂	♂

[illegible]

ENTRADA SOL EN CAPRICORNIO Y CONJUNCIÓN DE JÚPITER Y SATURNO (21/12/2020)

Este día se produce la conjunción de los cronocatores, siendo que se trata de los planetas sociales y nos adentra en un nuevo ciclo astrológico de advenimiento a las próximas conjunciones en signos de Aire y por lo tanto a una nueva humanidad donde se pueden dar cambios de valores vinculados a los avances científicos, a la rapidez de la promulgación de la información, a la dicotomía de la sociedad VS el individuo y en definitiva a nuevos valores ideológicos y nuevos líderes mundiales.

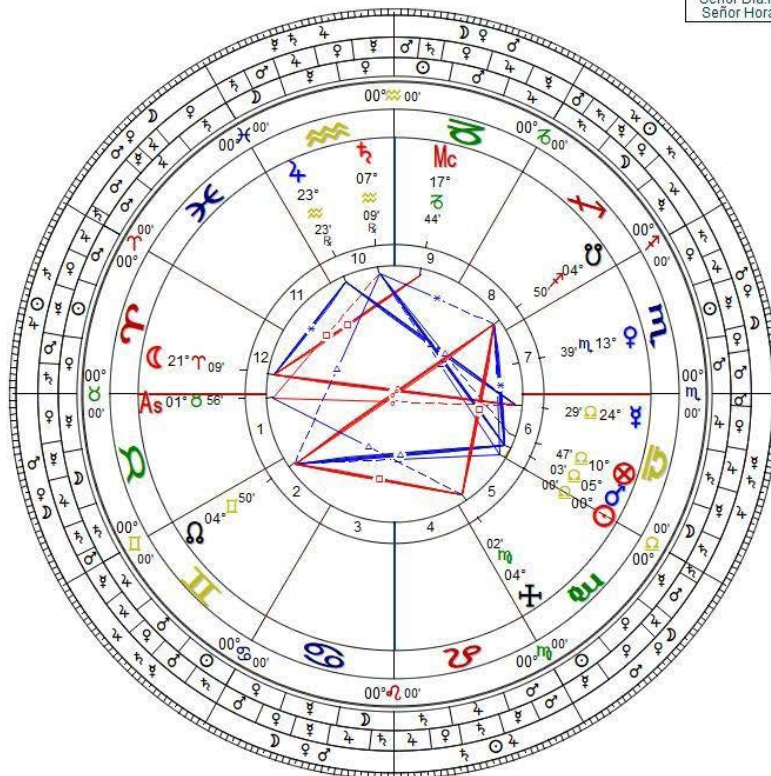
En esta configuración la Luna que es el significador del pueblo en esta carta se encuentra vacía de curso y representa la casa VI en la II. En este sentido, la población a niveles generalizados se sentirá algo perdida por la vacuidad de curso y también la enfermedad estará muy instalada en y generará situaciones de inestabilidad económica.

Aquello que hay que enfrentar que es la casa VI se encuentra en la casa XII y el regente de la casa XI se encuentra en la I a disposición del regente de la casa I y de la casa XII, siendo que representan las fuerzas políticas a las que el pueblo está dispuesto a entregarse también (Venus en la XI).

A niveles generales además Saturno es quien domina sobre Júpiter al estar en Acuario, un signo cálido y húmedo. Ambos comparten estas dos cualidades y pueden darse gestos de ayudas sociales pero también habrá muchas restricciones que puede ser amplificadas y grandes avances en la ciencia.



Casa	Regen	Almuten
Casa 1	♀	♂/♀
Casa 2	♀	♀
Casa 3	♂	♂/♂
Casa 4	♀	♂/♀
Casa 5	♀	♀
Casa 6	♀	♂
Casa 7	♂	♂
Casa 8	♀	♀
Casa 9	♂	♂
Casa 10	♂	♀/♂
Casa 11	♀	♀
Casa 12	♂	♂

[illegible]

En los últimos meses del año nos encontramos con una configuración algo más compleja donde si pueden darse duelos políticos, sobre todo si tenemos en cuenta la configuración cuadrada entre la Luna, Mercurio y Plutón que se halla en Capricornio. Se trata de un momento donde podemos construir las políticas del futuro, los presupuestos y las financiaciones políticas respectivas. Júpiter retrógrado y Saturno nos están indicando situaciones y saltos futuristas de progreso, cuestiones vinculadas a la tecnología e inversión que pueden estar reevaluándose.

Puede ser un momento donde estén muy presentes todavía las cuestiones vinculadas a los problemas de salud y el sacrificio, sobre todo las cuestiones también que puedan suponer inversiones en este sentido.

Marte y Venus están en recepción mutua: En este sentido está entrelazado lo que hay que enfrentar con la enfermedad.

Saturno representa las normas legales y el Gobierno. Las medidas legislativas estarán relacionadas con el Gobierno del país y con cuestiones vinculadas a inversiones. La Luna en la casa XII sigue siendo un factor de marginación y de pérdida. La Luna además va a una oposición con Mercurio (dinero a apostar en la casa VI) por lo que el dinero de las inversiones a nivel gubernamental se destinará a invertir en personal sanitario. Al encontrarse Mercurio en la vía combusta lo que le entrega la Luna a Mercurio es peligroso o conlleva cierto riesgo, no obstante. Júpiter y Saturno se encuentran retrógrados, o más bien estacionarios, en su trigono inferior y prestos a ponerse directos. Júpiter es la once, que tiene que ver con las expectativas y los ideales sociales, además de los partidos políticos y la VIII, que en la X está gestionando la desvalorización. La deuda se empleará en cuestiones relacionadas con inversiones en el sustento y con reforzar el sistema sanitario.



resumen de la ponencia de ITZIAR AZKONA

2021, UN AÑO PROMETEICO: 8 aspectos, 8 ciclos

La Astrología Mundana es la rama de la Astrología más antigua, ya que en el principio de los tiempos su uso era el único que se practicaba. Tenemos que esperar hasta el 70 D.C. para encontrar el primer horóscopo natal entre los Griegos, por ejemplo.

La Astrología de entonces se centraba en el estudio de los ciclos y en cómo afectan a los acontecimientos socio-políticos. Su principal uso estaba orientado a pronosticar acontecimientos futuros. El objetivo era, tal y como apunta Ptolomeo en su libro Tetrabiblos, anticipar determinados acontecimientos con el fin de estar mejor preparados a nivel psicológico sobre lo que pudiera sobrevenir y no tanto como un hecho adivinatorio con un acierto del 100%.

Entre los eventos astrológicos de 2021, los dos más importantes son la conjunción Júpiter Saturno en Acuario el 21 de Diciembre de 2020 y las cuadraturas Saturno Urano que estarán activas durante todo el año. El primer evento es fundamental, se trata de la Gran Mutación, la primera conjunción en el signo de aire después de 240 años de conjunciones en signos de Tierra. Tiene lugar el día 21 de Diciembre, coincide con el Solsticio, con la entrada del Sol en Capricornio lo que dota a este día de mayor simbolismo. El 21 de diciembre puede considerarse un inicio de año, justo en el día en que la luz comienza a ganar terreno a la oscuridad en el hemisferio norte lo que dio origen a la celebración de Navidad, el día del nacimiento de la luz. El segundo evento es relevante igualmente ya que provoca el encuentro entre dos arquetipos potentes, Saturno y Urano, en tres momentos diferentes a lo largo del año y harán notar sus energías. Se trata de un encuentro intenso y complejo.

Si bien estos dos ciclos pueden estudiarse a nivel individual, de manera estática, pueden igualmente verse en movimiento en relación a sus fases crecientes o decrecientes e igualmente en la interacción con otros ciclos. Actualmente, sin tener en cuenta los asteroides y los centauros el número de ciclos activos para 2021 es de 8 y vamos a desvelar un poco de su misterio.

Dentro de los planetas tradicionales y exteriores, el ciclo madre es el de Neptuno-Plutón. Este ciclo de 492 años es el marco más amplio de referencia de todos los ciclos entre planetas, el que relaciona los dos planetas más lentos y por tanto el de mayor duración. Este ciclo está relacionado con las grandes Eras de Civilizaciones. De tal manera que los 5 ciclos anteriores comprenden la Era Griega, la Romana, la Alta Edad Media, la Baja Edad Media y el Renacimiento. En la actualidad estaríamos al comienzo de la Era Moderna que se inició con esta conjunción en 1891 y finalizará con la siguiente conjunción en 2.384. Este ciclo está ahora mismo al final de su fase creciente, en el final del sextil, con los dos planetas a poco más de 60°. Estaríamos aún en los inicios del despliegue de la idea original contenida en la conjunción de 1891 y en el final de una fase de mucha creatividad y de cierto optimismo, organizando como aplicar en el día a día el cambio cultural y filosófico que se habría iniciado con la Era Moderna.

NEPTUNO - PLUTÓN 492 AÑOS

En este marco se encuadraría el siguiente ciclo: la conjunción Júpiter-Saturno en Acuario el 21 de Diciembre. En los últimos años hemos estado cerrando un ciclo que se inició en 1.186. Aquella época fue clave en Europa. Trajo el despertar de la razón frente a la fe en las puertas de la Baja Edad Media, el momento en que se empezaba a terminar el sistema político feudal y a sentar las bases del Renacimiento. Hasta entonces sólo existía el vasallaje, el poder lo ostentaban los nobles y se transmitía de padres a hijos. Los campesinos no tenían derechos propios y gran parte de lo que cultivaban se lo entregaban a sus "señores". En el Renacimiento se concreta una época de más luz, iniciada en la Baja Edad media, donde el conocimiento se extiende y emerge una clase burguesa que sustituirá en varios roles a la nobleza. La Iglesia también pierde cierto poder. Con la conjunción Júpiter Saturno en Diciembre de 2020 se inicia un nuevo ciclo dentro de los grandes ciclos. Se cierran 240 años de conjunciones en el signo de tierra que han apuntalado el paradigma materialista y se abre la ventana a un nuevo paradigma más ligado al conocimiento y a la tecnología.

A nivel de Astrología Mundana, este ciclo está relacionado con giros históricos de gran calado y tiene un efecto especial en países como EEUU. De hecho hay una teoría que indica que todos los presidentes americanos elegidos en el año en que hay una conjunción Júpiter Saturno mueren durante el mandato. Sea así o no, y en espera de que se aclare quien de verdad ganó las elecciones, estemos atentos este año y el siguiente a EEUU y a cómo se enfrenta a

su retorno de Plutón en su carta constitucional. El momento de transformación para EEUU es vital y puede traer violencia, corrupción, deterioro de su liderazgo internacional. Esto podría resultar bien en su caída o en su renacimiento una vez hecha la limpieza necesaria del sistema. Estamos ante un posible “seísmo” en todos los niveles de gran impacto global.

JÚPITER- SATURNO 240 AÑOS

El siguiente ciclo activo en 2021 es el ciclo Saturno-Urano de 45 años de duración. Un ciclo que comenzó en 1988 y finalizará en 2032. Un encuentro que tuvo lugar a los 29° de Sagitario. Durante el 2021 estos dos planetas estarán a 45°, en cuadratura, en su fase decreciente. Con este aspecto nos enfrentaremos a crisis importantes e inestabilidad social y política. De alguna manera estos dos planetas representan un enfrentamiento y una polarización entre Saturno como símbolo de autoridad, seguridad y de status quo y Urano como símbolo de anarquía y libertad. Ambos son dos regentes de Acuario, Saturno es el regente tradicional y Urano el moderno con lo que sus energías estarán bien interrelacionadas con la conjunción Júpiter Saturno en Acuario. Curiosamente además, tenemos a Saturno, planeta de tierra, en un signo de aire al mismo tiempo que Urano, planeta de aire, está en signo de Tierra. El reto y el asalto a lo material están servidos. También lo estará la capacidad de materializar, concretar y dar forma a alguna genialidad. Si tenemos en cuenta que el ciclo se inicia en Sagitario el 2021 podría representar en un primer momento una tensión extrema a nivel ideológico con importantes ajustes hacia la concreción final de una nueva visión que se hubiera ya iniciado en 1988. Saturno nos invita a concretar, a materializar, a dar forma a lo que tenemos en mente con Urano. Al mismo tiempo Urano se rebela y destruye toda forma caduca y obsoleta. Estamos ante la posibilidad del nacimiento de nuevas estructuras políticas, sociales, nuevos medios de comunicación, nuevas conquistas espaciales y grandes sorpresas de la mano del arquetipo de lo inesperado, Urano.

Este aspecto está fuertemente relacionado con Oriente Medio, Israel, Egipto. En estas zonas se podrían intensificar estos extremos invitándonos a buscar soluciones novedosas. El foco estaría en el papel de Israel a nivel internacional y cómo aborda la cuestión territorial con sus países vecinos.

hasan-almasi-SpCrTUG2nu8-unsplash



SATURNO - URANO

45 AÑOS

Dentro de este ciclo tendremos en 2021 a Saturno y Neptuno en semicuatratura, en fase decreciente. Este ciclo de 36 años empezó en 1989 a 11° de Capricornio y terminará en 2026. Está relacionado con un deseo de reconciliar el pasado y el futuro, de tal manera que todo lo que tuviera que ver con el sistema a nivel material, económico, productivo, sufriría una importante disolución en todo aquello que no esté en sintonía con lo nuevo que tiene que surgir y con lo que implica el siguiente paso en el camino. En particular este ciclo podría suponer algún cambio importante en la Familia Real Británica y un papel más destacado de Rusia a nivel geopolítico. En su mejor versión esta combinación de planetas podría traer algún acuerdo de paz o resolución de algún conflicto internacional, como por ejemplo la materialización del Brexit en un acuerdo más satisfactorio para todas las partes. Eso sí, es un momento de disolver lo que se hubiera quedado cristalizado en relación a las estructuras económicas y de poder.

Tanto en las cartas de Reino Unido como de Europa las energías de la casa 7, la casa de los aliados, están muy activas. Las dos cartas están bajo los tránsitos de Urano y de Quirón poniendo de manifiesto la importancia de seguir construyendo desde la aceptación de las diferencias. Reino Unido ha sido un país históricamente independiente, buscando un papel equilibrador entre el liderazgo europeo y norteamericano. Estos años vienen suponiendo un anhelo de recuperar esa independencia que les permita hacer un papel bisagra. A su vez Europa entraría en una fase de querer rehacer su liderazgo internacional enfrentando sus heridas, construyendo desde su vulnerabilidad. Al mismo tiempo este ciclo está en tránsito por la casa 4, la casa de la pertenencia nacional lo podría suponer una revisión de la seguridad y de la idea de conciencia colectiva y ciudadanía europeas.

SATURNO-NEPTUNO

36 AÑOS

En un anillo menor de esta superposición de ciclos nos encontramos con el inicio del ciclo Saturno Plutón. Saturno y Plutón se encontraron en enero de 2020 en el signo de Capricornio y han sembrado el inicio de una reestructuración sociopolítica que continuará durante los próximos 33 años. Si bien este ciclo se inicia exactamente en enero de 2020, la fuerza de su conjunción se ha extendido a lo largo de todo 2020, amplificada por el efecto de su gran conjunción con Júpiter y, en mi opinión seguirá activa durante el primer trimestre de 2021. La unión de estos dos arquetipos conlleva la idea de “deconstrucción” con la intención de despejarnos de todo lo superfluo y dejarnos con lo esencial, con el esqueleto y la estructura al descubierto. Todo lo que no se sostenga no tenía la solidez suficiente y por tanto cae. Este inicio de ciclo y sus efectos estaría relacionado, entre otras cosas, con los efectos de la Pandemia que podrían intensificarse y prolongarse aún durante buena parte de 2021. Es posible que la situación mejore algo en primavera pero no será tan rápido como esperamos.

SATURNO-PLUTÓN

33 AÑOS

Hasta aquí podemos observar que el planeta Saturno ha hecho aspectos astrológicos importantes con los tres planetas exteriores: Urano, Neptuno y Plutón. Este extremo es muy destacado en Astrología Mundana como una conexión cíclica de extrema tensión a nivel mundial vinculada a la expresión y la manifestación de lo contenido en el inconsciente colectivo. Saturno es el anillo, el guardián de la puerta, la frontera del ego, lo que nos toca superar para conectar con realidades colectivas y transpersonales.

Llegamos así al siguiente ciclo en que Júpiter y Urano estarán en cuadratura, en su fase decreciente, en su ciclo de 14 años y que está igualmente relacionado con crisis importantes e inestabilidad social, como movimientos de rebeldía que pudieran provocar avances importantes. Este ciclo que comenzó a 00° de Aries en 2010 está relacionado con un movimiento prometeico en el que la humanidad podamos dar un paso cualitativo. Sobre todo con que podamos ver, de alguna manera, la luz al final del túnel. Prometeo recuperó para la humanidad el fuego robado y fue castigado por ello. Uno de los castigos fue la caja de Pandora que no se debía abrir pero se abrió y trajo males para la humanidad y múltiples plagas. Cuando la caja quedó vacía alumbró al mundo con la esperanza. En este ciclo, el emprendurismo de nuevo orden, la innovación a nivel empresarial, podría marcar nuevos caminos, como si todo lo que llevamos trabajado y aprendido a nivel individual en estos últimos tiempos tomara alas y se empezara a expandir. Aún

así deberemos de vigilar el entusiasmo extremo y minimizar los riesgos de un exceso de confianza.

JÚPITER-URANO

14 AÑOS

En penúltimo lugar tenemos en 2021 la semicuatratura decreciente entre Júpiter y Neptuno en su ciclo de 13 años y de nuevo un ciclo a punto de terminar. Este ciclo está relacionado históricamente con la lucha de religiones y el enfrentamiento de ideologías. Estaría relacionado de manera particular con España, aunque no exclusivamente. Si cogemos los tránsitos sobre la carta de España –yo trabajo con la carta de 1492– podemos ver cómo este ciclo y todos los anteriores tienen un impacto directo sobre todos los planetas entre Capricornio y Acuario en la casa 1 de España. La fotografía nos devuelve un período para el país de mucha intensidad y de grandes cambios a nivel social, político y económico. Para España continúan los tiempos convulsos para la monarquía y para quienes gobiernan, como para Europa o Reino Unido.

JÚPITER-NEPTUNO

13 AÑOS

Finalmente, el 21 de diciembre de 2020 despide el cierre del ciclo Júpiter Plutón de 12 años y abraza el nacimiento de un nuevo encuentro de estos dos arquetipos en Capricornio para desplegar un nuevo período de luchas de poder, quizás bien característico de los períodos de transición como en el que nos encontramos ahora. Estos dos hermanos del Olimpo accionan juntos la necesidad de desenterrar todo lo oculto, para enfrentarlo, ponerle luz y transmutarlo. Si el encuentro se inicia en Capricornio, la temática a desenterrar seguirá teniendo lugar en temas de poder, de gobierno y de estructuras sociales, políticas y económicas.

JÚPITER-PLUTÓN

12 AÑOS

Tras este viaje por los distintos ciclos activos para 2021 la sensación es que aún estamos en el cierre de importantes cuestiones evolutivas a nivel social y político. La gran mayoría de ciclos están en su fase decreciente, en fase de ajuste y revisión. Igualmente unos cuantos ciclos se inician en la energía de Capricornio, una energía de la que ya tenemos buena experiencia en el 2020, la energía del invierno, de la reflexión interna y la conquista de la meta sobre la base del trabajo, la disciplina y el sacrificio. Es por ello que se me antoja muy importante desmitificar el encuentro de Júpiter y Saturno en el signo de Acuario. No sólo me parece que no estamos en disposición de afirmar que entramos en una Nueva Gran Era de Acuario sino que sería conveniente recordar que la energía de este signo, como todas las demás, tiene manifestaciones diferentes en función de la vibración que lleve. Acuario es aquella energía que nos saca del grupo cuando el grupo no tiene lo que yo necesito para crecer y evolucionar como ser único. Es también la energía que nos devuelve al grupo pero sólo cuando estoy en disposición de dar lo mejor de mí misma, no para aprovecharme del grupo sino para servir al grupo. Igualmente la energía de Acuario puede ser extremista, intransigente y autoritaria. Mi sensación es que 2020 nos ha mostrado la madurez que tenemos como ciudadanía, para mí, más adulta que en épocas históricas anteriores, y en ese sentido, mi luz al final del túnel, la de la posible estrella de belén de este año sería la de seguir construyendo, juntos, el nuevo mundo que buscamos. Con Acuario el grupo y la comunidad podrían impulsarnos, en red, a inventar nuevas formas de seguir este proceso de co-creación, dentro de una visión más realista.

En el alumbramiento de este artículo han estado muy presentes las enseñanzas que me han llegado de grandes maestros como Liz Greene, Charles Harvey, Nicholas Campion, Michael Baigent, Dane Rudhyar y André Barbault, entre otros. Elxs son lxs grandes historiadorxs y psicólogxs de la Astrología Mundana. Elxs se adentraron en el misterio del ciclo y de su eterno retorno y en la historia para dotarnos de argumentos pasados que apoyen mejor el pronóstico del futuro. A ellos les dedico mis errores y mis aciertos de mi mirada sobre 2021, un año en que con Urano estaremos entre los vientos del invierno y el anhelo por el Sol de primavera.

Esperamos que el tiempo que invertiste en leer nuestra revista te haya sido placentero y haya despertado nuevos intereses o reflexiones con respecto a tu vínculo con la astrología. Si quieres, puedes hacernos llegar tus comentarios, sentimientos y opiniones a redaccion@revistastellium.com

La revista está hecha con amor, dedicación y pasión. Queremos pedirte si puedes tomarte unos minutos para responder este breve cuestionario y ayudarnos a mejorar: [encuesta](#)

Que las estrellas iluminen tu camino.

¡Gracias!